

LOS MORMONES: SUS DOCTRINAS REFUTADAS A LA LUZ DE LA BIBLIA

Por Marvin W. Cowan

PREFACIO

Muchos de los libros que tratan de las sectas no evangélicas fueron escritos por personas que las han estudiado desde afuera; es decir, por los que nunca pertenecieron a ellas.

En este sentido este libro es diferente: fue preparado por uno que era mormón en su juventud, y que enseñaba en el sacerdocio aarónico.

Marvin W. Cowan es el pastor ahora de la iglesia bautista conservadora "Bethel" de Salt Lake City, Utah. Dirige dos misiones cerca de esa ciudad, y ayuda en otra iglesia lejos de su hogar. Está asociado con la Misión Doméstica de los bautistas conservadores.

Cowan fue convertido a los 17 años de edad por su contacto con un grupo de jóvenes que le desafiaron a leer y comparar su Biblia con los libros oficiales de los mormones. Encontró la paz con Dios cuando entendió que la justificación viene por la fe en Cristo, mientras leía los capítulos 3 al 10 de Romanos. Oró, entonces, a solas en su casa. Hasta varios días después llegó con tremendo impacto a su corazón lo que le había sucedido. Desde su conversión Cowan comenzó a recopilar datos sobre la historia, doctrinas y prácticas de los mormones. Su libro, escrito doce años después, contiene referencias a la documentación que apoya sus conclusiones. El hermano Cowan ha hecho un gran servicio a sus lectores informándoles en dónde pueden obtener copias fotográficas de esos documentos.

Para este traductor su libro ha sido la gran fuente de información sobre el mormonismo. Sin duda que esta versión española convencerá a muchos de habla española, así como ha hecho el original en inglés. Tomás de la Fuente.

BIBLIOGRAFÍA

EXPLICACIÓN DE LAS ABREVIATURAS

En este estudio, varios de los libros de los Santos de los Últimos Días se mencionan usando solamente las iniciales de las palabras de título. Los libros mencionados con títulos en español son los únicos traducidos ya al español. Los demás, cuyos títulos están en inglés, no se han traducido todavía.

Dos grupos de iniciales aparecen con frecuencia: SUD, que significa "Los Santos de los Últimos Días"; y LM, que significa Libro de Mormón. Otros aparecen abajo:

AF = Artículos de Fe , por James Talmage

DC = Doctrina y Convenios, por José Smith, el fundador

EPJS =Enseñanzas del Profeta José Smith

PGP = Perla de Gran Precio , por José Smith

DHC = Documentary History of the Church , en siete tomos

GTA = Gospel through the Ages, por Milton H. Hunter

JD = Journal of Discourses (26 tomos de los mensajes de las autoridades generales de los SUD)

DS = Doctrines of Salvation

ER = Evidences and Reconciliations

MD = Mormon Doctrine

GD = Gospel Doctrine

MWW = A Marvelous Work and a Wonder , por LeGrand Richards

INTRODUCCIÓN

En este libro procuro analizar algunas de las pretensiones de los mormones a la luz de la Biblia, y los libros de los mormones. Este estudio no agota el tema, pero sí trata los asuntos principales. No fue escrito para poner en ridículo a nadie, ni para dudar de la sinceridad o bondad personal de ningún mormón. Fue escrito, más bien, porque me interesa la verdad. Es evidente que si es verdad el mormonismo, solamente los buenos mormones llegarán al cielo más alto. Pero si es falso, están en grave peligro de estar separados de Dios para siempre.

El presidente José Fielding Smith, el décimo profeta de la Iglesia Mormona dijo: "El mundo no ha podido señalar nada en las revelaciones de José Smith que no esté de acuerdo con lo que se ha revelado antes, o predicado por los profetas y el Señor mismo." (Doctrina de Salvación, —DS—Tomo 1, p. 189).

El apóstol de Los Santos de los Últimos Días (SUD) Orson Pratt dijo también: "Si comparamos las partes históricas, proféticas y doctrinales del Libro de Mormón (LM), con las grandes verdades de la ciencia y la naturaleza, no encontramos contradicciones ni absurdos ni nada irrazonable. Existe la más perfecta armonía, por tanto, entre las grandes verdades reveladas en el LM y todas las otras verdades conocidas, sean religiosas, históricas o científicas" (The Divine Authority of the Book of Mormon —DABM—p. 56; véase también Artículos de Fe—AF—p. 504).

El fundador del mormonismo, José Smith, dijo que el Señor mandó: "Confundid, pues, a vuestros enemigos; invítadles a discutir en público y privadamente; y si sois fieles, serán avergonzados" (Doctrina y Convenios—DC—71:7).

Aceptamos este desafío para discutir sus pretensiones en público o en privado. Creemos que todos los que sinceramente desean la verdad, examinarán la evidencia para ver si el mormonismo realmente tiene todo aquello que pretende tener.

En el evangelio de San Juan 5:39-40, dijo Jesús: "Escudriñad (estudien) las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí; y no queréis venir a mí para que tengáis vida."

También Pablo escribió en II Timoteo 2:15: "Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien el mensaje de verdad."

Los escritos aprobados de los mormones también insisten en que los hombres busquen la verdad y la estudien. El presidente José Fielding Smith dijo correctamente: "¿Cómo vamos a andar en la verdad si no la conocemos?" Luego dijo: "No existe ninguna excusa adecuada para que ningún miembro de la Iglesia manifieste ignorancia de los principios del Evangelio, tal como son revelados ahora y publicados para el beneficio del mundo. Porque se nos ha llamado la atención a ellos con energía, y se nos ha mandado conocerlos por medio del estudio y por la fe. Están al alcance de todos" (DS, Tomo I, p. 302).

Declaró también José Smith: "El principio del conocimiento es el principio de la salvación" (Enseñanzas del Profeta José Smith, por José Fielding Smith—EPJS—p. 361). Y en DC 131:6 nos dice: "Es imposible que el hombre sea salvo en la ignorancia." Por eso, dijo José Smith, "Aconsejo a todos a que sigan adelante hacia la perfección, y que escudriñen más y más los misterios de la Divinidad" (EPJS, p. 451).

En *Evidences and Reconciliations* —ER—p. 226, declaró el apóstol (SUD) Juan Widtsoe: "Desde el comienzo de su historia, la iglesia se ha opuesto a las creencias infundadas. Ha luchado contra las medias verdades y contra lo que sea mentira." Dice también (p. 228): "Los Santos de los Últimos Días ni aceptan ni deben aceptar la doctrina de la iglesia ciegamente." Dijo también el presidente David O. McKay: "Se les insiste a los miembros de la iglesia a aprender por medio del estudio, y también por la fe y la oración, a buscar todo lo que se virtuoso, amable, de buen testimonio o digno de alabanza. En esta búsqueda, no están limitados a los límites estrechos del dogma ni del credo, sino que están libres para investigar en el terreno de lo infinito" (*Deseret News*, p. 6A del 4 de agosto de 1968). Dijo también: "El hombre debe conocer lo que enseña antes de que pueda enseñárselo a otros" (*Deseret News*, sección eclesiástica del 10 de noviembre de 1969). Así que tanto la Biblia como los líderes de los SUD insisten en que los mormones estudien los hechos para conocer la verdad.

Ciertamente el que busca la verdad no debe temer la investigación. Por esta razón damos siempre la fuente de cualquier cita, y queremos estimular a los mormones a leer el contexto de ellas. El lector verá que casi todas las citas son

de autores mormones, y no de sus opositores. Parece que muchos mormones saben poco acerca de su religión. Buscando la verdad el presente escritor encontró muchos de los hechos registrados en este libro. Pero un hecho aún más importante, es que llegó a la salvación por medio del conocimiento del Señor Jesucristo. Reconoció que "El que tiene al Hijo tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida" (1 Juan 5:12). Ahora su oración sincera es que muchos más mormones, así como otras personas, encuentren paz con Dios por medio de Jesucristo (Romanos 5:1), y así reciban la vida eterna.

Comenzaremos narrando la historia de los mormones tal como se relata hoy en día. Después, compararemos esta historia con los relatos de esos mismos eventos, escritos mucho antes. Los otros capítulos comparan la doctrina de los SUD con la enseñanza bíblica, y con otras autoridades de los mormones.

Como el lector se habrá dado cuenta ya, vamos a usar iniciales para indicar las fuentes citadas. Por ejemplo, LM significa Libro de Mormón. En las primeras páginas de este libro hay un tabla con la lista completa de las abreviaturas.

La citas bíblicas fueron tomadas de la Versión Revisada de 1960. Hemos citado textualmente cuando se trata de los libros y folletos en español, publicados por los mormones. Las demás son traducciones fieles de las obras en inglés.

ORIGEN E HISTORIA DEL MORMONISMO

Como lo relatan los Mormones

El fundador del mormonismo, José Smith, nació en Sharon, estado de Vermont, el 23 de diciembre de 1805. Cuando tenía diez años de edad, su padre trasladó la familia a Palmyra, Nueva York. Cuatro años más tarde, se trasladaron a Manchester en el mismo estado, que queda a corta distancia.

José anota lo que sucedió entonces, en el libro de la escritura mormona, titulado la Perla de Gran Precio —PGP— 1:5: "Durante el segundo año de nuestra residencia en Manchester, surgió en la región donde vivíamos una agitación extraordinaria en cuanto a la religión. Empezó entre los metodistas, pero pronto se generalizó entre todas las sectas de la comarca. En verdad, parecía afectar a todo el territorio, y grandes multitudes se unían a los diferentes grupos religiosos, lo cual ocasionaba no poca agitación y división entre la gente, pues unos gritaban: ¡He aquí!, y otros: ¡He allí! Unos contendían a favor de la fe metodista, otros a favor de la presbiteriana y otros a favor de la bautista."

Sigue el v. 10 diciendo: "En medio de esta guerra de palabras y tumulto de opiniones, me decía a mí mismo: ¿Qué se puede hacer? ¿Cuál de todos estos grupos tiene razón; o están todos en error? Si uno de ellos está en lo justo, ¿Cuál es, y cómo podré saberlo?"

Los vv. 11-14 de la misma sección del libro afirman que esto sucedió en la primavera de 1820 cuando José tenía 14 años, y mientras leía en Santiago 1:15. Salió solo al bosque cerca de su casa, se puso de rodillas y comenzó a orar en voz alta por primera vez en su vida (vv. 14, 15). Dice en los vv. 15-19: "Apenas lo hube hecho, cuando súbitamente se apoderó de mí una fuerza que completamente me dominó, y fue tan asombrosa su influencia que se me trabó la lengua de modo que no pude hablar. Un espesa niebla se formó alrededor de mí, y por un tiempo me pareció que estaba destinado a una destrucción repentina. Más esforzándome con todo me aliento para pedirle a Dios que me librara del poder de este enemigo que me había prendido, y en el momento preciso en que estaba para hundirme en la desesperación y entregarme a la destrucción—no a una ruina imaginaria, sino al poder de un ser efectivo del mundo invisible que tenía tan asombrosa fuerza cual jamás había sentido yo en ningún ser — precisamente en este momento de tan grande alarma vi una columna de luz, más brillante que el sol, directamente arriba de mi cabeza; y esta luz gradualmente descendió hasta descansar sobre mí. No bien se hubo aparecido, cuando me sentí libre del enemigo que me tenía sujeto. Al reposar la luz sobre mí, vi a dos Personajes, cuyo brillo y gloria no admiten descripción, en el aire arriba de mí. Uno de ellos me habló llamándome por nombre, y dijo, señalando al otro: ¡Este es mi Hijo Amado: Escúchalo;“

Había sido me objeto acudir al Señor para saber cuál de todas las sectas era la verdadera, a fin de saber a cuál unirme. Por tanto, apenas me hube recobrado lo suficiente para poder hablar, cuando pregunté a los Personajes que estaban en la luz arriba de mí, cuál de todas las sectas era la verdadera, y a cuál debería unirme. Se me contestó que no debería unirme a ninguna, porque todas estaban en error; y el Personaje que me habló dijo que todos sus credos eran una abominación en su vista; que todos aquellos profesores se habían pervertido.”

José afirma que relató esta historia a un predicador metodista, quien la rechazó. Luego en el v. 22 dice: "Sin embargo, pronto descubrí que el relato de mi experiencia había despertado mucho prejuicio en mí contra entre los profesores de religión, y trajo sobre mi mucha persecución, cada día mayor; y aunque no era yo sino un muchacho desconocido de entre catorce y quince años, y tal mi posición en la vida que no era un joven de importancia alguna en el mundo, no obstante, los hombres en alta posiciones se fijaron en mí lo suficiente para agitar el sentimiento público en mi contra, desatando así una amarga persecución; y esto fue general entre todas las sectas: todas se unieron para perseguirme."

Unos tres años y medio más tarde, el 21 de septiembre de 1823, José dice que estaba en su cuarto orando y pidiendo a Dios el perdón por todos sus pecados e imprudencias cuando una luz brillante empezó a aparecer otra vez. Ahora fue el ángel Moroni quien le dijo que Dios tenía un trabajo para él. Luego el ángel le habló de un libro escrito en planchas de oro por los habitantes anteriores de este continente. Le dijo que contenía "la plenitud del evangelio eterno". Junto con las planchas estaban "dos piedras en aros de plata, las cuales aseguradas a una

pieza que se ceñía alrededor del pecho, formaban lo que se llamaba el Urim y Tumim." Dios los había preparado para la traducción del libro, dijo el ángel. Luego citó varios versículos de la Biblia u desapareció sólo para reaparecer otras dos veces esa misma noche, dándome el mismo mensaje cada vez" (PGP, José Smith 1:29-46).

En los cuatro años siguientes, en el aniversario de su primera visita, Moroni se encontró con José en la colina donde estaban enterradas las planchas de oro. Luego el 22 de septiembre de 1827, José recibió las planchas de las que tradujo al inglés los caracteres del egipcio reformado con el don y el poder de Dios, por medio del Urim y Tumim. Esta traducción se conoce como el Libro de Mormón. Martín Harris, uno de los tres testigos que afirmó que el LM era verdad, dijo que llevó copias de algunos caracteres en las planchas al profesor Anthon de la Universidad de Columbia, quien declaró que la traducción de José era correcta. Un tal doctor Mitchell también afirmó que la traducción era correcta (PGP, José Smith 1:53-56).

Más tarde en el mes de mayo de 1829, mientras Oliverio Cowdery escribía la traducción tal como José se la dictaba, se fueron ambos al bosque para orar acerca del bautismo para la remisión de pecados. Mientras oraban, Juan el Bautista apareció en una nube y puso las manos en ellos y los ordenó al sacerdocio de Aarón. (PGP, José Smith 1:66-75).

Aquí termina el relato del origen del mormonismo, en las escrituras de los SUD. Tenemos que leer en la Documentary History of the Church (DHC) para saber más detalles.

Algún tiempo más tarde, probablemente entre el 15 de mayo y el 30 de junio de 1829, Pedro, Jacobo y Juan visitaron a José y Oliverio y confirieron en ellos el sacerdocio de Melquisedec. Este les dio el poder de imponer las manos para comunicar el don del Espíritu Santo (DHC, Tomo 1, pp. 40-41). Luego, el 6 de abril de 1830, José Smith y otros cinco hombres se reunieron para organizar la Iglesia de los Santos de los Últimos Días.

Bajo el liderato de José Smith se dio principio al trabajo en Nueva York; luego se trasladó a Kirtland, Ohio, después a Independence, Misurí, y por fin a Nauvoo, Illinois. En 1844 la población de Nauvoo, compuesta totalmente de mormones, se convirtió en la ciudad más grande del estado de Illinois. Allí José se presentó como candidato para la presidencia de los Estados Unidos (DHC, Tomo VI, pp. 268-270). Pero algunos mormones apóstatas despertaron antipatía en su contra, publicando un diario llamado el "Expositor de Nauvoo." Algunas autoridades mormonas de Nauvoo declararon que esa imprenta era una molestia y la mandaron destruir (DHC, Tomo VI, pp. 432-434). Por este acto, el Estado mandó arrestar a José, pero fue puesto en libertad por otros mormones, en la corte municipal de Nauvoo.

Más tarde José fue nuevamente arrestado; esta vez, por traición contra el estado. Fue encarcelado en Carthage, Illinois (DHC, Tomo VI, pp. 453-574). Allí, el 27 de Junio de 1844, una chusma airada atacó la cárcel, y mataron a balazos a José y a su hermano Hyrum (DHC, Tomo VI, pp. 612-622). Brigham Young, presidente de los doce apóstoles, fue escogido como sucesor de José, y guió a los mormones al Valle de Salt Lake, en el territorio de Utah. Desde 1847, la iglesia de los SUD ha tenido sus oficinas principales allí.

Estos son algunos de los hechos más sobresalientes sobre el origen y la historia del mormonismo, tal como se cuenta hoy día. Pero hay otros muchos eventos y detalles que la historia no contiene; y éstos arrojan otra luz sobre sus pretensiones. Vemos ahora algunos de ellos.

LA HISTORIA SEGÚN LA EVIDENCIA

"El avivamiento de 1820 y la primera visión de José"

El relato de su primera visión, dado por José Smith, es una historia fantástica. Pero porque una visión es una experiencia personal, no hay manera de probar su veracidad. Los que la aceptan, tienen que aceptarla por el testimonio de un muchacho de 14 años, sin que otros la verifiquen. Si algún muchacho de 14 años dijera hoy que Dios le visitó y le dijo que la Iglesia de los SUD era apóstata, ¿le creerían tan fácilmente como creen a José Smith? Y si no, ¿por qué no? Habría tanta evidencia a favor de su visión como para la de Smith. Cualquiera de las dos requiere que uno acepte por fe su testimonio sin testigos ni evidencia.

La Biblia, por otra parte, afirma que "A Dios nadie le vio jamás" (Juan 1:18, 1 Juan 4:12). Y en Éxodo 33:20 también Dios dice: "No me verá hombre, y vivirá." Una razón por qué los hombres no pueden ver a Dios es porque es Espíritu (Juan 4:24) y el espíritu es invisible. Así declaran Colosenses 1:15 y 1 Timoteo 1:17, que Dios es invisible. Y 1 Timoteo 6:16 dice que Dios "habita en luz inaccesible, a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver." (Para más detalles, véase el capítulo titulado "Dios.")

Sin embargo, el relato de José Smith no sólo contradice la Escritura, sino la historia secular también. No hay manera de examinar su pretensión de haber visto a Dios, sino a la luz de la Biblia. Pero sí, se pueden poner a prueba los eventos que movieron a Smith a preguntarle a Dios: "¿Cuál iglesia tiene razón?" En PGP, José Smith 1:5, declara que hubo una agitación extraordinaria entre todas las sectas en toda la región donde vivía, y que "grandes multitudes se unían a los diferentes partidos religiosos." Nombra especialmente a las iglesias metodista, presbiteriana y bautista entre las que tomaron parte en el gran avivamiento. En los versículos 14 y 22, dice que esto sucedió en 1820 cuando tenía 14 años. Pero Wesley Walters examinó todas las crónicas disponibles en aquella región, buscando información sobre tal avivamiento. Descubrió que no

hay mención alguna de avivamiento allí en 1820. (Véase su folleto *New Light on Mormon Origins*, publicado por la "Utah Christian Tract Society" Box 725, La Mesa, CA., 92041.) Un avivamiento de la importancia indicada por Smith siempre deja huellas. Pero si hubo tal avivamiento en Palmyra en 1820, nadie lo vio sino Smith.

Guillermo Smith, hermano de José, escribió el libro titulado *William Smith on Mormonism*, citado comúnmente por los líderes de los SUD sobre el avivamiento de 1820. Pero Guillermo Smith no fija la fecha del avivamiento de 1820. Dice que sucedió en 1822 y 1823, y que José tenía como 18 años. (Eso establecería la fecha como en 1824.) Dice que el avivamiento fue dirigido por un ministro presbiteriano, el Rev. Stockton, el que había predicado en el funeral de Alvin Smith, antes de esa fecha, indicando que Alvin fue al infierno. Y que por esto José Smith no se unió a la iglesia presbiteriana.

Pero si el Revdo. Stockton predicó en el funeral de Alvin antes de ese avivamiento éste no podría haber sucedido en 1820, porque la lápida en su fosa dice que murió el 19 de noviembre de 1823. La fecha 19 de noviembre de 1824, en PGP, José Smith 1:4, es un error. El diario *Wayne Sentinel* de Palmyra, Nueva York, llevó el anuncio en varios números comenzando el 25 de septiembre de 1824, diciendo que José Smith (el Padre del profeta Smith) mandó desenterrar el cuerpo de Alvin. José dijo que el avivamiento tuvo lugar en la primavera; así que la fecha más temprana en que podría suceder después de la muerte de Alvin, sería 1824.

También, el Rev. Stockton y el Rev. Lane (mencionados como tomando parte en el avivamiento) llegaron a Palmyra solamente en 1824, y el Rev. Lane no llegó hasta julio de ese año para comenzar a trabajar en el circuito metodista, y se quedó solamente hasta el enero siguiente por su mala salud. Estos datos se han confirmado perfectamente. Cualquier avivamiento en que los dos tomaron parte, tendría que suceder en la última parte de 1824 - no en 1820. El *Wayne Sentinel* reporta un avivamiento en 1824-25, pero nada de tal cosa en 1820.

Ni dijeron nada los diarios acerca de la visión de José Smith, ni de la persecución que dice que sufrió en 1820. Si el clamor y alboroto en las iglesias existió, tal como José Smith lo describe en PGP, José Smith 1:5, 6,9 y 10, es difícil creer que en ese mismo año las iglesias se unieran para perseguir al muchacho de 14 años (José dice que tenía esa edad, en el v.22).

Las crónicas de ese período no indican ningún conflicto eclesiástico como José Smith lo menciona. Las estadísticas conservadas por las varias iglesias tampoco indican ningún avivamiento en 1820 en Palmyra. La iglesia presbiteriana registró avivamientos en 1817, 1824, 1829, y en otros años; pero ninguno en 1820. La iglesia bautista ganó exactamente cinco miembros por el bautismo en 1820. El circuito metodista que incluía Palmyra, registró pérdidas de 23 personas en 1820, y de 40 en 1821. Esto difícilmente indica que hubo

avivamiento en 1820 en que "grandes multitudes se unían a los diferentes partidos religiosos" como afirma PGP, José Smith 1:5.

Pero ya para el 25 de septiembre de 1825 el avivamiento había terminado. Los presbiterianos registraron un aumento de 99, los bautistas 94, y el circuito metodista había aumentado con 208. Si José tuvo su primera visión en la primavera después del avivamiento, hubiera sido en 1825. Pero esa fecha era después de la "segunda visión." Esta sucedió, según él, cuando Moroni le habló de las planchas de oro el 21 de septiembre de 1823. Por esto, la visión de Moroni tendría que ser cambiada a otra fecha no antes de septiembre de 1825.

Smith informa haber visto a Moroni sucesivamente por cuatro años, detalle que nos lleva a septiembre de 1829, o sea antes de recibir las planchas de oro. Sólo entonces podría dar principio a su traducción (PGP, José Smith 1:29 y 53). Pero ¿cómo se podría traducir todo el LM en junio de 1829, si Smith no recibió las "planchas de oro" hasta septiembre de 1829? (Véase A Short History of the Church of Jesus Christ of the Latter Day Saints, p. 18.)

La fecha del avivamiento es muy importante. Si no hubo avivamiento en 1820, falta el motivo que llevó a que Smith preguntara a Dios cuál iglesia tenía razón. Y si fue el avivamiento de 1824-25 el que provocó la pregunta de Smith, entonces la historia de los mormones y su cronología están en terrible conflicto.

Problemas con las visiones

La historia moderna de los SUD acerca de al "primera visión", dice que Smith tenía 14 años cuando Dios el Padre y el Hijo lo visitaron. Dice también que después de tres años el ángel Moroni vino a él. Sin embargo, Brigham Young dice en Journal of Discourses (JD) Tomo II, p. 171, que, "El Señor no vino, pero sí envió a su ángel." Wilford Woodruff, el cuarto profeta de los SUD, dijo en el mismo Journal , Tomo XIII, p. 324, que el mormonismo "Comenzó cuando un ángel de Dios, volando por el cielo visitó a un joven llamado José Smith en el año 1827." Woodruff sigue diciendo que Smith, confundido por las pretensiones sectarias, leyó Santiago 1:5, y luego oró y preguntó a Dios a cuál iglesia unirse. Luego dice: "el Señor oyó esta oración y le envió su ángel , el cual le informó que todas las sectas estaban equivocadas, y que el Dios del cielo estaba a punto de establecer su obra en la tierra."

Si el profeta Woodruff estaba confundido acerca de un asunto tan básico para los SUD, ¿cómo podemos saber que no estaba igualmente confundido acerca de otros asuntos? Los siguientes tomos del Journal también están en conflicto con la historia original acerca de la "primera visión": 2:196, 197; 6:29, 355; 10:127; 12:333, 334; 13:65, 66, 67, 78, 294; 18:239; 20:167; y 14:261, 262.

En años recientes "la primera visión" de José Smith ha llegado a tener creciente importancia. Ahora es la base de tales enseñanzas de los SUD como: Dios el Padre y su Hijo Jesucristo son dos Dioses separados, y que los dos tienen carne

y hueso; José Smith era profeta porque vio a los dos; todas las otras iglesias están equivocadas porque así le dijo el Señor a Smith. (Véase lección número uno del "Uniform system for teaching investigators" -edición de 1971, y otras enseñanzas).

A pesar de su importancia hoy día, la historia de "la primera visión" era casi desconocida en los primeros días del mormonismo. Ni los escritores mormones, ni los que se opusieron al mormonismo, hablaron de ella hasta que fue publicada en Times and Seasons, en 1842. Y esta fecha fue 22 años después de haber sucedido. (Véase Improvement Era, de julio de 1961, p. 490.) Sin embargo, José Smith sí la relató varias veces, aunque no en la misma forma cada vez.

En 1965 Paul R. Cheesman, estudiante graduado en la Universidad de Brigham Young, descubrió un "relato extraño" de "la primera visión" de José Smith. Fue escrito por Smith mismo cerca de 1833, y es muy diferente de la forma actual de la historia. En esta extraña versión, Smith dijo que tenía 16 años cuando la escribió. Dijo además que vio al Señor y que él le dijo: "José, tus pecados te son perdonados." Pero no hay mención de ver a Dios Padre -algo muy importante para pasarlo por alto. Ni hay mención de que todas las iglesias estaban equivocadas, etc. Las varias versiones de la "primera visión" nos informan que Smith vio "a un ángel", "ángeles", "al Señor", y a "dos personajes." Así que solamente podemos dudar qué es lo que vio, o si vio algo. Ha varios relatos de esta visión registrados en Dialogue: A Journal of Mormon Thought , Tomo I, del otoño de 1966, comenzando en la página 29.

Hay problemas con la segunda visión también. Dice en la primera edición de PGP, p. 41, del año 1851, que el ángel que reveló a José Smith las planchas de oro, fue Nefi, no Moroni. Otras publicaciones de los mormones de aquella época lo verifican. Estas son Millennial Star , Tomo II, pp. 53 y 71; y también Times and Seasons, Tomo III, pp. 749 y 753. En este mismo tomo, p. 710, dice José Smith: "Este artículo da comienzo a mi carrera editorial. Yo solo me hago responsable por él." Así que nadie debe ser culpado por el error en cuanto al nombre del ángel. La madre de José Smith, que se llamaba Lucy Mack Smith, dijo también en su Biographical Sketches de 1853, que el nombre del ángel era Nefi. ¡Procure el lector decirles a los mormones actuales que el ángel Nefi reveló las planchas de oro a José Smith, y vea qué contestación le dan!

Pero sólo porque Smith vio, o pretendió ver a un ángel no prueba que el mormonismo vino de parte de Dios. La Biblia nos advierte que hasta Satanás mismo se disfraza de ángel de luz" (2 Corintios 11:14). El apóstol Pablo dice también en Gálatas 1:8: "Más si aún nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema." ¿Predicó Moroni o Nefi el mismo evangelio que Pablo? ¿O lo predicán hoy los mormones?

El desacuerdo interno

José Smith dijo que Dios el Padre y Jesucristo se le aparecieron en 1820 y que él les preguntó: "¿Cuál de todas las sectas es la verdadera y a cuál debo unirme?" Dice: "Se me contestó que no debería unirme a ninguna porque todas estaban en error" (PGP, José Smith 1:18-19). En v.20 dice Smith: "De nuevo me mandó que no me afiliara con ninguna de ellas."

Aparentemente José no le comunicó tal mensaje a su familia porque su madre y dos hermanos (Hyrum y Samuel) eran miembros activos de la iglesia presbiteriana durante ocho años por lo menos, después de 1820. Wesley Walters encontró esta información en el Tomo II de los "Sessions records" de la iglesia presbiteriana occidental de Palmyra, Nueva York. También encontró que José mismo buscó unirse a la iglesia metodista en 1828.

Emma, la esposa de José, había pertenecido a esa iglesia desde los siete años de edad. Quizá la muerte de su primer hijo, el 15 de junio de 1828, le movió a José a tomar ese paso.

Varios años más tarde, los primos de Emma Smith, José y Heil Lewis, escribieron de sus experiencias con José para ayudar a resolver algunas cuestiones sobre las actividades de Smith. Los hermanos Lewis eran miembros de la iglesia metodista de Harmony, Pensilvania, cuando José "se presentó muy seria y humildemente, y el ministro, sin sospechar ninguna mala intención, inscribió su nombre en su libreta de membresía, estando ausentes algunos de los miembros oficiales" (The Amboy Journal, del 30 de abril de 1879). José Lewis dio otros detalles en el número del 11 de junio de 1879, del mismo periódico. Dijo así:

"Yo, con Josué McKune, un predicador del pueblo, creo que fue en junio de 1828, supimos que el día sábado José (Pepe) Smith se había unido a la iglesia el miércoles por la tarde. (Era la costumbre en aquellos días, oír la predicación del ministro visitante, en casa de mi padre entre semana.) Creíamos que era una deshonra para cualquiera iglesia tener como miembro de ella uno que practicaba la magia negra, uno que usaba encantos y espíritus sangrantes. Así que el domingo fuimos a la casa de nuestro padre, donde teníamos que reunirnos ese día, y llegamos a tiempo para ver a Smith; hablamos con él en el taller de mi padre antes de la reunión. Mi padre le dijo que su ocupación, hábitos y carácter moral no estaban de acuerdo con la disciplina de la iglesia, y que su nombre sería una deshonra para ella. Debiera haber hecho antes una retractación, confesión, y la promesa de una reформación, y que ese día debía pedir públicamente que su nombre fuera borrado de los registros de membresía; o bien, aceptar una investigación. Escogió lo primero, y ese mismo día pidió que su nombre se quitara de los registros."

En el mismo libro con fecha del 21 de mayo de 1879, el cuñado de Smith, Miguel Morse, dijo que el nombre de Smith se quedó en los registros de

membresía por otros seis meses. Esto puede ser cierto, ya que él, como secretario de la clase, fue el que registró el nombre de Smith como miembro. Pero la cosa extraña en todo esto es que José Smith realmente trató de ser miembro de una iglesia metodista en 1828 aún cuando Jesucristo le había dicho en la visión de 1820, según su relato, ¡que no se uniera con ninguna iglesia!

Es interesante también que José Lewis declaró que José Smith no debía seguir como miembro de la clase en la iglesia metodista, porque "practicaba la magia negra" y "usaba encantos y espíritus sangrantes." En Fraser's Magazine, el número de febrero de 1873, pp. 229-230, se relata la historia de la condena de José Smith, y la multa que le cobraron de \$2.68 el día 20 de marzo de 1826, por engañar a la gente, haciéndoles creer que él podría encontrar tesoros escondidos, mirando a través de cierta piedra. Los mormones piadosos siempre han rechazado esta historia. El autor SUD Francisco Kirkham dice en su libro *A New Witness for Christ in America*, Tomo I, pp. 486-487: "Si una confesión como ésta, hecha delante del juez podría identificarse y comprobarse, sigue lógicamente que los que creen en él deben negar su pretendida dirección divina, que los hizo seguirle." Luego pregunta: "¿Cómo podría ser profeta de Dios, el líder de la iglesia restaurada para estos millares, si hubiera sido verdad el fraude supersticioso que es que, según su confesión, quedó registrado por escrito?"

Pero el 22 de mayo de 1971, ese documento judicial fue encontrado por Wesley Walters, que hacía alguna investigación sobre el mormonismo. El documento fue encontrado en un cuarto del sótano de la cárcel del Condado Chenango en Norwich, Nueva York, donde se guardan cosas viejas e inútiles. Copias fotográficas de este documento se pueden obtener de la Modern microfilm co., Box 1884, Salt Lake City, Utah, 84110.

Quizá la razón por qué Kirkham hizo esta declaración fue que sabía que José Smith dijo que el ángel Moroni le visitó anualmente desde 1823 hasta 1827. Y en esta última visita recibió las planchas de oro y comenzó a traducirlas por el don y el poder de Dios. Es difícil reconciliar estas dos cosas: las visitas de un ángel, y la decepción de la gente, por cobrarles sus servicios como clarividente, o por encontrar tesoros escondidos. Dijo Jesús claramente que "Ninguno puede servir a dos señores, porque o aborrecerá el uno y amará al otro, o estimará fiel al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas" (Mateo 6:24).

Aquí no discutiremos las pretensiones hechas acerca del LM, ya que le hemos dedicado un capítulo entero a ese asunto. De la misma manera hay una sección especial sobre el sacerdocio y la pretensión de José de que Juan el Bautista y (más tarde) Pedro, Jacobo y Juan lo ordenaron a los sacerdocios de Aarón y Melquisedec. Este estudio es muy breve para discutir asuntos como el esfuerzo desastroso de José Smith por establecer un banco en Kirtland, Ohio; las guerras de Misuri y otros aspectos históricos del mormonismo. Para examinar la documentación de estos y otros eventos, sugerimos que el lector lea el libro *Mormonism - Shadow or Reality*, por Jerald y Sandra Tanner. Este también se

puede comprar en la Modern microfilm company (ahora conocida como Utah Lighthouse Ministries).

La muerte del profeta

Con frecuencia los mormones se refieren a José Smith como al “profeta mártir” comparando su muerte con la de Jesucristo. Afirman que poco antes de su muerte dijo: “Voy como cordero al matadero” (DC 135:4). Compárese esto con Isaías 53:7 y con otros muchos textos del Nuevo Testamento, como 1 Pedro 2:23. Cristo sí murió sin protestar. Pero ¿así lo hizo José Smith? la mayor parte de los mormones así piensan, pero su propia Documentary History of the Church (DHC, Tomo VI, pp. 617-618) relata una historia muy diferente.

Dice que una chusma se juntó frente a la cárcel de Carthage, Illinois, donde estaban detenidos José y Hyrum Smith. Con ellos estaba Juan Taylor y Willard Richards. Oyendo que la chusma comenzaba a disparar, José saltó hacia su ropa para sacar su revólver de seis tiros, y Hyrum agarró su escopeta. Taylor alcanzó el bordón de madera dura, que pertenecía a Markham, y el doctor Richards, el bastón de Taylor. Todos se lanzaron contra la puerta . . . Hyrum iba retrocediendo frente a la puerta, apretando su pistola, cuando una bala le pegó al lado izquierdo de la nariz. Se cayó de espaldas al piso diciendo, -Estoy muerto-...José sacó el brazo de detrás de la puerta y disparó su revólver hacia el pasillo, fallando algunos tiros.”

En la introducción del mismo tomo en p. xli leemos que “el profeta se apartó del cuerpo caído de su hermano asesinado para hacer frente a las armas mortíferas, y con valentía devolvió el fuego de sus asaltantes, ‘derribando a su enemigo cada vez’. Y así obligó a Juan Hay (antes Secretario del estado), persona que difícilmente reconocería ninguna virtud en el profeta, a confesar que ‘había hecho una buena pelea’ en la cárcel.”

Juan Taylor, que llegó a ser el tercer profeta de la iglesia SUD, estaba en la cárcel con Smith y recuerda lo siguiente en The Gospel Kingdom, p. 360: José “abrió la puerta un poco y descargó su pistola sucesivamente seis veces. Sin embargo, sólo tres cañones se descargaron. Después comprendí que dos o tres fueron heridos con esas balas, de los que murieron dos, según me informaron.” El mismo relato está en DHC, Tomo VII, pp. 100-103. No aprobamos la violencia de la chusma que atacó la cárcel de Carthage y mató a José y Hyrum Smith. Ni podemos estar de acuerdo con los SUD que dicen que José fue un mártir que fue llevado “como cordero al matadero”.

Cuando murió José Smith, no quedó claro para los miembros de la iglesia SUD quién sería su sucesor. Muchos decían que Dios los había llamado par serlo. Pero por fin, Brigham Young ganó la lealtad de la mayoría. Pero durante varios años, docenas de facciones pequeñas existieron, muchas de las cuales se unieron en 1860 para formar la Iglesia Reorganizada de Jesucristo de los Santos de los

Últimos Días, bajo la dirección de José Smith III (el hijo del fundador del mormonismo).

Esta es la más numerosa de las iglesias mormones del tiempo presente con la excepción de una. Pero también hay a lo menos otras 24 facciones en existencia. Cada una reclama ser la única y verdadera iglesia y declara que las otras son apóstatas.

(Para obtener más información, léase *Little Known Schisms of the Restoration*, por Russell R. Rich (editado por Brigham Young University), o *Denominations that Base Their Beliefs on the Teachings of Joseph Smith, the Mormon Prophet*, por Kate Carter. Ella, la presidenta de las hijas de lo pioneros de Utah, dice en p. 1: “los ramales de la iglesia original se acercan a cien.” Así que el hecho de tener profeta no ha resuelto el problema de las divisiones en las iglesias, como pretenden los SUD con frecuencia.

LOS MORMONES: SUS DOCTRINAS REFUTADAS A LA LUZ DE LA BIBLIA

Por Marvin W. Cowan

CAPÍTULO 2 - DIOS

“Creemos en Dios el Eterno Padre, y en su hijo Jesucristo, y en el Espíritu Santo.”

Primer artículo de fe, por José Smith

La declaración arriba suena como algo escrito por el cristianismo evangélico. Por ella muchos piensan que los mormones tienen el concepto trinitario de Dios. Pero ¿lo tienen realmente? Observemos cómo los líderes SUD explican su concepto de Dios.

La Trinidad

El apóstol SUD James Talmage se mofa de la idea de un Dios manifestado en tres personas (AF, p. 53): “Sería difícil concebir mayor número de contradicciones y faltas de concordancia en tan pocas palabras.” En EPJS, p. 460, enseñó José Smith: “Yo siempre he declarado que Dios es un personaje distinto, que Jesucristo es un personaje aparte y distinto de Dios el Padre, y que el Espíritu Santo es otro personaje distinto, y es Espíritu: y estos tres constituyen tres personajes distintos y tres Dioses.

Así que los mormones rechazan el concepto de un Dios trino, y creen que el padre, el Hijo y el Espíritu Santo son tres Dioses. Sin embargo, el LM enseña que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son solamente un Dios. Segundo Nefi 31:21 declara que “ésta es la doctrina de Cristo y la “única y verdadera doctrina del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, que es un Dios infinito. Amén.” (Véase también la última oración del testimonio de los tres testigos; Alma 11:14;

Mormón 7:7; III Nefi 11:27, 36). En DC 20:28 enseña que el “Padre, Hijo y Espíritu Santo son un Dios, infinito y eterno, sin fin. Amén.” Los SUD dicen que esto significa “uno en propósito” pero no un Dios. También pretenden que sus escrituras aclaran la cosas que en la Biblia no son claras. Pero la escritura SUD nunca dice “uno en propósito” sino siempre “un Dios.” Así que contradicen su escritura con su doctrina.

Una razón por la confusión acerca de Dios es que los SUD procuran entenderlo como si Él fuera mortal. Pero si Dios es “infinito” como dice en DC 20:28, los esfuerzos del hombre para explicar a Dios siempre han de fracasar. El hombre es finito y por tanto no le es posible comprender al Infinito. ¿Cómo puede la mente limitada comprender al Dios ilimitado? Cualquier Dios que pueda ser comprendido por la mente humana debe ser también un dios finito -- ¡no el Dios infinito del cristianismo!

Es verdad que el concepto de la Trinidad está más allá de la comprensión humana. El infinito Dios siempre será incomprensible para la mente humana. (Véase Salmo 50:21, Isaías 55:8,9.) Aún las cosas finitas tales como el “punto triple del agua” son difíciles de comprender. (El “punto triple del agua” es el punto donde el agua existe al mismo tiempo como sólido, líquido y gas.) Si los hombres no pueden comprender completamente las cosas finitas, ¿no serán presumidos cuando dicen que pueden comprender al Dios infinito? Aunque la palabra “trinidad” no está en la Biblia, y aunque 1 Juan 5:7, donde aparece el concepto trinitario, puede no formar parte del texto original, la doctrina sí está en la Biblia. Cada miembro de la deidad es llamado Dios: El Padre, en Juan 17:3, el Hijo en Juan 1:1, y el Espíritu Santo en Juan 4:24 y en Hechos 5:3,4).

Pero la Biblia no enseña que hay tres Dioses. Desde el principio hasta el fin enseña que hay solamente un Dios. (Deuteronomio 6:4, Isaías 44:6,8 Marcos 12:29, etcétera). Por lo tanto, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son Un Dios; si no, la Biblia se contradice. El mormonismo dice que el último es el caso, y que sus profetas de estos últimos días y sus escrituras, aclaran esta confusión. Veamos ahora qué enseñan sus líderes y sus escrituras de Dios.

Dios el Padre

Doctrina y Convenios 130:22 declara: El Padre tiene un cuerpo de carne y huesos, tangible como el del hombre; así también el Hijo; pero el Espíritu Santo no tiene un cuerpo de carne y huesos, sino que es un personaje de Espíritu. De no ser así, el Espíritu Santo no podría morar en nosotros.”

¿Por qué enseñan que Dios el Padre tiene cuerpo de carne y huesos? Porque así José Smith dice que lo vio en 1820. (Véase PGP, José Smith 2:16-17). También porque así enseña la doctrina mormona de la “progresión eterna.” Milton R. Hunter explica esto brevemente en Gospel Through the Ages (GTA, p. 126-129): “en la primera etapa, el hombre era un ser eternamente existente llamado una inteligencia . . . El próximo lugar donde vivió el hombre fue el mundo

espiritual. Según el concepto mormón, las inteligencias eternamente existentes eran vestidas de cuerpos espirituales en la mansión de su eterno Padre . . . numerosos hijos e hijas fueron engendrados y nacidos de padres celestiales en esa familia eterna del mundo espiritual. Allí en el mundo espiritual fueron criados hasta llegar a la madurez, llegando a ser hombres y mujeres espirituales maduros antes de llegar a esta tierra . . . Después de su estancia en el mundo espiritual, llega el hombre a la tierra . . . Aquí recibe un cuerpo físico y experimenta la mortalidad. Finalmente, sin embargo, la muerte alcanza a todos. El espíritu eterno va al mundo espiritual para esperar la resurrección y el juicio . . . Así se les asignará la gloria que han merecido; algunos recibirán la gloria telestial; otros, la terrestre, mientras que los que están inscritos en ‘el libro de vida del Cordero’ entrará a la gloria celestial. Allí algunos llegarán a ser ‘ángeles, y otros, sacerdotes y Reyes, o en otras palabras, Dioses.’’

(La palabra “telestial” fue inventada por José Smith, para indicar el cielo más bajo, según la creencia de los mormones. Nota del traductor.)

En p. 12 del mismo libro dice Hunter: “Nuestro eterno Padre logró llegar a su posición de exaltación y deidad. por obediencia a la gran ley de la progresión.” W. Cleón Skousen, profesor en la Universidad de Brigham Young, escribió *The First 2000 Years*, y en las pp. 355-356 dice: “Por la revelación moderna hemos sabido que el universo está lleno de un vasto número de inteligencias, y aprendemos además que Elohim es Dios sencillamente porque todas estas inteligencias lo honran como tal . . . Pero ya que Dios ‘adquirió’ el honor y la influencia sustentadora de ‘todas las cosas’, sigue lógicamente que si él hiciera en alguna ocasión algo para violar la confianza o ‘sentido de justicia’ de estas inteligencias, pronto le quitarían su apoyo, y el ‘poder’ de Dios se desintegraría. Dejaría de ser Dios. Nuestro Padre celestial puede hacer solamente las cosas en que las inteligencias bajo él estén dispuestas a apoyarlo.”

¿Es realmente posible que el Dios eterno pierda su trono y “deje de ser Dios”? La Biblia dice que él existe “desde el siglo y hasta el siglo” (Salmo 90:2). Así que ¡el dios SUD tiene que ser otro dios!

En AF, p. 472, James Talmage dice: “Creemos en un Dios que es progresivo, cuya majestad es la inteligencia, cuya perfección consiste en progreso eterno; un Ser que ha llegado a esa condición exaltada por un sendero que a sus hijos les es permitido recorrer, y de cuya gloria éstos participarán como heredero. No obstante la oposición de las sectas, a pesa de ser acusada directamente de estar blasfemando, la iglesia proclama esta eterna verdad: ‘Cual el hombre es, Dios en un tiempo fue; como Dio es, el hombre puede llegar a ser.’”

José Smith también declaró: “Dios una vez fue como nosotros ahora; es un HOMBRE glorificado, y está sentado sobre su trono allá en los cielos . . . os voy a decir cómo llegó a ser Dios. Hemos imaginado, y supuesto que Dios era Dios por todas las eternidades. Voy a refutar esa idea, y haré a un lado el velo, para que podáis ver (EPJS, p. 427). Precisamente qué hombre fue glorificado, no lo

dijo José Smith. Pero Brigham Young sí: “Cuando nuestro padre Adán entró al jardín de Edén, El entró con un cuerpo celestial, y llevó consigo a Eva, una de sus esposas. El ayudó a hacer y a organizar este mundo. ¡El es Miguel, el Arcángel, el Anciano de Días! , acerca del cual hombres santos han escrito y hablado -- El es nuestro Padre y nuestro Dios, y el único Dios con quien tenemos que ver” (Brigham Young , JD, Tomo I, p. 50).

(Para saber más sobre esta extraña doctrina que enseña que Adán es Dios, léase Journal of Discourses, Tomo III, p. 319, IV, p. 1; V, pp. 331-332; Doctrina de Salvación, Tomo I, pp. 74-75.)

Milton R. Hunter dijo también: “Los profetas mormones han enseñado continuamente la sublime verdad que Dios el Padre eterno fue una vez hombre mortal, que pasó por una escuela de vida terrenal semejante a la que estamos pasando ahora. . . . Recuerden que Dios nuestro Padre celestial era, quizá, un niño, y mortal como nosotros, y ascendió grado por grado, en la escala del progreso, en la escuela del avance” (GTA, p. 104). Y en The Seer, p. 23, dijo Orson Pratt: “Los dioses que moran en el cielo de donde vinieron nuestros espíritus, son seres que fueron redimidos de la tumba en un mundo que existió antes de que fueran puestos lo cimientos de esta tierra. Ellos, y el cuerpo celestial que ahora tienen, existían en un tiempo en un estado caído. Fueron glorificados también, de ser hombres caídos para ser dioses celestiales, para vivir para siempre en su Cielo.”

En p. 132 de este mismo tomo, dice Pratt: “Fuimos engendrados por nuestro Padre en el cielo; la persona de nuestro Padre celestial fue engendrada en un mundo celestial anterior, por su padre; y otra vez, él fue engendrado por otro padre todavía más viejo, y así, de generación en generación, de un mundo celestial a otro más viejo, hasta cansar nuestras mentes y perderlas en la multiplicidad de generaciones y mundos sucesivos.”

Precisamente dónde comenzó el primer Dios, no se nos explica. Este es un misterio para ellos, sin solución, lo mismo que el misterio para los evolucionistas, en cuanto al origen de la vida y el movimiento. En realidad, “la progresión eterna” es, esencialmente, la teoría de la evolución aplicada a Dios. Sin embargo, tratan de dar a esta doctrina un barniz cristiano, usando unos cuantos textos de la Biblia.

Por ejemplo, usan Juan 14:9, que dice que Jesucristo tenía cuerpo de carne y huesos, y que por eso, Dios el padre también lo tenía. Pero los versos 10 y 11 de Juan 14 siguen diciendo que Cristo está en el padre y el Padre en Cristo. Si el v.9 quiere decir que el Padre tiene un cuerpo de carne y huesos porque el Hijo lo tiene, ¿cómo es posible que se junten los dos cuerpos el uno dentro del otro?

Los SUD usan también Juan 5:19 tratando de mostrar que Dios el Padre fue una vez un salvador del mundo y tuvo que morir y ser resucitado, algo como lo hizo Cristo para nuestro mundo. Pero observemos que este texto no habla de Dios el

Padre como Salvador de otro mundo. Dice que Cristo hizo los mismos milagros que Dios el Padre; por tanto, debe recibir el mismo honor (v. 23).

Los SUD tratan de apoyar su enseñanza sobre un Dios de carne y hueso, diciendo que creó al hombre a su imagen (Génesis 1:16-27). Pero Dios no fue creado a la imagen del hombre. Solamente porque el hombre tiene cuerpo de carne, sangre y hueso, no quiere decir que Dios está hecho del mismo material. La estatua o imagen de Abraham Lincoln en el monumento conmemorativo de Lincoln tiene una altura de 5 metros y está hecha de mármol blanco de Georgia. Pero ¿quiere decir esto que el presidente Lincoln era un gigante hecho de mármol blanco, sólo porque su imagen lo está?

Los SUD usan también Lucas 24:39 para demostrar que Jesús tiene cuerpo de carne y hueso. Ya que Jesús era “la misma imagen” del Padre (Hebreos 1:3), piensan que también el Padre debe tener cuerpo de carne y hueso. Pero en Lucas 24:31, justamente antes de que Jesús se refiriera a su cuerpo de carne y hueso, leemos que “se desapareció de su vista.” ¿Han visto mis lectores desaparecer algún cuerpo “tan tangible como el nuestro”?

La Biblia dice que Dios es un Espíritu invisible y que nadie lo ha visto jamás. (Véase Éxodo 33:20, Juan 1:18, 4:24, 5:37, Colosenses 1:15, I Timoteo 1:17, 6:16, y Juan 4:12, 20.) En Éxodo 33:20 se resuelve cualquiera duda sobre si los hombres como José Smith pueden ver a Dios. El Antiguo Testamento contiene muchos relatos de teofanías en que Dios se manifestó en forma angélica. El antropomorfismo explica muchos de los encuentros de Dios con el hombre, como estos en Éxodo 33:9, 11, 23; 23:9-11; Génesis 5:24 y 6:5-9. (El antropomorfismo es una figura literaria en que Dios se describe en forma humana.) Si los SUD van a estar de acuerdo consigo mismos cuando afirman que Dios tiene cuerpo físico, sólo porque la Biblia habla del “brazo de Dios”, “el ojo de Dios”, “la mano del Señor”, etcétera, luego Dios debe ser un “pájaro” según Salmo 57:1 y 91:4. ¡Quizá aun puede ser un horno de fuego, según lo que leemos en Deuteronomio 4:24 y en Hebreos 12:29!

El mormonismo no siempre enseñó que Dios tiene “carne y huesos.” Ocho años antes de escribir su revelación en Doctrina y Convenios 130:22, diciendo: “El Padre tiene un cuerpo de carne y huesos, tangible como el del hombre”, José Smith escribió algo de teología mormona llamado Lectures on faith. Lo que sigue es una cita del discurso quinto:

“Hay dos personajes que constituyen el gran poder sobre todas las cosas, grande, incomparable, gobernante y supremo por quienes fueron creadas todas las cosas, las que sean, visibles o invisibles: sea en el cielo, la tierra, o adentro de la tierra, debajo de ella, o en toda la inmensidad del espacio. Ellos son el Padre y el Hijo: Siendo el Padre un personaje de Espíritu, de gloria y poder: que posee toda perfección y plenitud: El Hijo, que estaba en el seno del Padre, un personaje de Tabernáculo, hecho o formado como hombre, o estando en la forma

y semejanza del hombre, o más bien, hombre formado según su semejanza, y en su imagen . . . y se llama el Hijo a causa de la carne.”

Según DHC, Tomo I, p. 180, estos sermones debían ser publicados en Doctrina y Convenios. Así lo hicieron hasta 1921, cuando fueron suprimidos. La razón por qué no los siguieron publicando es evidente. Los SUD encontraban muy difícil reconciliar su creencia acerca de un dios de carne y huesos, con esta cita con la cual se enfrentaban.

En Romanos 1:22,23, Pablo advierte acerca de los que tratan de hacer a Dios a la imagen del hombre corruptible; sus palabras son muy duras contra ellos. Muchas más referencias en la Biblia representan a Dios como ser infinito, que no es hombre, sea glorificado o no. Es imposible reconciliar los siguientes textos con la enseñanza de los SUD, de que Dios es hombre, que cambia y progresa: “Dios no es hombre, para que mienta, ni hijo de hombre para que se arrepienta” (Números 23:19). “Dios soy, y no hombre” (Oseas 11:9). “Yo hice la tierra, y creé sobre ella al hombre”(Isaías 45:12). “Estas cosas hiciste, y yo he callado; pensabas que cierto sería yo como tú; pero te reprenderé y las pondré delante de tus ojos” (Salmo 50:21).

Observemos que Dios es omnipotente, omnipresente, omnisciente, etcétera, ¡y ningún hombre con cuerpo lo podría ser! (Apocalipsis 19:6; Deuteronomio 4:39, Salmo 139; Proverbios 15:3; Jeremías 23:24; Hechos 17:27; Salmo 33:6; Hebreos 11:3; Juan 1:3).

La Biblia también enseña que Dios es inmutable y eterno (Deuteronomio 33:27; Salmo 41:13; 90:2; 106:48; Isaías 40:28; Jeremías 10:10; Malaquías 3:6; Colosenses 1:17; 1 Timoteo 1:17; Hebreos 13:8; Santiago 1:17). Aún el LM niega que en estos versos Dios se presente como un hombre glorificado: (II Nefi 2:14; 11:7; 29:7; Jacob 2:21; 4:9; Mosíah 2:23; 4:21; 5:15; 7:27; Alma 18:28, 32;22:12 Mormón 9:9, 10, 11, 17, 19; Eter 3:15; I Nefi 9:6; II Nefi 9:20; Mosíah 13:34; Alma 26:34; Moroni 7:22; 8:18). Véase también DC 20:12 y 17. Se ve, entonces, que la escritura mormona se contradice a sí misma.

Dios Madre

Los mormones no solamente creen en un Padre celestial que tiene carne y huesos. Enseñan también que hay una Madre celestial. Dice James Talmage en AF, p. 486: “Expresamente nos es dicho que Dios es el Padre de los espíritus, y si vamos a comprender el carácter literal de esta verdad solemne, nos es preciso entender que debe existir una madre de estos espíritus.” Luego en p. 9 de The Philosophical Basis of Mormonism, el mismo autor declara: “Nosotros, la familia humana, literalmente hijos e hijas de padres divinos, la prole literal de Dios nuestro Padre Eterno, y de Dios la Madre, estamos ausentes del hogar por un tiempo.”

En *Gospel Through the Ages*, p. 98, Milton R. Hunter dice: “La verdad estupenda de la existencia de una Madre celestial, tanto como de un Padre celestial, llegaron a ser hechos establecidos en la teología mormona.” Para apoyar esta doctrina, continúa citando el himno mormón muy conocido: “O Mi Padre” en las pp. 99 y 100. La tercera estrofa termina diciendo: “Antes te llamaba Padre, sin saber por qué lo fue. Más la luz del evangelio aclaróme el por qué. ¿Hay en cielos padres solos? Niega la razón así. La Verdad eterna muestra Madre hay también allí.”

Orson Pratt también dijo en *The Seer*, pp. 158, 159: “Tal como Dios el Padre engendró el cuerpo carnal de Jesús, así también El, antes del principio del mundo, engendró su espíritu. Así como el cuerpo requería una madre terrenal, su espíritu también requería una madre celestial. Así como Dios se relacionó como esposo con la madre terrenal, así también se relacionó de la misma manera con la celestial.” Tal doctrina produce un concepto radicalmente diferente de Jesucristo.

Jesucristo

Los líderes mormones han enseñado algunas cosas muy extrañas acerca de Jesucristo, aunque muchos mormones no las conozcan muy bien. Sin embargo, tales enseñanzas son básicas para entender la teología total de la iglesia SUD. Considere las siguientes enseñanzas acerca de Cristo.

En JD, Tomo I, p. 50, Brigham Young dijo: “Cuando la Virgen María concibió al niño Jesús, el Padre lo había engendrado en su propia semejanza. No fue engendrado por el Espíritu Santo. ¿Y quién es el Padre? Es el primero de la familia humana.” En p. 51, Brigham continúa: “Jesús, nuestro hermano mayor, fue engendrado en la carne por el mismo individuo que estaba en el jardín de Edén, el que es nuestro Padre en el cielo . . . recuerden, ahora, desde este tiempo en adelante, y para siempre, que Jesucristo no fue engendrado por el Espíritu Santo.” (Compare esto con Mateo 1:18 y 20.) Algunos mormones piensan que esta cita de Brigham está mal copiada.

Pero Brigham mismo declaró en JD, Tomo XIII, p. 59: “Hasta la fecha, nunca he predicado ni publicado un sermón para los hijos de los hombres que ellos no lo puedan llamar escritura.” Este sermón in Tomo I no solamente fue predicado el 9 de abril de 1852, sino que fue publicado en la *Millennial Star* de los SUD, número 48, Tomo XV, del sábado, el 26 de noviembre de 1853.

James Talmage, en AF, pp. 519, declaró que Cristo tenía posición única en la carne como Hijo de una madre mortal y de un Padre inmortal o resucitado y glorificado.” Talmage no nos dice quién fue “el Padre inmortal o resucitado y glorificado” de Jesús, pero Brigham Young sí. ¡Dijo que fue Adán! (JD, Tomo I, p. 50).

Milton R. Hunter dijo: “Él (Dios) creó a los hombres, así como creamos a nuestros hijos; porque no hay otro proceso creador en el cielo ni en la tierra, ni debajo de la tierra, ni en todas las eternidades, que lo es, que era, o que será para siempre” (GTA, pp.99). Por supuesto, esto incluye a Jesucristo.

En el concepto mormón de la “progresión eterna” la segunda etapa es la vida espiritual pre-mortal. Los mormones creen que en esa vida, Jesucristo, Satanás y todos nosotros, somos hijos espirituales de Dios. Jesús es llamado “el Primogénito Espiritual de Dios” (p. 33 del folleto Lo Que Piensan los Mormones de Cristo, por el Apóstol SUD Bruce McConkie).

En PGP, Moisés 5:13, dice Satanás: “yo también soy un hijo de Dios.” En GTA, p. 15, Milton R. Hunter escribió: “El nombramiento de Jesús para ser el Salvador del mundo fue cuestionado por otro de los hijos de Dios. Era llamado Lucifer, hijo de la mañana. Altivo, ambicioso, y codicioso de poder y gloria, este hermano espiritual de Jesús procuró desesperadamente llegar a ser el salvador de la humanidad.”

James Talmage dice que el matrimonio es “exigido a todo aquel cuyos defectos físicos u otras incapacidades no le impiden a asumir la sagradas responsabilidades del estado conyugal . . . ha sido decretado por Dios, y tiene como fin ser una relación eterna de los sexos.” (AF, pp. 487-488).

El casamiento celestial es uno de lo requisitos para ser exaltado a la deidad después de la muerte. Dice en DC 132:15-17: “ángeles no obedecieron mi ley; por tanto, no pueden tener aumento, sino que permanecen separados y solteros, sin exaltación, por toda la eternidad; y en adelante no son dioses, sino ángeles de Dios para siempre jamás.” Así que los ritos del templo SUD incluyen la solemnización de cualquier matrimonio hecho fuera del templo, el matrimonio celestial para los que apenas se están casando, y el matrimonio a favor de los muertos. Si todo lo demás está en orden, éste ayuda para lograr la deidad.

¿Qué tiene todo esto que ver con Jesucristo? Citamos otra vez el GTA, pp. 51: “Jesús llegó a ser un Dios y alcanzó su gran condición de entendimiento por medio del esfuerzo regular y obediencia continua a todas las verdades evangélicas y leyes universales.” Ya que el matrimonio celestial es una de esas verdades, ¡Jesús tenía que ser casado!

En JD, Tomo II, p. 82, leemos: “Jesús era el novio en el casamiento en Caná de Galilea.” Y en The Seer, p. 159, dice Orson Pratt: “Si todos los actos de Jesús fueran escritos, sin duda sabríamos que estas amadas mujeres (María, Marta y María Magdalena) eran sus esposas.” En p. 172 dice Pratt otra vez: “Hemos demostrado muy claramente que el Hijo siguió el ejemplo de su Padre, y llegó a ser el gran novio con quien las hijas de los reyes y muchas mujeres honorables tenían que ser casadas.” Por estas y otras citas, es claro que los mormones principales no sólo creen que Jesús era casado sino que era polígamo. Algunos también creen que Jesús tuvo hijos con estas esposas polígamas. En JD, Tomo

II, p. 82, dice Orson Hyde: “Antes de la muerte del Salvador, pudo ver a sus propios hijos naturales, como nosotros a los nuestros.” Obviamente, el salvador mormón no es el Salvador de quien leemos en la Biblia.

El Espíritu (Fantasma) Santo

En AF, p. 46, dice Talmage que el Espíritu Santo es “un personaje espiritual.” (Véase también DC 130:22;) Pero en pp. 43 y 48 de AF, declara que “no puede existir un ‘ser inmaterial’. Esto les deja a los SUD con otro dilema. El Espíritu Santo debe tener un “cuerpo tangible” o no puede existir. Sin embargo, los SUD no pueden demostrar que el Espíritu Santo tenga cuerpo material o tangible. En verdad, admiten que los espíritus son intangibles. El 6 de abril de 1843, José Smith dijo: “El Espíritu Santo es todavía un cuerpo espiritual, esperando tomar sobre sí un cuerpo, así como hizo el Salvador, y como los dioses antes de ellos tomaron para sí sus cuerpos.” (Véase Discourses on the Holy Spirit, compilados por N.B. Lundwall, p. 73.)

El mormonismo también hace diferencia entre el “Holy Ghost” y el “Holy Spirit”. (Nota del traductor: En el inglés antiguo, se usaba el nombre “Holy Ghost,” como en la actualidad se usa “Holy Spirit.” Son dos términos que expresan exactamente la misma cosa. En español no existe ninguna traducción diferente para los dos términos. Solamente que la antigua palabra “ghost” se entiende hoy día como “espectro, fantasma, o alma.” No sería justo traducir: “espectro, Fantasma o Alma Santa.” Sin embargo, los escritores mormones insisten en una diferencia importante entre los dos términos.)

Juan A. Widtsoe, escribiendo en Evidences and Reconciliations, p. 76, dice: “El Ghost Santo, a veces llamado el consolador, es el tercer miembro de la deidad, y es un personaje distinto del Espíritu Santo. Como personaje, el Ghost Santo no puede estar presente en todo lugar en persona, más que el Padre y el Hijo.” Pero si el Ghost Santo no es más omnipresente que el Padre y el Hijo, ¿cómo puede morar en nosotros” como enseña DC 103:22? Ese verso dice: “El padre tiene un cuerpo de carne y huesos, tangible como el del hombre; así también el Hijo; pero el Espíritu Santo no tiene un cuerpo de carne y huesos, sino que es un Espíritu. De no ser así, el Espíritu Santo no podría morar en nosotros.”

Obviamente, el Padre y el Hijo no podrían vivir en nadie más, ¡porque eso requería meter a la fuerza un cuerpo físico dentro de otro! Ni podría un cuerpo físico estar en todo lugar al mismo tiempo. Por eso, ni Dios el Padre, ni el Hijo pueden escuchar las oraciones de los SUD en los Estados Unidos, el Japón y en cualquier otro lugar al mismo tiempo.

Pero “el Ghost Santo es el tercer miembro de la deidad. Es el personaje espiritual, persona - espíritu, hombre - espíritu, entidad - espíritu. Él puede estar solamente en un lugar a la vez, ni se transforma en otra forma o imagen - ni puede - sino en el del Hombre que es, aunque su poder e influencia se puede

manifestar a un mismo tiempo a través de toda la inmensidad” (Mormon Doctrine, p. 359).

Pero si el Ghost Santo no puede estar presente en todo lugar, ciertamente no puede morar en todos los SUD; así que DC 130:22 está en error. Sin embargo, el mormonismo trata de poner en contacto al Ghost Santo con todo el universo por medio del Espíritu Santo. En ER, p. 62, dice Widtsoe: “El agente o la agencia principal por lo que el Ghost Santo efectúa su trabajo, se describe comúnmente como el Espíritu Santo o el Espíritu de Dios. Es el medio o la influencia que llena el universo.”

El apóstol Parley Pratt, escribiendo in Key to Theology, p. 29, dice que hay una “divina sustancia o líquido llamado el Espíritu Santo.” En p. 39 declara: “la sustancia más pura, más refinada y sutil de todas, y la que es menos comprendida o reconocida por los menos informados de la humanidad, es aquella sustancia llamada el Espíritu Santo.”

Cualquiera que tenga interés puede examinar un léxico griego para ver que las mismas palabras que fueron traducidas “Holy Ghost”, se han traducido también “Holy Spirit.” No puede haber distinción legítima entre Ghost Santo y Espíritu Santo. Por su propia definición, los tres dioses (Padre, Hijo y Ghost Santo) no son omnipresentes. Por tanto, ni son omniscientes ni omnipotentes. (El Espíritu Santo no está incluido como uno de sus dioses.) Tienen razón cuando afirman que su dios es un “hombre glorificado.”

Politeísmo

Si Dios el Padre, Jesucristo y el Ghost Santo son “tres personajes distintos y tres Dioses” como declaró José Smith en p. 460 de EPJS, entonces el mormonismo es politeísta, no monoteísta. En p. 433 del mismo libro dijo José Smith: “En el principio el principal de los Dioses convocó un concilio de los Dioses.” Dijo también Orson Pratt: “Si tomáramos un millón de mundos como éste, y contáramos sus partículas, veríamos que hay más Dioses que partículas de materia en esos mundos.” (¡Eso sí, representa muchos dioses!) Enseña también la escritura mormona la doctrina de la pluralidad de dioses: “Así que los Dioses descendieron para organizar al hombre a su propia imagen, a formarlo a imagen de los Dioses, a formarlos varón y hembra” (PGP, Abraham 4:27. Léanse los capítulos 4 y 5 completos de Abraham, así como DC 132:37, que enseñan más sobre la pluralidad de dioses.)

José Smith aun procura hacer que la Biblia enseñe el politeísmo: “Pablo dice que hay muchos Dioses y muchos Señores; y esto significa una pluralidad de Dioses. Pablo no hablaba de dioses paganos” (EPJS, p. 461). Léase 1 Corintios 8:4-6, en su propio contexto. No enseña el politeísmo. Dice que hay muchos ídolos paganos o dioses, “pero para nosotros, hay solamente un Dios.” Smith no leyó el texto con mucho cuidado.

La Biblia niega la doctrina de muchos dioses en los siguientes textos:

“Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es” (Deuteronomio 6:4).

“Antes de mí, no fue formado dios, ni los será después de mí” (Isaías 43:10).

“Yo soy el primero, y yo soy el postrero, y fuera de mí no hay Dios” (Isaías 44:6).

Véase también 1 Corintios 8:4-6; Efesios 4:4-6; 1 Timoteo 2:5; Gálatas 3:20; Mateo 19:17; Marcos 10:18, 12:32; 1 Juan 5:7; 1 Crónicas 16:25; 26; Deuteronomio 4:35, 39, 5:7, 6:4, 32:39; 2 Samuel 7:22; 1 Crónicas 17:20; Salmo 83:18, 86:10; Isaías 44:8, 45:5, 6, 18, 21, 22, 46:9.

La escritura mormona también niega la pluralidad de dioses en el LM. Alma 11:26-31; DC 20:12,17, 19 y 28; PGP, Moisés 1:6. Los mormones quieren hacernos creer que hay muchos dioses, así como un Dios; que Dios es inmutable (LM, Moroni 8:18), y que una vez era hombre que progresó a la deidad, así como nosotros también tienen padres, abuelos, etcétera, y que Dios es eterno! Incuestionablemente, la trinidad es difícil de entender; pero ¿es más fácil de entender el concepto mormón acerca de Dios? Aun más importante, ¿es bíblica esa doctrina?

LOS MORMONES: SUS DOCTRINAS REFUTADAS A LA LUZ DE LA BIBLIA Por Marvin W. Cowan

CAPÍTULO 3 - LA BIBLIA

“Creemos que la Biblia es la palabra de Dios hasta donde esté traducida correctamente; también creemos que el Libro de Mormón es la palabra de Dios.”

Octavo artículo de fe, de José Smith.

Dice James Talmage en AF, p. 262: “La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días acepta la Santa Biblia como el principal de sus Libros canónicos, el primero entre los libros que han sido proclamados como sus normas escritas en cuanto a fe y doctrina.”

Tales declaraciones han hecho que muchos crean que el concepto de la Biblia sostenido por los SUD, es semejante a lo que creen los evangélicos. Pero este no es el caso. En realidad el mormonismo ataca a la Biblia en dos puntos: (1) que está mal traducida, y (2) que no es completa.

Traducción incompleta e incorrecta

El problema de la traducción incorrecta está sugerido en el Artículo de fe número 8, como se vio anteriormente. En AF, p. 263, Talmage explica esto un poco más: “No habría, no puede haber, una traducción absolutamente fidedigna de éstas u otras Escrituras, a menos que se haga por medio del don de traducción como una de las dádivas del Espíritu Santo. Léase pues, la Biblia reverentemente y con cuidado y oración, buscando el lector la luz del Espíritu siempre para poder distinguir entre la verdad y los errores de los hombres.”

José Fielding Smith, el décimo profeta del mormonismo, dice también en su DS, Tomo I, p. 278: “No hay ningún principio que se refiera a la salvación de los hombres, tan claramente declarado en la Biblia, como nos ha llegado, para que los hombres no tropiecen con él - ni una sola cosa. No hay ningún principio en que puedan estar unidos, que ha sido tan claramente expresado, que no encuentre su interpretación de él, en conflicto.”

Declaró también José Smith en EPJS, p. 404: “Creo en la Biblia tal como se hallaba cuando salió de la pluma de sus escritores originales. Los traductores ignorantes, los escribientes descuidados y los sacerdotes intrigantes y corruptos han cometido muchos errores.”

Y el apóstol SUD Marcos E. Petersen dijo en su libro *As Translated Correctly*, p. 4: “Fueron hechos muchos agregados, algunos torcidos con fines egoístas, mientras que en otros lugares fueron perpetradas falsificaciones y mentiras deliberadas.”

El apóstol SUD Orson Pratt escribió también en *Divine Authenticity of the Book of Mormon*. En pp. 45 y 47 leemos:

“Si se admite que los apóstoles y los evangelistas escribieron los libros del Nuevo Testamento, eso no prueba en sí que fueron inspirados divinamente en el tiempo cuando se escribieron . . . Agréguese toda esta imperfección a la incertidumbre de la traducción, y ¿quién, en su juicio cabal, podría por un momento suponer que la Biblia en su forma actual fuera una guía perfecta? ¿Quién sabe si había solamente un texto de la Biblia que se haya escapado de la corrupción, que comunique el mismo sentido que comunicó en el original?” (Léase todo este folleto para ver un ataque detallado sobre la Biblia.)

Aparte de que la traducción no merece confianza, los líderes SUD dicen que les han quitado doctrinas importantes como algunos libros completos fueron quitados o agregados por hombres corruptos. Dice José Smith en EPJS, pp. 4-5: “Al volver de la conferencia de Amherst, reanudé la traducción de las Escrituras. A juzgar por las varias revelaciones que se habían recibido, me era aparente que se habían quitado de la Biblia muchos puntos importantes tocante a la salvación del hombre, o se habían perdido antes de su compilación.” Y en II

Nefi 29:6 del LM, dice: “¡Oh necios, vosotros que decís: Una Biblia; tenemos una Biblia y no necesitamos más Biblia! ¿Tendríais una Biblia, de no haber sido por lo judíos?” ¡Observemos que solamente “los necios” confían solamente en al Biblia! El v.10 sigue diciendo: “Así que no por tener una Biblia, debéis suponer que contiene todas mis palabras; ni tampoco suponer que no he hecho escribir otras más.” El LM así declaró que se necesitaba más revelación, y así preparó el camino para su propia justificación.

En LM, I Nefi 13:26 predice también: “una iglesia grande y abominable - ha despojado el evangelio del Cordero de muchas partes que son claras y sumamente preciosas, y también ha quitado muchas de las alianzas del Señor.” La nota al pie de la página de donde fue copiado esto, pone la fecha de estas palabras cerca de 600 años antes de Cristo - mucho tiempo antes que “el evangelio del Cordero” fuera registrado en el Nuevo Testamento. Los SUD pretenden que el LM restauró estas cosas “preciosas” y que es “la plenitud del evangelio” (DC 20:9,27:5). Pero difícilmente pueden señalar aquello que ha sido restaurado por el LM. En nuestro capítulo sobre el LM, tratamos este problema.

El apóstol Orson Pratt declara en su libro *The Seer*, p. 213: “La Biblia ha sido robada de su claridad. Habiéndose perdido muchos libros sagrados, y porque otros fueron rechazados por la iglesia romanista, y porque los pocos que tenemos ya fueron copiados y recopiados muchas veces, se debe admitir que casi todo versículo ha sido corrompido y mutilado hasta tal grado que apenas si dos de ellos rezan iguales.”

Orson Pratt ha hecho otra acusación entre los SUD contra la Biblia en su *Divine Authenticity of the Book of Mormon*, p. 3: “La recolección de los pocos aislados manuscritos que ahora componen lo que se llama Biblia, fue el trabajo de unos hombres sin inspiración, y tuvo lugar siglos después de que Juan terminó su original. Entre el vasto número de manuscritos que profesaban ser inspirados, regados a través del mundo, el hombre pobre, débil, ignorante, se arrogó la autoridad de escoger unos pocos, que según su frágil juicio, creyó o supuso eran de Dios; pero el resto, que quizá no estaban de acuerdo con sus nociones particulares de la inspiración divina, fueron rechazados como espurios. Los pocos, escogidos de la gran abundancia, fueron finalmente ordenado en un tomo; luego éste fue dividido en capítulos y versos, y fue llamado la Biblia.”

En las páginas 36-38 Pratt sigue diciendo que esta selección o rechazo de los libros de la Biblia, fue hecho por votación de esos hombres sin la inspiración divina cuando se reunieron en concilios. Pratt manifiesta indignación frente a la idea de que los padres de la iglesia primitiva votaron para aceptar o rechazar la escritura. Pero en AF, p. 8, Talmage escribió “Los libros que por el voto de la Iglesia se han adoptado como guías autorizadas de fe y doctrina, son cuatro: La Biblia, el Libro de Mormón, Doctrina y convenios y la Perla de gran precio.” ¡Así que la Iglesia SUD aceptó sus cuatro libros de escritura por voto!

Los SUD deben explicar por qué no fue correcto para la Iglesia primitiva votar sobre la escritura, y sin embargo fue correcto para ellos (los SUD). En realidad, casi todo lo que aquellos concilios de la Iglesia primitiva hicieron fue aprobar oficialmente los libros que ya estaban en uso en la Iglesia. El Espíritu Santo ya había hecho la selección y los había guiado a toda la verdad, tal como Jesús prometió en Juan 16:13.

En p. 38 del mismo tomo, Pratt sigue con su condenación de la Biblia católica: “Que los romanistas han continuado en su apostasía hasta hoy se demuestra por el hecho de que no han añadido ni un solo libro al canon desde que lo formaron.” “Pratt dice lo mismo de los protestantes (a quienes llama “hijas ramera”) en p. 40 del libro.

Los líderes SUD han hablado mucho sobre la necesidad de nuevas escrituras en los últimos días. En p. 16 del número del 13 de septiembre de 1966 de Deseret News, sección eclesiástica, (el órgano oficial de la iglesia (SUD) escribió el editor: “Junto con los profetas y sus nuevas revelaciones para la dirección actual de pueblo, vienen también nuevas escrituras, porque como las revelaciones dadas divinamente son registradas, se agregan a la cantidad total de escrituras sagradas, y de esta manera crece el monto total de escritura. Esta, entonces, es otra señal de la iglesia verdadera.”

Dijo también: “ La revelación, pues, es una parte esencial de la iglesia: revelación constante y actual.” Pero cuando uno mira a la escritura SUD, no encuentra esa revelación constante y actual. La última revelación que fue registrada como escritura es DC 136, que fue dada el 14 de enero de 1847. ¡Esa fue la única producida por Brigham Young! Ninguno de los que le siguieron ha producido revelaciones o escrituras. Así que el canon de escritura SUD parece haberse cerrado en enero de 1847, a pesar de las palabras sobre la “revelación constante y actual.”

Era fácil para Orson Pratt poner en ridículo a todos los demás por creer que el canon de la escritura se había cerrado en 1850. Pero ahora que la iglesia SUD ha existido por más de 140 años (no por 20 años solamente), vemos que no tiene ni revelación ni escritura constante y actual.

La última cosa añadida a DC se llama una “declaración oficial” o el “manifiesto” sobre la poligamia. Algunos SUD consideran esta declaración hecha en 1890 como revelación. Sin embargo, no pretende originarse en Dios como las revelaciones de José Smith. Esta dice simplemente: “Ahora declaro públicamente que mi consejo a los SUD es que se abstengan de contraer cualquier matrimonio prohibido por la ley del país.” Aunque fue firmada por Wilford Woodruff (el cuarto profeta de los SUD) la declaración fue compilada por Carlos Penrose. Ya que solamente José Smith y sus sucesores podrían recibir revelaciones para toda la iglesia SUD (Véase DC 43:3-6) el manifiesto Woodruff no puede ser revelación. Y aunque lo fuera, el año 1890 no es fecha muy reciente.

Ya que el artículo de fe número 12 dice: “Creemos en estar sujetos a los reyes, presidentes, gobernados y magistrados y en obedecer, honrar y sostener la ley”, ¿por qué fue necesario avisarles a los SUD a “abstenerse de contraer cualquier matrimonio prohibido por la ley del país” a menos, por supuesto, que estuvieran violando esa ley?

Continúa Orson Pratt atacando la Biblia en p. 47 de su *Divine Authenticity of the Book of Mormon*: “Las voces de varios cientos de sectas, discordantes, contenciosas, que enfermaban el alma, sonaban constantemente en los oídos de ustedes; cada secta profesaba basarse en la Biblia, siendo cada una diferente de la otra. En esta situación confusa, acaso hubieran exclamado, involuntariamente: ¿Puede ser la Biblia la palabra de Dios? ¿Revelaría Dios un sistema de religión, expresado en términos tan indefinidos, para que mil religiones salieran de ella?” ¿Qué diría Pratt ahora que como cien grupos se han salido de la iglesia original de José Smith? (Véase *Denominations That Base Their Beliefs on the Teachings of Joseph Smith*, por Kate Carter.) ¿Han resuelto el problema de la divisiones eclesiásticas la revelación o las escrituras modernas? La respuesta es obvia.

A pesar de todos los ataques contra la Biblia, dice el Dr. Talmage en AF, p. 262: “La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días acepta la Santa Biblia como el principal de sus libros canónicos, el primero entre los libros que han sido proclamados como sus normas escritas en cuanto a fe y doctrina.” Es muy curioso que el mormonismo ataca la Biblia y luego Talmage la llama el primero entre sus libros de doctrina.

Pero no todos los líderes de los SUD están de acuerdo en este asunto. Por ejemplo, José Fielding Smith, el décimo profeta, vidente y revelador de la iglesia SUD, escribió en DS, Tomo III, p. 198: “A mi juicio, no hay libro entre los que han llegado a este mundo, tan importante como Doctrina y Convenios, con el debido respeto al Libro de Mormón, la Biblia, y la Perla de Gran Precio, que decimos ser nuestras normas de doctrina. El libro DC está para nosotros en una posición especial, arriba de todos los otros.” Claramente DC y la Biblia no pueden estar los dos en el primer lugar encima de las otras escrituras SUD.

Pero lo complica aún más José Smith, el fundador del mormonismo. Dice en EPJS, p. 233: “Declaré a los hermanos que el Libro de Mormón era el más correcto de todos los libros sobre la tierra, y la clave de nuestra religión; y que un hombre se acercaría más a Dios por seguir sus preceptos que los de cualquier otro libro.”

Así que el Dr. Talmage dijo que la Biblia es el más importante libro para los mormones. Luego dijo José Fielding Smith que lo era Doctrina y convenios, mientras que el fundador mismo del mormonismo declaró que era el Libro de Mormón. Respecto a la doctrina, el más acertado es José Fielding Smith, porque los SUD creen que la Biblia ha sido corrompida y por tanto no es muy digna de confianza. Además, el Libro de Mormón no enseña mucha doctrina mormona, como demuestra nuestro capítulo sobre el Libro de Mormón

La Biblia inspirada

Según DHC, Tomo I, pp. 324 y 368, así como Times and Seasons, Tomo VI, p. 802, José Smith completó una traducción de la Biblia. Estas fuentes, así como Church Chronology, por Andrés Jensen, afirman que el Nuevo Testamento fue terminado el 2 de julio de 1833. En una revelación dada el 10 de enero de 1832, a José Smith y Sidney Rigdon se les ordena “continuar la obra de la traducción hasta cumplirla” (DC 73:4). Claramente esto no se refiere al LM, que fue publicado en 1830. Ni podría hablar del Papiro “Libro de Abraham” que vio José Smith por primera vez el 3 de julio de 1835 (DHC, Tomo VII, p. 235). Además, a José Smith Dios le ordenó en DC 124:89: “publique la nueva traducción de mi santa palabra para los habitantes de la tierra.” (Véase también DC 94:10 y 104:58.)

A pesar de estos mandatos claros en la escritura SUD, la iglesia mormona nunca ha publicado la versión inspirada de la Biblia. Según el apóstol Bruce McConkie, escribiendo en MD, p. 383, la razón por qué no se ha publicado es que: “Esta revisión inspirada de las antiguas escrituras nunca fue terminada por el profeta.” Si esa es la verdad, José Smith fue un profeta desobediente, porque le fue ordenado terminarla (DC 73:4) y publicarla (DC 124:89).

Como se mencionó antes, Smith mismo afirmó que la había terminado, pero no se había publicado cuando murió en 1844. El manuscrito se encontró entre los efectos personales cuando lo mataron. Le fueron entregados a su esposa, la que nunca aceptó a Brigham Young como el sucesor de su esposo. Su hijo, José el tercero, más tarde llegó a ser el profeta de la Iglesia (apóstata) SUD Reorganizada.” La página que lleva el título de la edición actual la llama la “Versión inspirada de las sagradas escrituras.” Debajo de este título dice: “Respecto a la manera de traducción de los que conocían los hechos, fue hecha por directa revelación de Dios.”

Si la traducción inspirada fue hecha por directa revelación, y necesitaba todavía correcciones mediante la revelación, ¿será posible que las correcciones reveladas necesiten ser corregidas por otras revelaciones? ¿No podría Dios hacerlo bien la primera vez? ¿Y por qué es que como el 90 por ciento de ella es copia de la versión King James, si esa traducción es tan mala como los líderes SUD afirman?

Una de las acusaciones hechas contra la Biblia usada por los evangélicos y los católicos es que muchos libros se han perdido. En AF, pp. 552,553, Talmage menciona 20 “libros perdidos” de la Biblia. Estos son mencionados en la Biblia e incluyen nombres como “El libro de la alianza”, (Éxodo 24:7), “El libro de las batallas de Jehová”, (Números 21:14), “El libro de Jasher” (Josué 10:13), etcétera. Pero aún cuando todos los 20 se mencionan en la Biblia, ¿demuestra eso que fue la intención divina que formaran parte de la Biblia? En ese caso, las filosofías epicúrea y estoica deben ser incluidas también, porque el apóstol

Pablo las citas en Hechos 17:28. Claro es que no sólo porque alguna escritura se menciona en la Biblia, se debe considerar como escritura (sagrada).

¿Resuelve el problema de los “libros perdidos” la “Biblia inspirada” (mormona)? Cuando la examinamos, encontramos solamente 65 libros, y no 66. ¡La inspiración y revelación de Smith perdió otro libro - El Cantar de los Cantares! Pero ni uno solo de los “libros perdidos” se encuentra en esta “Biblia inspirada” ni en ningún otro de la escritura SUD.

¿Qué diremos de las “traducciones equivocadas”? ¿Son corregidas en esta “Biblia inspirada”? Un buen ejemplo está en Isaías 65:1. “Fui hallado por los que me buscaron, les doy a los que preguntan por mí; no fui hallado por los que no me buscaron; o que no preguntaron por mí.” Cuando José Smith citó esta escritura en Romanos 10:20, resultó la traducción así: “pero Isaías es muy arrojado a los que no preguntaron por mí.” ¡La “inspiración” de Smith habla por sí misma!

Esta “Biblia” profetiza la venida de José (Smith) en Génesis 50:24-33. Pero no es preciso leer más que Génesis 1:1 para ver que esta no es ninguna Biblia común. Cualquiera escritura que no encajaba con la de Smith, fue cambiada para que sí encajara.

Por ejemplo, dice Éxodo 33:20 de la “Biblia inspirada”: “No podrás ver mi rostro en este tiempo.” y en Juan 1:19 (v.18 en otras versiones) dice: “A Dios nadie le vio jamás, excepto que haya dado testimonio del Hijo.” Luego en 1 Juan 4:12 dice: “Nadie ha visto jamás á Dios, sino aquellos que creen.” Y a que José Smith pretendió haber visto a Dios y a Cristo en 1820, tuvo que haber que la Biblia se conformara a sus enseñanzas. (Nota del traductor: Las frases impresas con letras cursivas fueron agregadas pro José Smith.)

Smith cambió cientos de versículos en su “Biblia inspirada”, pero ninguno de esos cambios puede encontrar apoyo en los manuscritos originales. Así que la acusación contra la Biblia hecha por el apóstol SUD Marcos E. Peterson, le queda muy bien a la Biblia de José Smith. Dijo: “Muchos agregados fueron hechos, algunos torcidos con fines egoístas, y en otros casos, inventos deliberados fueron perpetrados.” (As Translated Correctly, p. 4).

Una Biblia completa

En vista de estos hechos, recordemos que declara 2 Timoteo 2:13 que Dios “no puede negarse a sí mismo.” También, Gálatas 1:8,9 advierte contra enseñar otro evangelio diferente del que Pablo ya había enseñado. Es imposible que los mormones demuestren que Pablo enseñaba las doctrinas SUD como el casamiento celestial, la inexistencia del infierno, el vestirse con ropa interior sagrada, etcétera. Además, Pablo escribió en Hechos 20:20: “Nada que fuese útil he rehuido de anunciaros y enseñaros.” Si las doctrinas SUD no están entre las enseñanzas de Pablo, las condena Gálatas 1:8,9.

Así que la pretensión de los SUD a que se necesita más escritura, no tiene base alguna. Escribió Pedro también en 2 Pedro 1:3, que “todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder.” Y Pablo, en Colosenes 2:10 escribió: “Vosotros estáis completos en él” (Cristo). Si estas cosas son ciertas, ¿qué cosas podría añadir cualquiera escritura nueva?

No hay versículo en la Biblia que declare que “esta es la última escritura de todas.” Pero sabemos por los versículos arriba mencionados que no hacen falta más. Aun cuando hubiera otras escrituras, no podrían decir nada que no se haya dicho ya, y eso sería solamente una repetición.

Algunos cristianos bien intencionados tratan de sacar de Apocalipsis 22:18, 19 más de lo que contiene. La aplicación principal es al libro del Apocalipsis. Pero siendo el último libro tiene referencia secundaria a toda la Biblia. Sin embargo, si alguien usa este versículo para afirmar que no hay necesidad de escrituras posteriores, verán que los SUD citan Deuteronomio 4:2 y proverbios 30:6 para demostrar que de acuerdo con la lógica, ¡la mayor parte de la Biblia no debiera escribirse! Pero algunos de los versos ya citados indican más claramente que no necesitamos más escrituras.

Es evidente por muchos textos de la escritura que los escritores del Nuevo Testamento eran “testigos presenciales” del ministerio terrenal de Jesús. Léanse por ejemplo, 2 Pedro 1:15-18, y Juan 1:1-5.

Los escritores sencillamente escribieron para nuestro beneficio las cosas que vieron. Aunque Pablo no fue discípulo durante el ministerio terrenal de Jesús, fue escogido especialmente por el Señor como testigo mientras vivían los otros apóstoles. (Léanse Hechos 22:14, 15, 1 Corintios 11:23, Gálatas 1:11-17, etcétera.) Pablo testificó también lo mismo que los otros escritores — lo que había visto y oído del Señor. Aunque se podría escribir mucho más (Juan 20:30 y 21:25) no hay necesidad de otras enseñanzas, porque ya tenemos “todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad” (2 Pedro 1:3; Juan 20:31). ¿Cuántos de nosotros hemos leído las escrituras que tenemos? Es un absurdo afirmar que necesitamos otras si no hemos leído las que ya tenemos.

LOS MORMONES: SUS DOCTRINAS REFUTADAS A LA LUZ DE LA BIBLIA

Por Marvin W. Cowan

CAPÍTULO 4 - EL LIBRO DE MORMON

“También creemos que el Libro de Mormón es la palabra de Dios”

Octavo artículo de fe por José Smith

Los mormones afirman que el LM es para los indios americanos lo que era el Antiguo Testamento para Israel. Afirman que Dios habló a los profetas americanos así como a los profetas hebreos. La escritura americana fue grabada en “planchas de oro” que por fin fueron entregadas a José Smith en 1827. Smith pretende que por “el don y el poder de Dios” tradujo al inglés esas escrituras del egipcio reformado.

Un segundo testigo

Los SUD usan 2 Corintios 13:1 y Deuteronomio 19:15 para enseñar que todo debe ser establecido “por boca de dos o tres testigos.” Dicen que la Biblia es un testigo, y que el LM es el segundo testigo para Cristo. Pero los textos citados se refieren a personas, y no a libros, (a menos que los libros tengan bocas). Además, la Biblia está compuesta de 66 libros, escritos por más de 40 testigos. Si el LM no tiene doctrinas nuevas o diferentes, ¿por qué lo necesitamos? Pero si las tiene, está condenado por Gálatas 1:8,9.

Así que la cuestión verdadera es esta : “¿Es palabra de Dios la Biblia?” Si la es, no hay necesidad del LM.

Pretende el mormonismo que los habitantes de América necesitaban el LM porque Jesús es el salvador de “todo el mundo” y no sería justo dar las escrituras solamente a los judíos. Si usáramos la misma lógica, diríamos que debería proveerse escrituras para Australia, África, Japón, etcétera. El LM aun señala esto en I Nefi 29:12, aunque los mormones no reconocen la existencia de otra escritura más que sus propias cuatro obras ya aceptadas. ¿Dónde está en lo justo Romanos 3:2, cuando dice, “les ha sido confiada (a los judíos) la palabra de Dios”?

El LM enseña que Cristo mismo llegó a América después de su resurrección para cumplir Juan 10:14-16. Pero en ese caso ¿por qué dio Jesús la gran comisión en Mateo 28:19-20 y Marcos 16:15, si el mismo iba personalmente para entregar su mensaje? ¿Y qué logró Cristo con eso de visitar a América? Según el LM, en menos de cinco siglos habían enterrado y olvidado su escritura, y todos los “cristianos” fueron destruidos. En realidad fue por medio de algunos misioneros que llevaban su Biblia en la mano, que América oyó acerca de Cristo.

Textos de prueba

Es irónico que los SUD pretenden que la Biblia es incompleta y mal traducida, corrompida, etcétera, y que luego usen ese libro “inferior” para demostrar que el “superior” fue predicho siglos antes. En seguida mencionamos algunos textos que usan los SUD:

De Ezequiel 37:15-17 afirman que 1) Los palos son realmente rollos. 2) El palo de Judá es la Biblia. 3) El palo de José es el Libro de Mormón. 4) La unión de estos palos significa la unión de dos escrituras - la Biblia y el LM. Sin embargo, la palabra hebrea traducida palo es pieza de madera, no un rollo. El señor le dijo a Ezequiel precisamente qué cosa escribir en los dos palos: no fue la Biblia ni el Libro de Mormón. Tenía que escribir “para Judía” en uno y “para José” en el otro. La Biblia habla de libros o rollos en muchos versículos, como en Isaías 8:1, 34:4, Jeremías 36:2, Ezequiel 2:9, 3:1, 2 y 3, Apocalipsis 6:14. Habla también de palos en Números 17:1-8, 15:32, 1 Reyes 17:12. Pero Dios nunca pone una palabra por otra. Y el pueblo preguntó en Ezequiel 37:18: “¿No nos enseñarás qué te propones con eso?” En los próximos versículos el Señor declaró que los dos reinos de Israel estarían unidos otra vez como una sola nación, con un solo Rey. En verdad, el capítulo entero trata la restauración de Israel a su propia tierra. Además, fue Ezequiel quien escribió en los dos palos. ¿Escribió Ezequiel, acaso, tanto el Libro de Mormón como la Biblia? Si no, la interpretación dada por los mormones no se ajusta a este texto.

Los mormones aplican también Isaías 29:1-4 al LM. El apóstol LeGrand Richards dice del v.4: “Pues, obviamente, la única manera en que un pueblo muerto podría hablar “desde la tierra” o “desde el polvo”, sería por medio de la palabra escrita y esto lo hizo por medio del LM. Seguramente (este libro) tiene un espíritu de adivinación porque contiene las palabras de los profetas del Dios de Israel” (A Marvelous Work and a Wonder, p. 69). Hay 15 referencias en el Antiguo Testamento a “los espíritus de adivinación” o “encantadores y adivinos”, y todas tienen que ver con la brujería. (Véase Levítico 20:6, 27, Deuteronomio 18:10-12, etcétera.) Si los SUD creen que el LM tiene “espíritu de adivinación” lo identifican con la brujería.

Los SUD pretenden que se cumplió Isaías 29:11,12 cuando Smith recibió las planchas de oro y Martín Harris se llevó una copia de algunos de sus caracteres al profesor Anthon. Una parte de este evento está registrada en PGP, José Smith 2:63-65. Sigue aquí la historia en breve: Smith estaba traduciendo las planchas cuando convenció a Martín a hipotecar su finca para pagar la primera edición del LM. Harris quiso verificar la veracidad de la traducción de Smith. Para hacerlo, llevó una copia de algunos de los caracteres del “egipcio reformado” y su traducción al profesor Carlos Anthon de la universidad de Columbia.

Estos eventos no se ajustan a Isaías 29:11-12 porque el texto indica que: 1) Esta es una parábola y el tema es una visión y no un libro. 2) Las visiones de los profetas de aquel día habían llegado a tener tan poco sentido para el pueblo como las palabras de un libro sellado. Isaías se refería a la condición del pueblo de ese tiempo, y no a un libro escrito en algún futuro. 3) Según Harris, el profesor dijo que la traducción era correcta. Anthon podría decir esto solamente se la hubiera leído. Pero Isaías dijo que el hombre no podría leer el libro porque estaba sellado. El profesor sabía que estaba sellado solamente porque Harris se lo dijo. 4) En Isaías, el libro llegó primero al hombre educado, y después al que no sabía leer. Pero la historia de los mormones dice que el libro de planchas de

oro fue entregado primero al iletrado (Smith) quien copió algunos de los caracteres junto con su traducción en una hoja de papel. Esta fue llevada al hombre educado (Anthon). En Isaías, el mismo “libro sellado” fue entregado a los dos hombres, al iletrado y al educado. Pero Anthon no recibió ningún libro, ni sellado ni abierto. 5) En Isaías el libro fue entregado al iletrado y éste dijo sencillamente, “No sé leer”, y no trató de leerlo ni de traducirlo. Pero Smith pretendió leer el libro, aunque era iletrado.

Dice el apóstol LeGrand Richards: “El profesor Anthon no sabía que cumplía literalmente la profecía de Isaías” (MWW, p. 50). Pero el profesor no creía que estaba cumpliendo la profecía mormona, porque escribió una carta a E.D. Howe, editor de un diario de Painesville, Ohio, diciendo que ese asunto era un engaño y un plan fraudulento “para quitarle al agricultor (Harris) su dinero”, (y en efecto, Harris perdió su dinero).

La Importancia del Libro de Mormón

Ya que se supone que el LM debe ser una revelación de Dios como la Biblia, las dos deben manifestar semejantes evidencias de la sabiduría de Dios. Los líderes SUD ciertamente han hecho algunas pretensiones muy grandes para el LM. Por ejemplo:

Dijo el profeta José Smith, “Declaré a los hermanos que el Libro de Mormón era el más correcto de todos los libros sobre la tierra, y la clave de nuestra religión; y que un hombre se acercaría más a Dios por seguir sus preceptos que los de cualquier otro libro” (EPJS p. 233). Dijo también, “Si quitamos el Libro de Mormón y las revelaciones, ¿donde queda nuestra religión? No tenemos nada” (EPJS p. 77). Pero el sucesor de Smith dijo, como profeta SUD: “Tenemos el Nuevo Testamento; pueden dejar afuera el LM, y el libro DC y seguir los preceptos de ese libro fielmente, y les garantizo que llegarán a la salvación” (JD, Tomo I, p. 244). Este es solamente otro ejemplo del desacuerdo interno de los SUD, especialmente de sus profetas.

El apóstol SUD Orson Pratt escribió una serie de preguntas y respuestas en The Seer. En p. 215 dijo, “Cuáles serán las consecuencias si ellos (los Estados Unidos) no aceptan el LM como revelación divina? Serán destruidos de la tierra y bajados al infierno como todas las otras generaciones que han rechazado el mensaje divino.”

Dijo Orson Pratt también: “Antes que este (LM) fuera ofrecido al mundo, el Señor lo confirmó abriendo lo cielos a plena luz del día, enviando a un santo ángel, que descendió en la presencia de cuatro individuos; aparte del Sr. Smith, tres: y el ángel tomó las planchas y las hojeó, página por página, mientras que la voz del Señor desde los cielos les decía que se había traducido correctamente, y les ordenó a enviar su testimonio a todas las naciones, reinos y pueblos” (JD, Tomo II, p. 293). En DHC, Tomo I, pp. 54-55, José Smith relató la misma historia.

El apóstol James Talmage dijo: “Si comparamos las partes históricas, proféticas y doctrinales del LM con las grandes verdades de la ciencia y la naturaleza, no encontramos contradicciones — ninguna cosa absurda — ninguna cosa irrazonable” (AF de Talmage, p. 556).

Evidencia interna a favor del Libro de Mormón

Muy al contrario, abundan las contradicciones en el LM, así como los absurdos y las declaraciones irracionales. El lector no tiene que leer más que la primera página para encontrar el error. Siguen algunas declaraciones que refutan la pretensión de que el LM sea la palabra de Dios.

1. En I Nefi 1:1-4, un judío piadoso que creció en Jerusalén, conservó una crónica sagrada en la lengua egipcia. Pero los judíos eran siempre enemigos jurados de los egipcios y ciertamente no usaban su idioma. El padre de Nefi, que había vivido toda su vida en Jerusalén hasta el tiempo indicado, seguramente sabía que el hebreo era el idioma en que los judíos escribían sus crónicas.

2. El Río Lamán desembocaba en el Mar Rojo (I Nefi 2:5-8). La investigación revela que no hay ríos en toda Arabia, ni ahora ni en la historia, y ningún río desembocaba en el Mar Rojo. Tampoco algún hebreo le dio el nombre de “Sam” a su hijo (v.5). Este es un apodo americano, no hebreo.

3. Los enemigos de José debían ser confundidos si trataran de destruirlo, afirma II Nefi 3:14. Pedro Smith fue baleado y muerto en Carthage, Illinois, el 27 de junio de 1844, mientras estaba en la cárcel. En el mismo contexto, José, el hijo de Lehi, profetizó que José (Smith) sería su hijo (II Nefi 3:14-15). Ya que Mormón 6:11-15 y 8:2-3 menciona una batalla en que se acabaron todos los nefitas (inclusive todos los descendientes de José, hijo de Lehi), José Smith era lamanita (indio). O si no, el LM contiene una profecía falsa. Pero la genealogía de José Smith muestra que sus antepasados eran de Inglaterra. En II Nefi 3:23, a José hijo de Lehi, se le promete, “tus descendientes no serán destruidos”, aunque según hemos indicado ya, sí fueron destruidos. La sabiduría de un “Dios” que haría tales promesas y luego las quebrantaría puede ser con razón puesta en duda. Y ¿qué clase de preconocimiento posee este Dios cuando confió “la plenitud del evangelio” a un pueblo que se destruyó a sí mismo? Así la iglesia de Dios “se derrumbó” en el viejo mundo y su evangelio fue enterrado y olvidado en el nuevo, según el mormonismo. Por tanto afirman los SUD, el mundo entero fue dejado sin evangelio, sin iglesia, etcétera, durante cientos de años hasta que Dios y Cristo aparecieron personalmente el niño José Smith, que tenía apenas 14 años.

4. La poligamia era cosa abominable delante de Dios, según Jacob 2:23-27. Pero en DC 132:1-4 y 37-39, Dios ordena que se practique y dice que se cuenta como justicia, que él dio esposas y concubinas a los grandes hombres del Antiguo Testamento, y que no pecaron al practicarla.

5. La palabra francesa “adieu” cierra el libro de Jacob (7:27). ¿Cómo entra el francés a la traducción inglesa por medio de la lengua egipcia reformada? El LM fija la fecha de Jacob entre los años 544 y 422 antes de Cristo. El idioma francés no existió sino hasta como 700 años después de Cristo.

6. La gente de toda raza, negra o blanca, son iguales delante de Dios (II Nefi 26:33). Pero es evidente que no son iguales para la iglesia SUD, porque los negros son excluidos de su sacerdocio (PGP, Moisés 7:8, 22). [Nota: Esto ya no es el caso desde 1978, cuando la iglesia SUD anunció que "se puede conferir el sacerdocio a todos los varones que sean miembros dignos de la Iglesia sin tomar en consideración ni su raza ni su color." DC, Declaración Oficial — 2]

7. Enós “empezó a envejecer” cuando su Padre Jacob nació 170 años o más, antes (Enós 25 y I Nefi 18:7).

8. Contar el tiempo por el ciclo lunar era desconocido entre los israelitas, aunque Omni 21 así lo menciona.

9. Lehi vivió toda la vida en la ciudad de Jerusalén pero su idioma era el egipcio (I Nefi 1:2, 4). A pesar de ser un judío piadoso, no sabía a que tribu pertenecía, hasta que algunas planchas de bronce le fueron traídas después de abandonar Jerusalén (I Nefi 5:14). Profetizó más exactamente sobre la venida de Cristo en I Nefi 10:3-11, que todos los profetas del Antiguo Testamento juntos. Supuestamente él y su familia vivieron algún tiempo en Jerusalén antes que algunos de los escritores del Antiguo Testamento, y como sus contemporáneos, aun cuando no hay evidencia ni bíblica ni histórica ni científica de que existían siquiera, ni allí ni en el “nuevo mundo.”

10. Según el LM, las familias de Lehi, de Ismael y de Zoram, eran todos los que salieron de Jerusalén en el año 600 antes de Cristo, para llegar al nuevo mundo. Son identificadas especialmente 15 personas y quizá otras tres o cuatro muchachas, haciendo un total de menos de 20. Pero en menos de 30 años, (Véase II Nefi 5:28) esas pocas personas se habían multiplicado para dividirse en dos naciones (II Nefi 5:5, 6, 21). Suponiendo la cifra más alta de crecimiento de estos pueblos, habría solamente varias docenas de personas en cada una de estas “naciones” y la mayor parte serían niños de pecho y párvulos.

Después de haber llegado a América en 589 antes de Cristo (I Nefi 18:23), los seguidores de Nefi construyeron un templo como el de Salomón. Es interesante observar que el templo de Salomón duró siete años y medio en construcción, con 153,000 obreros y 3600 oficiales que estaban sobre la obra (I Reyes 5:13, 15; 6:1, 38; 2 Crónicas 2:2, 17, 18). Lo que estos pocos obreros inexpertos hicieron en 19 años o menos, 156,000 obreros peritos lo hicieron en siete años y medio.

Segundo Nefi 5:15 dice que se hallaban allí en gran abundancia, toda clase de madera, hierro cobre, bronce, acero, plata y metales preciosos. Pero en el próximo versículo dice que este templo “ hecho en América” fue hecho

exactamente como el de Salomón, excepto por las joyas preciosas “por no encontrarse en el país.”

11. Durante los mismos 19 años o menos, los dos hijos de Lehi, Lamán y Lemuel, junto con sus descendientes y seguidores, fueron cubiertos con un cutis oscuro por su desobediencia (II Nefi 5:21). Este cambio fenomenal del color de su piel se ve a través del LM. En III Nefi 2:11-16 veamos a los lamanitas con su cutis oscuro (indios) hechos blancos dentro de un año por haber aceptado el evangelio. Los indios de hoy día también deben ponerse blancos cuando se hacen mormones, y los hombres malos deben ponerse negros, a menos que Dios se haya cambiado. Pero Mormón 9:9, 10, 19 declara que Dios no ha cambiado y que hace los mismos milagros ahora que entonces. Pero ¿dónde están esas personas que se cambiaron de color por su justicia o injusticia?

12. Mosíah 2:3 dice que siguieron la ley de Moisés al tomar las primicias de los rebaños como holocaustos. Pero las primicias nunca eran usados como holocaustos en la ley de Moisés (Número 18:17, 18). El LM también ha mezclado la ley y la gracia sin observar la diferencia entre el Antiguo y el Nuevo Testamentos.

13. Alma 18:28 enseña que Dios es un “gran espíritu.” Pero el mormonismo enseña hoy que Dios el Padre y Jesucristo tienen cuerpos de carne y hueso (DC 130:22).

14. Helamán 12:25-26 dice “las palabras que dicen” . . . y luego cita Juan 5:29. Pero Helamán fue escrito, según afirman, en el año 6 antes de Cristo, de acuerdo con la fecha dada en el LM. Juan fue escrito casi cien años después de esa fecha. ¿Cómo, entonces, podría Helamán citar las palabras de Juan, y eso usando las palabras del antiguo inglés de la versión King James, traducida hasta 1611 después de Cristo? No hubo contacto entre Israel y América, y por eso Jesús llegó a América, según el LM.

15. Aparte del francés, encontramos estas personas en el LM hablando el “egipcio reformado”, y usando las palabras griegas alfa y omega en III Nefi 9:18. Usan también la palabra raza en III Nefi 12:22 que es griega, tomada del arameo.

16. Jesucristo tenía que nacer “en Jerusalén” según Alma 7:10. Sin embargo en Miqueas 5:2 y Lucas 2:4, dice que nació en Belén. Alma 7:10 dice también que a María se haría “sombra y concebirá por el poder del Espíritu Santo.” Pero el mormonismo enseña ahora que María concibió por medio de relaciones sexuales con Dios el Padre que es un hombre resucitado y glorificado (véase AF, pp. 86, 519, 520). En JD, Tomo I pp. 50 y 51, Brigham Young declara enfáticamente que “Jesucristo no fue engendrado por el Espíritu Santo.”

17. Helamán 14:20, 27, afirma que la oscuridad cubriría la tierra por tres días. Pero compare lo que dice en Mateo 27:45, Marcos 15:33, y Lucas 23:44.

18. Según Alma 46:15, los creyentes fueron llamados cristianos en el año 73 antes de Cristo. Sin embargo, en Hechos 11:26 dice que fueron llamados cristianos primero en Antioquía (como en el año 42 después de Cristo).

19. En Alma 56 leemos de una gran batalla entre los lamanitas y los nefitas. Entre éstos como 2000 jóvenes que “hasta entonces nunca se habían batido, no obstante, no temían la muerte” (v. 47). Los lamanitas se presentan como guerreros feroces, que sin embargo fueron rotundamente derrotados (v.54). Y de los 2000 muchachos (nefitas), dice que “ni una alma se había perecido” y “cayeron sobre los lamanitas con tanto ímpetu que los llenaron de espanto” (v.56). Dice también en Alma 49:23 que “murieron más de mil lamanitas, mientras que de los nefitas no pereció ni una sola alma.”

20. Alma 30:2 dice que en el año dieciséis “empezó a haber continua paz.” Pero Alma 35:13 dice del año dieciocho, “así empezó una guerra entre los lamanitas y los nefitas.” Así que la continua paz duró muy brevemente.

21. En IV Nefi 18 y 22, una generación equivale a cien años. Ese concepto no está de acuerdo ni con la Biblia ni con la historia secular.

22. Tercer Nefi 12:2 y Moroni 8:11, dicen que los pecados son remitidos por medio del bautismo. Pero DC 20:37 declara que la remisión de pecados es uno de los requisitos para el bautismo.

23. Eter 2:3 menciona las abejas en América antes del año 2000 antes de Cristo. Pero los arqueólogos dicen que las abejas de colmena llegaron a las Américas con los conquistadores españoles.

24. Los Jareditas sabían de Noé, según Eter 6:7. Ya que Moisés escribió de Noé mucho tiempo después de la fecha cuando Jared abandonó la torre de Babel para América, ¿cómo supieron de él?

25. En Eter 2:16-3:6, el hermano de Jared fue ordenado por el Señor a construir ocho barcasas, en las que debían viajar a América. Bajo la dirección de Dios, se hicieron “sumamente, ajustadas, de modo que podían contener agua semejante a un vaso”, y “su longitud era la de un árbol” (v.17). Y porque estaban cerradas a prueba de aire, el hermano de Jared le preguntó a Dios cómo meter el aire en la barcaza. Dios contestó: “Harás una abertura en la cubierta, y también en el fondo; y cuando necesites aire, destaparás la abertura para que tengáis aire. Y si acaso entrare el agua, he aquí, cerrarás la abertura para que no perezáis en el mar.” Observe que el Señor no está seguro si el agua entrara en la barcaza con agujeros tanto en el fondo como en la cubierta, así que dice que “si acaso” entre, entonces que la cierren. El Señor parece no poder resolver el problema de la falta de luz, así que pregunta al hermano de Jared: “¿Qué quieres que yo haga para que tengáis luz en vuestros barcos?” (2:23). El hermano de Jared, que al parecer es más inteligente que el Señor, pide que el Señor haga brillar dos piedras para cada barcaza.

El ver afuera de las barcazas no les era muy importante para guiarlas, parece, ya que no hubo provisión para eso, a pesar de que el hermano de Jared preguntó: “¿A dónde no hemos de dirigir?” (2:19). Las barcazas debieran haberse guiado a sí mismas para no estrellarse contra las rocas y los arrecifes.

Pero ¿qué poder movió las barcazas? “El Señor Dios hizo soplar un viento furioso sobre la superficie de las aguas, hacia la tierra de promisión, y el viento no dejó de soplar . . . ” (Eter 6:5, 8). “Y de este modo fueron impelidos sobre las aguas por trescientos cuarenta y cuatro días” (Eter 6:11). A razón de sólo tres nudos por hora hubieran viajado una distancia mayor que la circunferencia de la tierra. Así que ese viento fuerte e incesante tenía que soplar muy suavemente para durar 344 días.

26. En Eter, el lector encuentra acero (7:8-9) y ventanas que se podrían quebrar (2:23) en los tiempos de Abraham. Ninguna de las dos cosas existía en ese tiempo.

27. En el LM, hay eventos más sorprendentes que en la misma Biblia. Por ejemplo, el LM relata la aparición de Cristo en América en III Nefi 11. El relato dice que una gran multitud se reunió alrededor del templo. Oyeron una voz que hizo “estremecer” sus cuerpos, y arder sus corazones. Esta voz no se escuchó una sola vez (como en el bautismo de Cristo y en la transfiguración) sino tres veces, diciendo, “He aquí a mi Hijo Amado, en quien me complazco.” (Compárese Mateo 17:5.) Entonces un Hombre descendió del cielo y se declaró ser Jesucristo. Esto no fue suficiente para convencerlos, así que la gran multitud (no solamente un Tomás que dudaba) llegaron, “uno por uno, hasta que todos hubieron llegado,” y palparon sus manos, pies, y su costado herido.

En III Nefi 28:21, la experiencia de Daniel en la fosa de los leones y la de los tres jóvenes en el honro ardiente, fueron superadas por los tres nefitas.

28. El LM suena como la Biblia porque unas 27,000 palabras fueron tomadas de la versión inglesa de King James. Cientos de versículos fueron copiados textualmente. Por ejemplo: II Nefi, capítulos 12-24 fueron copiados de Isaías capítulos 2-14; III Nefi 24 y 25 fueron copiados de Malaquías 3 y 4; I Nefi 20 y 21 fueron copiados de Isaías 48 y 49, excepto por unas pocas adiciones en el LM. ¡Hasta las palabras impresas así en la versión de la Biblia de King James no están en el original, sino que fueron añadidas por los traductores para aclarar el sentido y permitir una lectura más suave en el inglés. La versión de King James fue terminada en el año 1611, mientras que el LM fue publicado en 1830. No debe haber duda sobre cuál de ellos copió al otro.

29. Eter 11:1-2 profetizó la extinción de los Jareditas, si no se arrepintieran. Así que los dos líderes rivales, Coriántumr y Shiz, llevaron sus ejércitos a la batalla (14:17-31). Después de que Coriántumr sanara de sus heridas (14:30), examinó los resultados, y leemos: “Vio que ya habían perecido por la espada cerca de dos millones de los de su pueblo . . . sí, habían muerto cerca de dos millones de

hombres valientes, así como sus mujeres y sus hijos” (15:2). Al prepararse para la próxima batalla, “durante cuatro años estuvieron reuniendo al pueblo . . . con sus mujeres e hijos, con armas de guerra . . . marcharon el uno contra el otro para combatir” (15:14-15). Después de seis días de la batalla, quedaron solamente Coriántumr y Shiz, habiéndose desmayado éste (v.29). “Y ocurrió que después de haberse apoyado Coriántumr sobre su espada, y recobrándose un poco, le cortó la cabeza a Shiz. Y sucedió que Shiz, después de ser decapitado por Coriántumr, se alzó sobre las manos y cayó. Y habiendo hecho el esfuerzo por alcanzar resuello, murió” (15:30-51).

Toda esta mortandad tuvo lugar en un pequeño cerro junto al hogar de José Smith, cerca de Palmyra, Nueva York (Eter 15:11). Y Mormón 6:11-15 y 8:2-3, relata otra gran batalla siglos más tarde en el mismo cerro cuando todos los nefitas fueron muertos. Eso dejó solamente a los prietos lamanitas, a quienes descubrió Colón cuando llegó a América. Los arqueólogos nunca han encontrado ninguna evidencia a esas batallas tan grandes en aquel “cerro de Cumora” cerca de Palmyra, Nueva York.

30. Jacob 4:1 dice, “no puedo escribir sino muy pocas de mis palabras por lo difícil que es grabar nuestras palabras sobre planchas” (las planchas de oro traducidas por José Smith). Pero si era tan difícil grabar las palabras en las planchas, ¿por qué inspiró Dios a los escritores del LM a usar tantas palabras innecesarias? Por ejemplo, IV Nefi tiene solamente un capítulo. El v. 6 dice: “Y así pasaron los años treinta y ocho, treinta y nueve, cuarenta y uno y cincuenta y dos; sí, hasta que pasó el año cincuenta y nueve.” El hermano je Jared, el que aconsejó al Señor en Eter 2y 3, le hubiera dicho al Señor cómo hablar más sencillamente para decir “59 años habían pasado.”

31. “. . . fue a la colina de Efraín, donde fundió mineral de la colina e hizo espadas de acero . . . ” (Eter 7:9). ¡La industria del acero quisiera encontrar tal colina de donde podrían fundir acero hoy día! Según los informes de los arqueólogos, nunca se encontró acero entre las ruinas de América.

Cambios en el Libro de Mormón

Los mormones fieles han hecho circular ampliamente un desafío a que alguien haga otro libro de escritura igual al LM. Han hecho una lista de 30 maneras en que tal libro debe ser igual al LM. Pero la mayor parte de sus pretensiones no resistirían la investigación. Por ejemplo, dicen: “La primera edición, tal como la dictaría a su secretario, debe permanecer para siempre.” Pero ha habido más de 4000 cambios en el LM desde que salió la primera edición. En la edición de 1830 del LM, vemos que:

1. José Smith se declaró ser al autor, tanto en la portada como en el prefacio. Ahora dice la portada que fue el “traductor”, y el prefacio se ha suprimido.

2. Primer Nefi 11:18 decía, “He aquí, la virgen que tú ves es la madre de Dios.” Ahora dice: “madre del hijo de Dios.”

3. Primer Nefi 11:21 decía, “¡He aquí, el Cordero de Dios, sí, el Padre Eterno!” Ahora dice, “sí, el Hijo del Padre Eterno!”

4. Primer Nefi 11:32 decía, “Y mirando, vi que el pueblo prendió al Cordero de Dios; sí, vi que el Dios Eterno fue juzgado por el mundo.” Ahora dice, “sí, el Hijo del Dios Eterno fue juzgado por el mundo.”

5. Primer Nefi 13:40 decía, “y manifestarán a todas las familias, lenguas y pueblos que el Cordero de Dios es el Eterno Padre, y el Salvador del mundo.” Ahora dice, “que el Cordero de Dios es el Hijo del Eterno Padre.”

6. Primer Nefi 20:1 rezaba exactamente como Isaías 48:1 en la Biblia del King James. Ahora reza, “de las aguas de Judá o de las aguas del bautismo.” El apóstol Marcos E. Petersen dice en p. 14 de su libro, *As Translated Correctly*, “Una referencia directa al bautismo fue claramente omitida del original de Isaías 48:1,” Procuraba Petersen demostrar cómo el LM ayuda a corregir los errores de la Biblia; pero escogió un ejemplo muy malo, porque es evidente que el LM ha sido cambiado. Ni el texto del hebreo de Isaías 48:1 ni el original del LM apoyan la forma actual del I Nefi 20:1. Hasta la edición de 1888, el LM no contenía esa frase.

7. Mosíah 21:28 decía, “el rey Benjamín tenía un don de Dios.” Ahora dice, “el rey Mosíah tenía un don de Dios.” El Dr. Sidney B. Sperry de la universidad de Brigham Young dice en p. 203 de su libro *The Problems of the Book of Mormon*, que “el nombre rey Benjamín es claramente un error, porque el Rey había muerto hacía mucho tiempo.” Luego echa la culpa a Mormón y a las planchas de oro, y dice que “este fue otro error humano que José Smith tuvo el gusto de corregir.” La misma “corrección” fue hecha en Eter 4:1. Allí también, “el Rey Benjamín” fue sustituido por “el Rey Mosíah.”

8. Alma 29:4 decía, “No debería, en mis deseos, deshacer los firmes decretos de un Dios justo, porque sé que él concede a los hombres según los deseos de ellos, ya sea para muerte o para vida; sí, sé que él reparte a los hombres, sí les hace decretos que son inalterables, según la voluntad de éstos, ya sea para salvación o destrucción.” Ahora dice, “No debería en mis deseos, - según el deseo de éstos . . . sí, sé que él reparte a los hombres según la voluntad de éstos, ya sea para salvación o destrucción.” Las palabras impresas en letra cursiva fueron cambiadas o suprimidas. La frase que habla de los decretos de Dios como “inalterables” hace que este texto esté de acuerdo con la doctrina SUD de hoy día, porque en DC 56:4-5 leemos, “Por lo que yo, el Señor, mando y revoco, conforme me place; y todo esto será visitado sobre las cabezas de los rebeldes, dice el Señor. Por consiguiente, revoco el mandamiento dado a mi siervo Tomás B. March y Esdras Thayre, y doy un mandamiento nuevo a mi siervo Tomás . . .”

Si los mandamientos de Dios pueden ser revocados, no son inalterables. Así que hay un cambio definido en la doctrina.

9. Alma 37:21 y 24 habla de “directores.” Ahora dice “intérpretes.” Los “intérpretes” en el LM eran usados para interpretar idiomas, mientras que el “director” era una pelota que funcionaba como brújula. Hay otros muchos cambios que afectan la doctrina y la historia, así como la gramática en el LM.

Pero el presidente José Fielding Smith, el décimo profeta de la iglesia SUD, escribió en las pp. 924-925 de la edición de diciembre de 1961 de Improvement Era: “Durante las últimas dos semanas he recibido varias cartas de diferentes lugares de los Estados Unidos, escritas por algunas personas que están algo preocupadas porque algunos enemigos de la iglesia (SUD) y del Libro de Mormón se les acercaron y les dijeron que ha habido varios miles de cambios en el LM desde la primera edición. Por supuesto, que esa declaración no es la verdad, - no hubo cambio de doctrina.” Pero cualquiera que sabe leer puede comparar la primera edición con la actual y ver toda clase de cambios doctrinales. Una nueva impresión hecha fotográficamente del original de 1830 del LM, se publicó en 1958 por la Deseret book company, con el título Joseph Smith Begins His Work. (Esta compañía es la agencia editora oficial de los SUD.) Existen todavía ejemplares de esta edición en la Modern Microfilm Co., Box 1884, Salt Lake City, UT 84110. La Deseret book company dejó de venderlos porque hacía que algunos de los SUD entraran en dudas del por qué de dichos cambios.

José Smith escribió en DHC, Tomo I, pp. 54-55, que él y los tres testigos del LM oyeron una voz proveniente de la luz brillante encima de ellos que les decía: “estas planchas han sido reveladas por el poder de Dios, y han sido traducidas por el poder de Dios. La traducción de ellas que han visto es correcta y les mando dar fe de lo que ahora ven y oyen.” Aunque la voz no se identifica, el lector es dejado con la impresión que tenía que ser el Señor, ya que mandó a José y a los otros a testificar de lo que vieron y oyeron. La traducción que vieron era la que fue publicada en 1830 - no el moderno LM. Así que si el Señor afirmó que la edición del LM de 1830 era correcta, ¿por qué fue cambiada? ¿No hizo Dios lo mejor que pudo? ¿O pueden los hombres mejorar lo que hizo Dios?

David Whitmer, uno de los tres testigos del LM, en su libro An Address to all Believers in Christ, p. 12, relata cómo este fue traducido: “Ahora les daré una descripción de la manera en que el Libro de Mormón fue traducido . . . José Smith ponía la piedra vidente en un sombrero, ajustándolo alrededor de su cara para tapar la luz; y en la oscuridad brillaba la luz espiritual. Aparecía la escritura, un carácter a la vez, y debajo de él estaba la interpretación en inglés. El hermano José leía el inglés a Oliverio Cowdery, su escribano principal. Y cuando fue transcrita y repetida al hermano José, para ver si era correcta, entonces desaparecía, y otro carácter aparecía con su interpretación. Así fue traducido el Libro de mormón por el don y el poder de Dios, y no por ningún poder humano.”

Observemos que José leía la interpretación inglesa ¡pero que Dios fue el traductor! José ni tenía que mirar a las planchas de oro. No es maravilla que él llamó el LM el “libro más correcto de cualquier libro en la tierra” (EPJS p. 194). Martín Harris, otro de los tres testigos, declaró también que el LM fue traducido así (Myth of the Manuscript Found, edición de 1883, p. 91).

Pero los que escribían en contra de los mormones señalaron tantos errores gramaticales que la gente erudita entre los mormones sentía vergüenza atribuir tal lenguaje a Dios. Por fin, escribió el apóstol B.H. Roberts: ¿Serán estos enormes errores culpa de Dios? Si decimos así invitamos a la burla. Los pensamientos y las doctrinas son muy aceptables; pero la expresión de esos pensamientos es mala e incorrecta y es, sin duda, el resultado del conocimiento imperfecto del traductor del idioma inglés; esa antigua teoría ya no se puede defender más; es decir, la teoría de que el Urim y Tumim hizo la traducción, y que el profeta no hizo más que repetir lo que vio reflejado en ese instrumento.” (Defense of the Faith, pp. 278, 279, 295, 306-308).

Esta es la opinión sostenida hoy día por la mayor parte de los mormones. El Dr. Sidney B. Sperry de la universidad de Brigham Young, dice en p. 190 de The Problems of the Book of Mormon, “Este escritor sabe que el Dr. (James) Talmage era estricto en cuanto al buen inglés y un estudiante esmerado del Libro de Mormón. Conocía tan bien como cualquiera las imperfecciones del estilo literario de la primera edición de la crónica nefita y tuvo un papel muy prominente en la corrección de muchos de ellos en una edición posterior de la obra (1920).” Muy pocos mormones saben que el LM ha sido cambiado, y los pocos que lo saben comúnmente insisten en que los cambios incluyen solamente su división en capítulos y versos, con marcas de puntuación. Claro es que tales cambios fueron hechos, pero también lo fueron en doctrina, historia y gramática.

El Libro de Mormón aclara la doctrina

Un folleto SUD distribuido mucho, titulado en inglés “Por Qué Creo que el Libro de Mormón es la Palabra de Dios”, escrito por Guillermo A. Morton, dice en las pp. 4 y 5; “Ahora, una vez que hemos sido convencidos completamente que es verdad el Libro de Mormón, resolverá, como he dicho, cualquiera problema teológico que se nos presente. ¿Queremos saber de Dios, de su Hijo Jesucristo, y del Espíritu Santo? Lo podemos saber por el Libro de Mormón. ¿Queremos saber de la preexistencia de los espíritus, de la caída del hombre y de la expiación, de los principios y las ordenanzas del Evangelio de Cristo, del estado en que viven los espíritus de los hombres entre el tiempo de la muerte y la resurrección? Podemos encontrarlo en el Libro de Mormón.”

Pero ¿resuelve realmente el LM los puntos en disputa arriba mencionados? En realidad, el LM contradice la interpretación SUD de esas doctrinas, o no dice nada al respecto. Por ejemplo, los SUD enseñan que Dios Padre tiene un cuerpo palpable de carne y hueso (DC 103:22). Pero Alma 18:26-28 en el LM, dice que Dios es “un gran Espíritu.” Los SUD dicen que Cristo nació de María y de Dios, “un Padre inmortal o resucitado y glorificado” (AF, p. 519). Pero Alma 7:10 del LM, dice que a María se le haría “sombra y concebirá por el poder del Espíritu Santo.” Los SUD creen que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son tres dioses diferentes (EPJS, p. 370). Pero en II Nefi 31:21 del LM, dice que estos tres son un Dios. Los SUD creen que los hombres pueden llegar a ser dioses y que Dios una vez era hombre (AF, p. 473).

Pero Mormón 9:9 y 19 del LM, dice: “Dios es el mismo ayer, hoy y para siempre, un Ser inmutable.” Los SUD creen que hay innumerables dioses (PGP, Abraham 4 y 5). pero en Alma 11:26-31 del LM, Amulek dice que un ángel le dijo que había un solo Dios.

El profeta SUD José Fielding Smith dice in p. 114 de DS, Tomo I: “Nunca hablo del papel que jugó Eva en la caída de Adán, ni le acuso a Adán de ningún pecado.” Pero Mosíah 3:19 del LM dice, “Porque el hombre natural es enemigo de Dios, y lo ha sido desde la caída de Adán, y lo será para siempre jamás, a menos que someta al influjo del Espíritu Santo . . .”. Si uno es enemigo de Dios, ¿no lo hace esto culpable de pecado?

En GTA, p. 178, Milton R. Hunter dice: “La sangre expiatoria del hombre de Galilea lava los pecados de todos los mortales, quienes por la fe, el arrepentimiento y el bautismo, y por vivir de acuerdo con todos los otros principios evangélicos, hasta donde sean capaces, han hecho todo lo posible para efectuar su propia redención.” Pero Mosíah 4:2-3 del LM, demuestra que toda la gente exclamó: “¡Oh, ten misericordia, y aplica la sangre expiatoria de Cristo para que recibamos el perdón de nuestros pecados!” Recibieron la remisión de sus pecados sin el bautismo ni ningún otro esfuerzo personal. Así que el LM no resuelve ni aclara la doctrina, como pretenden los fieles SUD con frecuencia.

Sobre otras doctrinas SUD como la preexistencia de los espíritus, el LM no dice nada (excepto acerca de Cristo y de Satanás). Ni dice nada el LM sobre las grandes doctrinas de la progresión eterna; de las inteligencias eternas; de la necesidad que tiene Dios de la autoridad o del sacerdocio para que haga su obra; de que los negros fueron malditos por no tener valor en su preexistencia, y que por tanto no podrían recibir el sacerdocio SUD; de las genealogías; del bautismo por los muertos; del matrimonio celestial; de llevar ropa interior sagrada; de los tres cielos; de un infierno temporal; de que los hombres llegan a ser dioses, o de una vez Dios fue hombre; de la pluralidad de dioses; etcétera. Sin embargo, al LM lo llaman repetidas veces, “la plenitud del evangelio eterno” (DC 20:9; 27:5; 42:12). Así que estas doctrinas no forman parte de “la plenitud del evangelio.” De otra manera, la plenitud no significa “plenitud”.

El LM se llama “la plenitud del evangelio” aunque sólo la tercera parte de las planchas de oro fueron traducidas por José Smith (JD, Tomo III, p. 347). ¿Es posible que Dios inspiró a los hombres a conservar una crónica sagrada en la que las dos terceras partes no tenían importancia? Aun el profeta Mormón dijo en III Nefi 26:6-8: “Y no puede escribirse en este libro la centésima parte de las cosas que Jesús verdaderamente enseñó al pueblo; pero he aquí, las planchas de Nefi contienen la mayor parte de las cosas que enseñó. Y he escrito estas cosas, que son la menor parte de lo que enseñó al pueblo.” Observemos que el 99% de lo que Jesús enseñó, no fue escrito en todas las planchas abreviadas por Mormón (v.11). Si es verdad esto, ¿podría contener “la plenitud del evangelio” solamente la tercera parte de las planchas?

El LM no da información nueva acerca de Cristo o de su evangelio, excepto que llegó personalmente a América para predicar el evangelio, después de decirles a sus discípulos: “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura” (Marcos 16:15). Si no hay nueva información evangélica, merece la maldición de Gálatas 1:8,9. Así que la cuestión importante no es si el LM es o no la palabra de Dios, sino si la Biblia es la palabra de Dios. Si la es, no hay necesidad del LM.

Evidencia Externa a favor del Libro de Mormón

(tiempo requerido para su traducción)

José Smith comenzó a traducir el LM el 12 de abril de 1828, teniendo a Martín Harris como escritor (DHC, Tomo I, pp. 20-21). Trabajaron hasta el 14 de junio de 1828, cuando Harris se llevó la traducción a su casa. A la esposa de Harris no le impresionó favorablemente el trabajo en que su marido quiso invertir tanto dinero. De alguna manera esa traducción entera desapareció, y nunca se ha encontrado. Smith no había guardado copia y dijo que sus enemigos cambiarían esa traducción original desaparecida, para sacarla a luz más tarde. Lo harán así para demostrar que Smith no podría volver a traducir el libro exactamente como al principio. Sin embargo, hubiera sido fácil descubrir esos cambios. De esa manera Smith tendía la oportunidad de demostrar que sí lo había traducido por el don y el poder de Dios. Además, Harris ya le había llevado una copia de algunos caracteres de las planchas de oro al profesor Anthon quien dijo “que la traducción era correcta.” Si Anthon podía declarar que la traducción era correcta, podía también leer el original. Así que si la traducción que Harris se llevó a la casa hubiera sido alterada, el prof. Anthon bien podría decir cuál de las dos era la correcta. Para tratar con justicia al prof. Anthon, debemos mencionar que él dijo que todo el asunto fue un engaño. Así lo dijo en una carta a E.D. Howe, editor del diario de Painesville, Ohio.

Smith no volvió a traducir las 116 páginas que Harris perdió. Más bien tradujo un resumen del mismo material, hecho por Mormón, un poco antes de la destrucción de los nefitas por los lamanitas. Ciertamente le fue muy conveniente a Smith, que Mormón hiciera un resumen de ese mismo material perdido por

Harris. Mormón menciona este resumen en Palabras de Mormón, vv. 3-6. Smith comenzó a traducir este resumen del LM el 7 abril de 1829, siendo Oliverio Cowdery el escritor. El era uno de los tres testigos del LM (DHC, Tomo I, p. 32). Para el 15 de mayo de 1829, (38 días más tarde) había terminado 69 páginas. Eso fue muy rápido, considerando que había copiado solamente seis páginas de la Biblia de King James para esa sección.

Pero los libros oficiales del condado de Wayne, Nueva York, indican que el LM (completo) fue registrado el 11 de junio de 1829. Si llevó una semana para procesar la solicitud, (sería difícil procesarla en menos tiempo) entonces Smith tradujo las siguientes 519 páginas en 30 días. ¡Procure Ud. copiar con su propia mano desde la página 69 a la 588 de la edición original de 1830, para ver si se podría hacer en 20 días! Si alguien lo pudiera hacer, seguramente quedaría agotado. Pero recuerden mis lectores que David Whitmer, Martín Harris y otros, dijeron que José Smith leyó a Cowdery la traducción hecha por Dios. Y aquél la escribió y luego se la volvió a leer para verificarla. ¡Eso lleva tiempo!

Por supuesto, si los SUD rechazan ese proceso, así como B.H. Roberts y otros han hecho, se quedan con el método mencionado en DC 9:7-10. Este requería “estudiarlo en tu mente.” Si la traducción es correcta, hace “que arda tu pecho”; de otra manera, “vendrá sobre ti un estupor de pensamiento.” Si Smith tradujo de esta manera, esto bien puede explicar la terrible gramática que entró en la edición del LM de 1830. Pero esto también llevaría tiempo. Seguramente algo sucedió entre su primer esfuerzo de traducir, y el último, cuando terminó el LM. Le llevó 63 días para traducir las 116 páginas que Harris perdió. ¡Pero ocupó solamente 58 días para traducir las 588 páginas la segunda vez! la traducción fue hecha por el don y el poder de Dios, pero en el último esfuerzo, operó en él cinco veces más rápidamente. Parece que no hubo más resúmenes del LM, porque José mandó hacer una copia del manuscrito entero antes de llevarlo al impresor (DHC, Tomo I, p. 75).

El origen del libro de Mormón

En su folleto *Why I Believe the Book of Mormon is the Word of God*, Guillermo Morton dice que hay dos teorías sobre el origen del LM. Una de ellas es la teoría de Salomón Spaulding, y la otra, “la aceptada por la iglesia” (pp. 5-6). En dos párrafos ridiculiza la teoría de Spaulding, y usa el resto de su tiempo apoyando la teoría de los SUD. pero el Sr. Morton cometió algunos errores evidentes.

El primero fue decir que los que escribían contra los SUD dijeron que Spaulding escribió el Libro de Mormón. En realidad, ellos dijeron que Spaulding escribió un libro llamado *Manuscript Found*, el que Sidney Rigdon tomó de un taller de

impresión. Juntos, Sidney y José usaron algunas ideas y mucho del lenguaje de ese libro para escribir el LM, según esa teoría. Morton afirma que el manuscrito de Spaulding fue encontrado en 1884, y que ahora se encuentra en el colegio (universitario) de Oberlin, Ohio. Afirma además, que este manuscrito no se parece en nada al Libro de Mormón. Es verdad que el manuscrito de Spaulding titulado Manuscript Story, fue encontrado y depositado en el colegio de Oberlin. Pero la hija de Spaulding dijo que él había escrito “otras piezas románticas”, de manera que es un error suponer que la única que escribió está en el colegio de Oberlin (The Myth of the Manuscript Found, p. 104). Y no es verdad que el Manuscrito en el Colegio de Oberlin no se parece en nada al LM. Pero en vista de que el libro Manuscript Found nunca se ha encontrado, los argumentos podrían continuar indefinidamente. Pero ése no es el único origen posible.

Una teoría que tiene más evidencia a su favor está relacionada con la View of the Hebrews, por Ethan Smith. Este libro fue publicado primero en 1823, y después mejorado y reimpresso en 1825. En 11 de octubre de 1825, apareció un comentario sobre este libro en el diario de Palmyra, Nueva York, llamado la Wayne Sentinel. Diez meses más tarde, el 11 de agosto de 1826, apareció el nombre de José Smith, padre, en el periódico, indicando que debía \$5.60 por su suscripción. Así que el número de ese diario que publicó el comentario sobre la View of the Hebrews había llegado al hogar de los Smith. Ese libro contenía tantas semejanzas al LM, que el historiador mormón B.H. Roberts preparó una lista de dieciocho paralelos entre los dos libros antes de su muerte. Hal Houghey ha reimpresso esa materia con el título de A Parallel: the Basis of the Book of Mormon . (Se vende en la Modern Microfilm Co.)

La madre de José Smith, Lucy Mack Smith, relata cómo José divertía a la familia cuando tenía sólo dieciocho años: “En nuestras conversaciones de la noche, José . . . describió los habitantes antiguos de este continente, su vestido, su manera de viajar, y los animales que montaban; sus ciudades, sus edificios, en cada detalle; sus modos de guerra; y también su culto religioso. Esto lo hacía con toda facilidad, como si hubiera pasado toda su vida entre ellos.” (History of Joseph Smith by his Mother, edición de 1954, pp. 82-83).

Es evidente que José tenía imaginación; de otra manera no podría relatar tales cuentos. Observemos que la misma clase de descripciones aparece en el LM. Con un libro como View of the Hebrews para estimular sus pensamientos, la imaginación de José fácilmente podría suplir los detalles. Otros libros y artículos numerosos estaban a la disposición de José, los cuales decían que los indios eran las diez tribus perdidas de Israel o de alguna manera descendientes de Israel. Contrario a las pretensiones de los SUD, esa idea no se originó con José Smith; era un concepto muy aceptado en los tiempos de José.

Así que el LM no es un libro tan único como piensan muchos de los mormones piadosos. Con frecuencia algunos SUD sinceros afirman que hubiera sido imposible que una persona de tan mala preparación académica como José Smith escribiera un libro como el LM. Pero Mahoma era persona iletrada, y sin

embargo, compiló el Corán, supuestamente dado por Dios, la escritura sagrada de varios millones de musulmanes. Hay también otros libros que suenan como bíblicos: El libro de Jaser, Los libros perdidos de la Biblia, y Los libros olvidados del Edén etcétera. Así que nos es imposible escribir libros que suenan como la Biblia, y algunos se han escrito en este mismo siglo. El punto de debate es si el LM fue dado por Dios. Si no lo fue no importa quién o quiénes lo redactaron.

Los Testigos del Libro de Mormón

En la primera parte de toda edición moderna del LM se encuentran los testimonios de los tres testigos: Oliverio Cowdery, David Whitmer y Martín Harris. Segundo Nefi 27:12 había predicho así: “Por tanto, el día en que se entregue el libro al hombre de quien he hablado, quedará oculto dicho libro de los ojos del mundo para que nadie lo vea, salvo tres testigos que lo verán por el poder de Dios, además de aquel a quien el libro será entregado.”

Segundo Nefi 11:3 y Eter 5:2-4 en el LM, también hablan de los tres testigos. DC 5:10-15 se refiere otra vez a tres testigos y dice en el v.14, “Y a ningún otro de los de esta generación daré este poder de recibir este mismo testimonio.” Por esto es muy curioso ver que después de decir II Nefi 27:12 que nadie sino los tres testigos verían el libro, que el v.13 diga: “Y nadie más lo verá, sino unos cuantos según la voluntad de Dios.” Dudamos por qué todo ese hablar de “los tres testigos” si iba a haber “unos cuantos más.”

Se les dice a los tres testigos qué cosas testificar aun antes de ver nada, de modo que no fue un testimonio personal (DC 17:5-6). La verdad es que se les dice lo que no era cierto al decir que “ha traducido el libro” porque José estaba todavía traduciéndolo (compárese DHC, Tomo I, pp. 48-49), las planchas de oro tenían que estar allí, si es que esas planchas existían. Así que ¿por qué tuvo que llevar a los tres testigos del hogar de los Whitmer al monte para orar a fin de que pudieran verlas (DHC, Tomo I, p. 54)? ¿Sería lógico salir de su casa e ir al monte y orar a Dios que le mostrara aquello que ya está en su casa? De todas maneras los tres testigos no vieron las planchas en el monte. Si vieron algo fue solamente una visión, tal como José Smith dice en DHC, Tomo I, p. 55: “La misma visión fue presentada a nuestra vista (de Martín Harris y José); cuando menos, me fue presentada a mí.” Pero como reza el testimonio en las primeras páginas de LM, suena como que realmente vieron las planchas. Sin embargo, dice en DC 17:5 que vieron las planchas “por la fe” así como testificó Harris más tarde.

Pero ¿qué cosa testificaron los tres testigos? Que vieron las planchas (realmente una visión de ellas) y que “también sabemos que han sido traducidas” mientras Smith las estaba traduciendo. Dijeron “sabemos” porque “así su voz nos lo declaró.” No pudieron testificar que habían leído y verificado la traducción, así que testificaron que “un ángel” les mostró las planchas “por el poder de Dios” y que la voz de Dios les dijo que la traducción era verdadera.

Sin embargo, los tres testigos testificaron de otras visiones y mensajes celestiales que son rechazados por la iglesia SUD. Por ejemplo, dijo David Whitmer: “En junio de 1838, Dios me habló otra vez con su propia voz desde los cielos y me dijo que “me separara de entre los santos de los últimos días.” Por su puesto, los tres apostataron de la Iglesia SUD, y José Smith y otros líderes SUD los acusaron de mentir, robar, engañar, acuñar monedas falsas, defraudar y perseguir a los santos (Times and Seasons, Tomo I, pp. 22, 23, 81 etcétera. Sin embargo, el apóstol SUD John Widtsoe se refiere a los tres testigos así como a los otros ocho, como hombres de “reputación sin mancha” (Joseph Smith—Seeker After Truth, pp. 338-339). ¡Seguramente el Señor podría haber encontrado testigos que tuvieran mejor reputación!

Los fieles SUD dicen que ninguno de estos tres testigos jamás desmintió su testimonio. Pero la publicación oficial de los mormones, Times and Seasons, Tomo II, p. 582 dice que sí, Oliverio desmintió el LM, aunque los SUD pretenden que Oliverio volvió a la iglesia SUD. Las crónicas muestran que él y su familia se unieron a la iglesia metodista protestante de Tiffin, Ohio, como en el año 1841, donde Oliverio sirvió como secretario. Cuando murió en 1850 fue sepultado por un ministro metodista (Juan Sexsmith) en Richmond, Misuri. David Whitmer perteneció a no menos de tres grupos separatistas de los mormones, en diferentes épocas, pero murió rechazando la iglesia SUD y su sacerdocio. Martín Harris había sido miembro de no menos de cinco grupos religiosos antes de hacerse mormón, y después se unió a varios otros al dejar el mormonismo. El hermano de Brigham Young, Phineas, le escribió a Brigham el 31 de diciembre de 1841, desde Kirtland, Ohio, diciendo, “Hay en este lugar todo clase de enseñanza; Martín Harris es firme creyente en el shakerism, diciendo que su testimonio es mayor que lo que fue para el Libro de Mormón.” (Martín Harris—Witness and Benefactor of the Book of Mormon, 1955, p. 52). Más de sesenta personas testificaron sobre el “Rollo y libro sagrado” del shakerism que enseñaba que “Cristo ha hecho su segunda aparición en la tierra, en la persona de una hembra escogida, conocida como Ana Lee.” Martín Harris no podría creer eso, y al mismo tiempo lo que dice en DC 49:22: “el Hijo del Hombre no viene en forma de mujer.” En su vejez, Harris volvió a unirse con la iglesia SUD y fue llevado a Utah donde murió. Pero no hay nada que indique que Harris renunciara a su afiliación con el shakerismo.

El testimonio de otros ocho testigos aparece en las primera páginas de todos los ejemplares modernos del LM. La afirmación que José Smith les enseñó las planchas de oro que “tienen la apariencia de un trabajo muy antiguo y una construcción muy curiosa.” Pero estos hombres no eran ni arqueólogos ni lingüistas para poder verificar ni la edad ni la traducción de las planchas. Muchos creen que sí vieron algunas planchas, antiguas en apariencia, pero que José Smith las hizo, o las mandó hacer. Oliverio Cowdery había sido herrero cuando era joven, y podría haberlas hecho. Más tarde, Smith y otros acusaron a Cowdery de imprimir billetes falsos. Si pudo hacer dinero falso, también pudo hacer algunas planchas falsas que tuvieran el aspecto de oro. Después de haber firmado su testimonio el documento original fue cambiado de decir, “por José

Smith, hijo Autor y Propietario” a “el traductor.” Tal cambio hace nulo su testimonio.

David Whitmer escribe en su Address to all Believers in Christ, p. 28: “Todos los ocho testigos que vivían entonces (menos los tres Smith) salieron (de la iglesia SUD). Pedro y Cristián Whitmer habían muerto. Oliverio Cowdery también salió de ella.” Eso fue en junio de 1838. Los únicos que se quedaron con José de los ocho testigos, fueron su padre y dos hermanos. Aun cuando esos testigos no escribieron contra el LM eso no quiere decir tampoco que lo creyeran. Martín Harris no escribió nada contra el “Rollo y libro sagrado” del shakerismo. ¿Quiere decir eso que todavía tenía mayor testimonio a favor de ese libro que del LM, después de llegar a Utah?

Estos ocho hombres, así como José Smith, debían ser hombres poderosos, porque dicen en su testimonio, “hemos visto y palpado (las planchas de oro).” El original inglés no dice “palpado” sino “alzado”. Según AF p. 293, “Las planchas del Libro de Mormón que el ángel Moroni entregó a José Smith, según la descripción que el profeta dio, eran de oro, de tamaño uniforme, de unas siete pulgadas de ancho por ocho de largo (17x20 cms.), y su espesor algo menor que la lata común. Las sujetaban tres anillos que las atravesaban cerca de una de las márgenes, y un conjunto formaban un libro de casi seis pulgadas (15 cms.) de grueso.” El oro pesa 547.6 kilos por pie cúbico. Calculando el peso del libro según las medidas que nos dio José Smith, cargó ese peso tres millas o cinco kilómetros, sólo! Y en “El testimonio de los ocho testigos” dicen haberlo alzado que es mayor que lo que una persona puede hacer hoy día.

Evidencia científica sobre el libro de Mormón

Los mormones han publicado cientos de libros y folletos que “comprueban” el LM. Uno de esos folletos en inglés tiene por título “¿De dónde llegó el indio americano?—Los antiguos de América hablan desde el polvo (Isaías 29:4).” Comienza diciendo, “Muchos arqueólogos están de acuerdo en que hubo dos migraciones desde Asia a América. La primera sucedió hace como 4000 años. La segunda, como 600 años antes de Cristo. Eran de la casa de Israel. Adoraron a un Dios supremo. Tenían conocimiento de la vieja historia bíblica. Practicaban el cristianismo. Tenían conocimiento del nacimiento y muerte de Cristo.” El que esto escribe, ha estado en contacto con docenas de arqueólogos, en persona, o por correo, y nunca ha encontrado ninguno que quiera ratificar esas pretensiones. Por ejemplo, el Dr. Frank H. H. Roberts, hijo, Director del Departamento de etnología americana en el Instituto Smithsoniano, escribió: “Los antecesores de los indios americanos llegaron a América probablemente hace 15,000 años y posiblemente antes de eso. Es dudoso que ninguna migración ocurriera tan tarde como 600 años antes de Cristo. No existe ninguna evidencia de alguna migración de Israel a América, y tampoco evidencia de que los indios precolombinos tuvieran conocimientos del cristianismo o de la Biblia. Observemos que el Dr. Roberts contradice todo lo que se afirma en el folleto mormón.

Sin embargo los fieles mormones siguen haciendo pretensiones tremendas, afirmando que el LM se ha usado como guía para encontrar ruinas antiguas en América Central y del Sur. El presente escritor preguntó al presidente José Fielding Smith, cuál ruina había sido descubierta usando el LM como guía. En una carta fechada el 18 de marzo de 1996, respondió: “No sé de ninguna persona que haya usando el LM como guía para sacar a luz algún conocimiento de estos antepasados de los indios.”

Por varios años muchos de los SUD han hecho grandes pretensiones sobre “Estela 5, Izapa” que fue encontrada en Chiapas, México, en 1939. En 1941 el Instituto Smithsonian y la Sociedad Nacional Geográfica enviaron una expedición para estudiar esa piedra. En una carta al presente escritor, fechada el primero de mayo de 1963, Jorge Crossette, jefe de la investigación geográfica de la National Geographic Society, dijo: “Nadie que estaba asociado con nuestra expedición hizo conexión alguna con el Libro de Mormón.” A pesar de esto, varias publicaciones SUD contienen fotos y comentarios hechos por el Instituto Smithsonian y la Sociedad Nacional Geográfica, dejando la impresión que ellos apoyan las pretensiones de los SUD. Algunos mormones celosos han escrito artículos para diarios y revistas afirmando que esta piedra ayuda a comprobar la verdad del LM. Comúnmente los SUD se refieren a esta piedra como la “Piedra del árbol de vida de Lehi” porque se supone que tiene muchas semejanzas con la visión de Lehi en que vio el árbol de vida, según I Nefi 8 del LM. Algunos de los artículos aun pretenden que los nombres Lehi, Sara y Nefi sean los tres nombres simbólicos en la piedra. ¡Pero no hay ningún nombre simbólico en la piedra!

Dijo también Jorge Crossette en su carta que “la piedra es casi un duplicado, en cada pequeño detalle, de la llamada ‘piedra de Chapultepec’ de origen desconocido, que ahora se encuentra en el Museo Nacional de México.” Tampoco aceptan esta “piedra del árbol de vida” los profesores de la universidad de Brigham Young, los Drs. Sorenson y Nibley, como evidencia a favor del LM. Sin embargo, muchos mormones siguen usándola como su “evidencia.”

Con frecuencia los SUD se refieren a algún “hallazgo nuevo” que ahora “comprueba el LM más allá de ninguna duda.” Puede ser “planchas de oro” halladas en México, o la Piedra de Bat Creek, o algún otro gran hallazgo nuevo.” Pero hasta la fecha, todo lo que han señalado como prueba, ha resultado ser una falsificación, o una interpretación exagerada que no puede resistir la investigación. ¡Nunca ha habido ningún nombre, evento o lugar, ni otra cosa mencionada en el LM, que se haya verificado por medio de los descubrimientos arqueológicos!

Con frecuencia los SUD afirman que la razón por qué nada se ha verificado por los arqueólogos, es que el LM es más reciente que la Biblia. Sin embargo, la arqueología es ciencia relativamente nueva. El Instituto Arqueológico de América fue incorporado sólo en 1906, mucho tiempo después de la publicación

del LM. Así que ha habido la misma oportunidad de encontrar evidencia a favor del LM como de la Biblia. Usando la Biblia como guía, se han identificado docenas, pero ninguno se ha descubierto usando el LM. ¿Es Dios el autor de los dos libros? Si es así, ¿por qué no proporciona la misma evidencia para el LM como para la Biblia?

Afirman los arqueólogos que los indios de América “tienen parecido físico más con los pueblos de Asia oriental, central y del noroeste (que con ningún otro pueblo).” Así también se encuentra en los niños pequeños de los indios de América la pequeña mancha de color azul o azul-gris en la región del cóccix, “la mancha mongoloide.”

¿Cómo podrían los israelitas hacer un viaje a América en barco sólo para perder repentinamente una característica y ganar otra? Estas preguntas no han sido contestadas por los eruditos SUD. En su “Declaración respecto al libro de Mormón” del mes de mayo de 1965, la Oficina de antropología del Instituto Smithsonian dijo, “No sabemos de casos auténticos de encontrar escritura egipcia o hebrea en el nuevo mundo.” Ha habido muchos informes sobre tales hallazgos, especialmente por algunos mormones muy celosos. Pero ningún hallazgo genuino se ha encontrado. El 14 de marzo de 1966, este escritor preguntó al presidente José Fielding Smith, “¿Tiene la iglesia (SUD) alguna escritura egipcia o hebrea que encontraron en América?” Luego mencionamos la declaración del Dr. James Talmage en AF, p. 325 respecto al hebreo encontrado en América en la que dice, “los caracteres y el lenguaje son semejantes a la forma más antigua del hebreo, y no tienen ninguno de los símbolos de vocales y letras finales que se introdujeron en el hebreo del continente oriental después de que los judíos regresaron de la cautividad babilónica.”

Talmage tendría que haber visto aquel hebreo para hacer tal comparación. Por eso, pedimos permiso de verlo también. Aparentemente el presidente Smith no sabía nada de ese material hebreo o egipcio que se supone fue encontrado en América. Nunca respondió a mi petición. Más bien me instó otra vez a leer con el espíritu de oración el LM para recibir el testimonio de su verdad.

Pero si es verdad, ¿no debe haber alguna evidencia que lo pruebe? Es increíble pensar que todos esos israelitas en América que hablaban el egipcio y escribían en “egipcio reformado” nunca dejaron huellas de su idioma. Los arqueólogos han encontrado muchas inscripciones en todas las Américas, pero ninguno en “egipcio reformado”, egipcio puro, ni hebreo. ¿Eran todos los “nefitas” y “lamanitas” iletrados menos los escribanos del LM?

Nadie ha visto el “egipcio reformado” en las planchas de oro, excepto José Smith y sus “testigos.” Pero hay manera de verificar la traducción que hizo. “Copió” varios caracteres y éstos se han reproducido en varias publicaciones. ¡Ningún conocedor de los idiomas egipcio y hebreo las tomaría en serio!

Hay, sin embargo, mejor manera de verificar la capacidad de Smith de traducir. El 27 de noviembre de 1967, los papiros originales de los que José Smith tradujo el Libro de Abraham en la PGP, fueron obsequiados a la iglesia SUD por el Museo metropolitano de arte de Nueva York. Estos son papiros egipcios genuinos que compró Smith al Sr. Chandler cuando estaba en Kirtland, Ohio, en 1835. Copias se han enviado a los egiptólogos de todo el mundo para su traducción y comentario. Todos ellos sostienen que son el “Libro de los muertos” egipcios, papiros funerales que no tienen nada que ver con Abraham. Aun el Dialogue: A Journal of Mormon Thought, Tomo III, número 2 del verano de 1968, presenta traducciones preliminares, hechas por dos de los egiptólogos principales en América, y ellos también niegan que los papiros tengan algo que ver con Abraham. Si José Smith no pudo traducir correctamente el egipcio genuino, verificado actualmente por los eruditos en el idioma egipcio, ¿podríamos confiar en él para traducir correctamente el no-existente “egipcio reformado”? Por primera vez en la historia de los SUD, la capacidad de José Smith para traducir, se puso a prueba ¡y José Smith salió aplazado!

La prueba por excelencia del libro de Mormón

Si toda la evidencia y los argumentos no convencen a los que no son de los SUD, hay una cosa que sí convertirá al mormonismo a toda la gente sincera, según los fieles SUD. Es el desafío de Moroni 10:4 en el LM: “Y cuando recibáis estas cosas, quisiera exhortaros a que preguntéis a Dios el Eterno Padre, en el nombre de Cristo, si no son verdaderas; y si pedís con un corazón sincero, con verdadera intención, teniendo fe en Cristo, él os manifestará la verdad de ellas por el poder del Espíritu Santo.”

Por esto, muchos SUD testifican que han tenido un corazón ardiente, tal como se menciona en DC 9:8. Pero la sicología de este texto es muy interesante. Invoca a los tres miembros de la Deidad, ¡lo que bastaría para poner el temor de Dios en cualquiera persona religiosa! Luego dice: “si pedís con un corazón sincero . . . os manifestará la verdad de ellas. Observemos que los que no reciben ninguna manifestación de que el LM sea la verdad, se quedan con una sola alternativa: ¡no son sinceros! Así que muchos aceptan el mormonismo porque no quieren que nadie les considere falsos. Con frecuencia se excitan para probar su sinceridad.

Los cristianos deben orar mucho; pero hay cosas por las cuales no necesitamos orar. La razón es que la evidencia ya es tan clara que la oración no añade nada. ¿Está casado el lector? Si lo está, lo sabe; y si no lo está, lo sabe también. Así que es una necedad orar y pedirle que le enseñe si está casado o no. ¿Ha leído Ud. alguna rima de niños? ¿Es necesario orar y preguntar a Dios si es escritura sagrada? Eso es tan absurdo que puede parecer sacrilegio. Pero sí, ilustra el hecho de que no es necesario orar acerca de todo libro que alguien afirma ser escritura sagrada.

Suponga Ud. que alguien le diga: “el Corán es escritura cristiana y si Ud. ora a Dios con un corazón sincero y con fe en Cristo, El le manifestará la verdad de él

por el poder del Espíritu Santo.” ¿Oraría Ud., o debe Ud. orar sobre este punto? El que ha leído el Corán sabe que su mensaje no es lo mismo que el mensaje cristiano en la Biblia. Así que el orar sobre esto realmente no resuelve sus problemas y diferencias. Lo mismo se puede decir del LM, del DC, y de la PGP. Las evidencias de la arqueología, la historia, la geografía y de sus “profecías”, deben considerarse al estudiar cualquier libro que pretende ser escritura sagrada.

Mientras que la gente dependa de sus emociones y sentimientos en lugar del estudio y el examen de los hechos, puede ser conducido a creer casi cualquier cosa. Los cristianos nunca deben dejarse engañar sólo porque alguien parecer ser religioso y hace cosas en el nombre del Señor (Mateo 7:22,23).

LOS MORMONES: SUS DOCTRINAS REFUTADAS A LA LUZ DE LA BIBLIA

Por Marvin W. Cowan

CAPÍTULO 5 - LA IGLESIA

“Creemos en la misma organización que existía en la Iglesia primitiva, esto es, apóstoles, profetas, pastores, maestros, evangelistas, etc.”

“Creemos en el don de lenguas, profecía, revelación, visiones, sanidades, interpretación de lenguas, etc.”

Sexto y séptimo artículos de fe, por José Smith

Apostasía total

El apóstol James Talmage dice en el prefacio de su libro titulado The Great Apostasy :

“La iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días proclama la restauración del evangelio y del restablecimiento de la iglesia de la antigüedad, en esta, la dispensación de la plenitud de los tiempos. Tal restauración y restablecimiento, junto con el don moderno del sacerdocio, hubiera sido innecesario y realmente imposible, si la iglesia de Cristo hubiera continuado entre los hombres con la sucesión ininterrumpida del sacerdocio y poder desde el ‘meridiano del tiempo’. La iglesia restaurada afirma que se desarrolló una apostasía general durante y después del período apostólico, y que la iglesia primitiva perdió su poder, su autoridad y los dones, como institución divina, y se degeneró convirtiéndose en una organización terrenal. La evidencia del decaimiento

y la extinción final de la iglesia primitiva entre los hombres se encuentra en los anales de la escritura y en la historia secular.”

Para apoyar su doctrina de una “apostasía total”, los SUD citan textos como Amós 8:11,12, Isaías 60:2, Hechos 20:29,30, Gálatas 1:6-9, 2 Tesalonicenses 2:3, 1 Timoteo 4:1-3, 2 Timoteo 1:15, 3:1-5, 4:2-4, 2 Pedro 2:1-3, Apocalipsis 3:14-17, y 13:6, 7. Pero ningún versículo afirma realmente que habrá una apostasía total. Algunos de estos versículos ni se refieren a la iglesia. La Biblia enseña que la apostasía ya había comenzado en los tiempos del Nuevo Testamento, y que aumentaría en los últimos días. (Véase 2 Timoteo 3 y 4.) Pero en ninguna parte da a entender que esta apostasía será total.

Los mormones se jactan mucho de ser la iglesia que está creciendo más que todas. Pero si son la única y verdadera iglesia de los últimos días, tal como indica su nombre “Santos de los Últimos Días,” entonces la membresía debería disminuir en lugar de aumentar. Pero como las otras sectas, tales como los testigos de Jehová y el adventismo, los SUD crecen mucho.

Cuando el apóstol Pablo escribió de la verdadera iglesia de Cristo, dijo: “A él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén” (Efesios 3:21). Eso no podría ser cierto si hubiera una apostasía total que durara varios siglos. Además, Jesús habló de sí mismo en Mateo 16:18 cuando dijo, “Sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.” Y Pablo escribió, “nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo” (1 Corintios 3:11). ¿Habló Jesús la verdad? Si es así, nada podría destruir la iglesia. Y si Jesucristo es el fundamento de la iglesia, ¿podría “derrumbarse” ese fundamento, como enseñan los SUD? ¿Puede derrumbarse Cristo? ¿Es posible que Cristo pierda “la iglesia del Señor, la cual él ganó con su propia sangre”? (Hechos 20:28).

Aun las escrituras mormonas niegan una apostasía total. El LM, III Nefi 28 y DC Sección 7 relatan la historia de Juan el apóstol y de los tres apóstoles nefitas que tenían que quedarse en la tierra vivos hasta la segunda venida del Señor. ¿Cómo podría haber una apostasía total en la tierra con la presencia de cuatro apóstoles? Pero si la hubiera entre los hombres mortales, estos cuatro hombres inmortales debieran poder restaurar la iglesia sin la ayuda de Smith. Los SUD afirman que cuando fueron muertos los apóstoles de Cristo, la iglesia y el sacerdocio perecieron. Pero esto contradice las enseñanzas modernas de los SUD. El presidente José Fielding Smith, el décimo profeta, vidente y revelador de la Iglesia SUD, dijo, “Mientras viva en la tierra hoy un solo ‘elder’ (anciano), tendría el sacerdocio y podría organizar la iglesia aunque todos los apóstoles y la primera presidencia, etcétera, fueran muertos” (Latter day Saints Speak, por Ludlow, p. 213). ¿Por qué será esto verdad para la iglesia SUD pero no para la iglesia original, a la que los SUD pretenden restaurar? Tal pretensión da a entender que José Smith fue mejor organizador que Jesucristo, porque la iglesia de Cristo “se derrumbó” en menos de cien años mientras que la de Smith sigue creciendo después de 140 años.

La restauración

Lo que es restaurado está colocado nuevamente en su forma original. Cualquier cambio produce una sustitución, no una restauración. El estudio de la iglesia del Nuevo Testamento revela que ésta es muy diferente de la Iglesia SUD de hoy. Esta tiene su primera presidencia, sus patriarcas, sus sacerdotes principales, su residencia “estaca”, su obispado de barrio, sus sacerdotes, etcétera. Alguna organización que se restaura debe haber existido previamente. Los SUD pretenden que apoyan sus enseñanzas de una restauración, los siguientes textos” Hechos 3:19-21, Apocalipsis 14:6, 7, Mateo 17:11, etcétera. Un breve estudio de estos textos refuta sus pretensiones.

1) En Hechos 3:19-21, “los tiempos de refrigerio” y los “tiempos de la restauración de todas las cosas” se refiere a la segunda venida de Cristo. Él es el que restaura todas las cosas y trae el refrigerio. Esta es una profecía que todavía no se cumple. Como resultado del pecado de Adán, no sólo el hombre sino toda la creación fue maldita (Génesis 3:17; Romanos 8:19-23). “Pero todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas” (Hebreos 2:8b). Hasta que Cristo venga en gloria habrá “restauración de todas las cosas”.

2) En Apocalipsis 14:6, 7, el evangelio del ángel que volaba era para toda nación, tribu, lengua y pueblo. Esto no excluye a nadie, ni al negro, a quien los SUD no le permiten formar sacerdocio. El evangelio que tenía el ángel era “el evangelio eterno”, no uno que se iba a perder y tendría que ser restaurado. Lo que es eterno, no necesita la restauración. La declaración del ángel en el v.7 ciertamente no es el mensaje del mormonismo. El ángel declaró que la hora del juicio de Dios ha llegado. Esto no sucedió cuando el ángel Moroni visitó a José Smith. Ni siguieron a Moroni otros cinco ángeles con otros mensajes de juicio, tal como se ve en ese capítulo 14. Los SUD se han cerrado los ojos completamente al contexto, y así han torcido su mensaje.

3) El estudio de Mateo 17:10-13, Malaquías 3 y 4, Mateo 11:10-14, Lucas 1:17 y Juan 1:19-25 revela un mensaje acerca de Elías diferente del que enseñan los mormones. Dios supo desde antes que su Hijo sería rechazado por Israel, y envió a Juan el Bautista con el espíritu y el poder de Elías para anunciar el Reino (Lucas 1:17). Así como Juan el Bautista fue el “Elías” de la primera venida, así será Elías el precursor (como Juan el Bautista) de la segunda venida del Señor (Malaquías 4:5,6). A pesar de las enseñanzas claras de la Biblia, los SUD sacan las siguientes conclusiones de estas escrituras: 1) El evangelio será restaurado. 2) El sacerdocio será restaurado. 3) La palabra “Elías” se refiere a mensajeros. 4) Algunos “mensajeros” tienen que venir primero para preparar el camino para la segunda venida de Cristo. 5) Juan el Bautista vendrá en los últimos días para restaurar el sacerdocio aarónico.

Los líderes SUD demuestran su ignorancia en cuanto a la palabra “Elías”, cuando afirman que se refiere a mensajeros. Enseñan que Elías y Elijah son dos personas completamente diferentes (DC 110:12-16; MWW 245,246). (Nota del

traductor: En el inglés antiguo, el nombre era “Elías”, pero en el inglés moderno, es “Elijah.” En el DC 110:12-13 en inglés se menciona primero el uno, y luego el otro. Pero DC 110:12-16 en español, oculta esta diferencia, solo hay una nota al fondo de la página que dice que Elías y Elijah, no son la misma persona. Saldría sobrando tratar de convencer al lector del español que Elías y Elijah sean la misma persona. Pero los líderes SUD cometen el mismo error cuando leen las formas antiguas y modernas de los nombres de Isaías, Jeremías y Jonás. ¡Qué extraño es que el dios mormón no sabía nada de idiomas, y por tanto, reveló cosas muy extrañas acerca de estos hombres! DC 7:100; 84:10-13 en inglés).

La única iglesia verdadera

Es natural que los que enseñan que la iglesia de Cristo “se derrumbó” y apostató y tuvo que ser restaurada, enseñan también que ellos forman la única verdadera iglesia. En DC 1:30 Smith pretendió que Dios le dijo que su iglesia nueva era “la única iglesia verdadera y viviente sobre toda la faz de la tierra.” En LM, I Nefi 14:10 un ángel le dijo a Nefi, “He aquí, no hay más que dos iglesias; una es la Iglesia del Cordero de Dios, la otra el la Iglesia del diablo.” Las autoridades SUD lo hacen muy claro que ellos son la iglesia verdadera y que todas las demás están equivocadas (PGP, José Smith 1:18-19). ¡Por tanto, todas las otras deben pertenecer a la iglesia del diablo! En The Seer, p. 225, el apóstol SUD Orson Pratt dice: “¿Pero quiénes en esta generación tienen la autoridad para bautizar? Nadie sino los que han recibido autoridad en la iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días; todas las otras iglesias están destituidas enteramente de toda autoridad de parte de Dios; y cualquiera persona que recibe el bautismo o la cena del Señor de sus manos, ofenderá grandemente a Dios; porque él las ve como las mas corrompido toda la tierra con su fornicación y maldad. Y cualquiera persona que sea tan malvada como para recibir alguna ordenanza sagrada evangélica de los ministros de cualquiera de estas iglesias será enviada al infierno con ellos, a menos que se arrepientan de ese acto profano e impío.” José Smith enseñó la misma cosa en EPJS, p. 138, donde dijo: “¿Se condenarán todos menos los mormones? Sí; y gran parte de éstos, a menos que se arrepientan y obren en justicia.”

Los SUD afirman con frecuencia que se puede reconocer la única verdadera iglesia por su nombre. Será llamada la iglesia de Jesucristo. Luego explican que el nombre oficial de la iglesia SUD es La Iglesia de Jesucristo de lo Santos de los Últimos Días. Pero la mayor parte de los mormones no saben que la iglesia ha cambiado su nombre dos veces. El 6 de abril de 1830, se llamó la “Iglesia de Cristo” (DC 20:1; véase también el Book of Commandments o cualesquiera crónicas de la iglesia de aquellos tiempos). El 3 de mayo de 1834, el nombre fue cambiado a “Iglesia de los Santos de los Últimos Días” (DHC, Tomo II, p. 63).

Todavía más tarde, el 26 de abril de 1836, fue cambiado a “Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días” tal como se conoce actualmente (véase DC 115:3-4).

Pero el llamar una organización “la única iglesia verdadera” no la hace así, más que el llamar a un hombre “Rockefeller” lo hace rico, ni miembro de la familia de Rockefeller. Uno podría usar el nombre de Rockefeller para siempre, sin conocer a los famosos Rockefeller. El uso de ese nombre no lograría nada de acuerdo con la ley. Pero el tener parentesco con los Rockefeller es otra cosa. Por esto insiste la Biblia en nacer de nuevo por la fe en Cristo (Juan 1:12, Gálatas 3:26, 1 Pedro 1:23, 1 Juan 5:11-12).

Observemos que entre 1834 y 1838 el nombre de Cristo no formó parte del nombre de la iglesia SUD. Así que si el nombre es una de las marcas de la iglesia verdadera, la Iglesia SUD tenía que ser apóstata durante ese tiempo. Pero en ninguna parte del Nuevo Testamento dan un “nombre oficial” a la iglesia, ni se lo dio Cristo ni sus discípulos.

Los creyentes eran llamados “cristianos” por primera vez en Antioquía cerca del año 34 después de Cristo, algún tiempo después de la ascensión de Cristo (Hechos 11:26). Pero en Hechos 24:5 se llaman “nazarenos.” En Romanos 16:16 se llaman “la iglesia de Cristo.” En 1 Corintios 1:2 se identifican como “la iglesia de Dios.” En Hebreos 12:23 su nombre es “la iglesia de los primogénitos.” Así que el nombre dado por los discípulos de Cristo es relativamente sin importancia. Pero el evangelio que predicán es sumamente importante (Gálatas 1:8,9).

La Biblia enseña que los creyentes que han nacido de nuevo son “el cuerpo de Cristo”, la iglesia (Colosenses 1:18 y 24, 1 Corintios 12:27, Efesios 1:22, 23). La iglesia no es alguna organización denominacional como bautista, metodista, presbiteriana, etcétera. Solamente el Señor puede añadir gente a la “iglesia verdadera” (Hechos 2:47, 1 Corintios 1:18, 24, 12:27) porque es Su cuerpo (Efesios 1:22,23). La palabra griega *ecclesia* se ha traducido “iglesia” y se refiere a un pueblo “llamado (del resto del mundo)” o una congregación. Se refiere a los cristianos de todos los tiempos (como en Mateo 16:18) así como a pequeñas asambleas de creyentes (como en Gálatas 1:2). Es posible unirse a una iglesia local sin haber nacido de nuevo; pero eso no le hace a uno miembro del “cuerpo de Cristo.” Las iglesias locales se organizan para hacer obra misionera, para tener compañerismo, para el estudio y el estímulo de los cristianos.

Los mormones pretenden que otra marca de la iglesia verdadera es su organización. Todos los oficiales SUD ejercen uno de los dos sacerdocios en su iglesia. Discutiremos por separado el sacerdocio, por lo tanto aquí hablaremos solamente de los oficios.

Los oficios eclesiásticos SUD

“apóstoles”

Dice en Efesios 2:30, “(estáis) . . . edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo.” Los SUD usan este versículo para demostrar que algunos apóstoles y profetas de la actualidad gobiernan la iglesia de hoy. Ya que tienen doce hombres a quienes llaman apóstoles, pretenden que esto demuestre que ellos son la iglesia verdadera. Pero muchas otras sectas también tienen apóstoles, inclusive varias organizaciones eclesiásticas que pretenden ser la iglesia restaurada por José Smith. El solo hecho de afirmar que tienen doce apóstoles no prueba realmente que esa iglesia sea la verdadera, así como el pretender ser el presidente de la república norteamericana no lo constituye presidente.

Efesios 2:20 no dice que la iglesia está fundada sobre apóstoles y profetas, como afirman los SUD. Dice, “estáis.. edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas.” ¡El fundamento de los apóstoles y profetas siempre ha sido Jesucristo! Declara 1 Corintios 3:11, “Nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo.” Así que en Efesios 2:20 Jesús se menciona tanto como “el fundamento” como “la principal piedra del ángulo.” “El es la cabeza del cuerpo que es la iglesia” (Colosenses 1:18), y “todas la cosas en él subsisten” (v.17). Es el “autor y consumidor de la fe” (Hebreos 12:2). Así que es nuestro fundamento y piedra principal del ángulo.

Los apóstoles y profetas predicaron las cosas fundamentales del evangelio, pero Cristo era y es el fundamento teológico de su iglesia. En Mateo 16:18 la roca es Cristo, la roca de la eternidad en la que la iglesia está edificada. Se coloca el fundamento o el cimiento sólo una vez y después se edifica encima. Así que hay solamente un Cristo y un fundamento para la iglesia. El contexto de Efesios 2:20-22 declara que los cristianos son el edificio que crece “para ser un templo santo en el Señor.” Si este texto enseña que se necesita un fundamento nuevo de apóstoles y profetas para cada generación, enseña también que se necesita un Cristo nuevo; porque en la misma oración se llama la “principal piedra del ángulo.”

Los SUD usan también Efesios 4:11 para apoyar su pretensión de que los oficios eclesiásticos de hoy día incluyen apóstoles y profetas. Dice, “Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros; evangelistas; a otros, pastores y maestros.” Aunque el artículo de fe número 6 dice que los SUD creen en exactamente los mismos oficios mencionados en Efesios 4:11, no tienen ningún oficio llamado “pastor o evangelista.” Dicen con frecuencia que “nuestro obispo es pastor, y nuestros ‘setentas’ son evangelistas.” Pero cuando decimos los cristianos que la palabra “apóstol” puede referirse a cualquier “enviado” con algún mensaje específico, los SUD lo niegan. Pocos de los SUD reconocen que la palabra “misionero” que usan tanto, es traducción latina de la palabra griega “apóstol.” Ni saben que la palabra griega “apóstolos” no es siempre traducida “apóstol.” Por ejemplo, en 2 Corintios 8:23, se traduce “mensajeros.” De manera que en el sentido más amplio de la palabra, los cristianos sí tienen apóstoles

vivos hoy día. Pero en sentido limitado de los doce apóstoles de Cristo, debemos observar que “El mismo (Cristo) constituyó a unos, apóstoles.” Cristo envió a doce (Mateo 10:5) como testigos oculares de su ministerio y resurrección (2 Pedro 1:16, 3:2, 1 Juan 1:1-4, Judas 17, 18). Apocalipsis 21:14 indica que tenía solamente doce cimientos del muro de la nueva Jerusalén. Los apóstoles de Cristo están con él ahora, así que cualesquiera apóstoles que estén en la tierra ahora, no pueden ser “los doce apóstoles del Cordero.”

Hechos 1:15-26 explica que el oficio de Judas Iscariote fue tomado por otro, según una profecía hecha por el rey David en Salmo 69:25. Pero ninguna escritura sugiere que los otros fueron sustituidos. La muerte del apóstol Jacobo se registra en Hechos 12:2. Pero nada se dice de algún sucesor de él.

Seguramente si Cristo hubiera querido que los doce apóstoles continuaran ocupando un oficio perpetuo hubiera dejado un lista de requisitos para ellos. Pero los únicos requisitos para ser apóstoles de Cristo, según el Nuevo Testamento, indican que una sucesión perpetua de aquellos apóstoles, es imposible. (Con respecto a su testimonio sobre la obra del Cristo viviente, véase Hechos 1:21,22,10:39,41,42,22:14,15,23:11. Fueron llamados personalmente por Cristo: Lucas 6:13, Gálatas 1:1,11,12,16,19. El evangelio les fue enseñado por Cristo: Juan 14:16, Gálatas 1:12. Recibieron poder para hacer milagros: Hechos 2:43,3:2-8,5:19,9:37-40,12:6-9,19:1-6,28:6).

Los SUD han pasado por alto el orden en que los apóstoles y profetas se mencionan en Efesios 2:20 y 4:11. El orden es “apóstoles y profetas” así como en 1 Corintios 12:28: “Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros . . . ” Pero los SUD tienen a un profeta que es primero, luego apóstoles y después apóstoles ayudantes, etcétera. Ya que los SUD pretenden ser la iglesia “restaurada”, deben reproducir exactamente la iglesia del Nuevo Testamento, y éste dice “primeramente apóstoles.”

Los SUD dicen que el propósito de tener apóstoles hoy día es mantener a la iglesia unida en un solo cuerpo. Pero esta pretensión es falsa a la luz de casi cien divisiones en la iglesia mormona. En el librito en inglés de la escritora SUD Kate B. Carter, *Denominations That Base Their Beliefs on the Teachings of Joseph Smith*, ella menciona estas sectas e incluye una breve reseña histórica de ellas, con sus creencias.

Aunque los SUD afirman que la verdadera iglesia debe estar fundada en apóstoles y profetas, esa iglesia no tuvo doce apóstoles sino hasta cinco años después de su organización. DHC, Tomo II, pp. 180-200 dice que comenzaron a escogerlos el 14 de febrero de 1835. Los “tres testigos” del LM (los cuales apostataron más tarde) eran “élderes” (ancianos) y sacerdotes principales en la iglesia SUD. Sin embargo, ordenaron a doce al oficio de “apóstol” a pesar de ser éste un oficio más elevado. Hoy, los que ordenan tienen que ocupar un oficio más elevado que los ordenados.

Es muy interesante leer las profecías hechas por los testigos cuando ordenaron a los doce. En un solo acto los testigos profetizaron y confirieron el oficio de apóstol, dando a entender con esto que los dos oficios son igualmente válidos. Veamos algunas de las profecías acerca de esos primeros apóstoles en 1835:

1) Lyman E. Johnson: “ningún poder del enemigo evitará que él salga para hacer la obra del Señor y que vivirá hasta que se cumpla el recogimiento . . . y será como Enoc . . . Satanás temblará delante de él y verá al Salvador venir y pararse sobre la tierra con poder y gran gloria.” Pero DHC, Tomo III, p. 20 afirma que apostató y “fue cortado de la iglesia.”

2) Heber C. Kimball: “muchos millones serán convertidos por medio de él; que los ángeles lo llevan de lugar en lugar, y que se quede hasta que venga el Señor.” Pero *Essentials in Church History*, p. 540, dice que el “presidente Heber C. Kimball, primer consejero del presidente Brigham Young murió en Salt Lake City el 22 de junio de 1868.” (No había un millón de mormones en 1868.)

3) Orson Hyde: Según el texto original de *Millennial Star*, Tomo XV, p. 207, dice “Se quedará en la tierra para traer almas hasta que venga Cristo.” (Hoy dice, “Puede quedarse . . .”) Decía el original: “Será como uno de los tres nefitas” (que no murieron, según el LM, III Nefi 28). Hoy dice “Puede ser como . . .” Pero la “Cronología de la Iglesia” por Jensen, dice que Orson Hyde murió el 28 de noviembre de 1878, en Spring City, Utah.

4) David W. Patten: “Que continúe hasta que venga el Señor.” Pero DHC, Tomo III, pp. 170-171 dice que fue baleado y muerto el 25 de octubre 1838.

5) Lucas S. Johnson: “Temblarán las naciones delante de él . . . Llevará su testimonio a los reyes de la tierra . . . el anciano de días pronunciará esta bendición, que él ha sido fiel, y hablará todas sus lenguas en cualquier lugar a que llegue.” Ni las memorias de los SUD mencionan ningún cumplimiento de esto. Pero en DHC, Tomo II, p. 528, dice José Smith, “Regresé a Kirtland más o menos el día 10 de diciembre (1837). Mientras estaba yo en Misurí, Warren Parish, Juan F. Boynton, Lucas S. Johnson, José Coe y algunos otros, se unieron para destruir la iglesia. Poco tiempo después de mi regreso, esta banda enemiga renunció abierta y públicamente de la iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.”

6) Guillermo E. McLellin: “Que (Dios) lo guarde hasta que los Santos sean recogidos . . . el tentador no lo vencerá . . . sus días sean prolongados hasta la venida del Hijo del Hombre.” Pero en HDC, Tomo III, pp. 31-32 leemos: “Guillermo E. McLellin fue excomulgado de la iglesia en Far West. Desde ese tiempo en adelante, tomó parte activa en la persecución de los santos en Misurí.”

7) Juan F. Boynton: “Vencerás todos los males que están en el mundo . . . y en la carne.” Véase la profecía de Lucas S. Johnson, arriba.

8) Guillermo Smith: “Será preservado y se quedará en la tierra hasta que venga Cristo para vengarse de los malos.” Pero DHC, Tomo VII, p. 483 dice que fue excomulgado el 19 de octubre de 1845. Murió a la edad de 83 años.” No se requiere ser teólogo para ver que estas son falsas profecías. Pero fueron hechas por los “tres testigos” cuando ordenaron a los primeros doce apóstoles de los SUD. Por tanto, el apostolado conferido en ellos, era tan falso como sus profecías.

No hemos citado todas las bendiciones dadas a los doce apóstoles originales de los SUD. Pero los que tengan interés pueden obtener y leer la historia completa in DHC, Tomo VII, pp. 180-200. Heber C. Kimball dijo en Times and Seasons, Tomo VI, p. 868: “después de ser ordenados por estos hermanos (los tres testigos) la primera presidencia (incluyendo a José Smith) pusieron sus manos en nosotros y confirmaron estas bendiciones y ordenaciones, y predijeron muchas cosas que habían de venir.” ¿Puede un verdadero profeta de Dios “confirmar” bendiciones falsas?

Hoy, cuando muere un apóstol mormón, los otros apóstoles nombran un sucesor que tiene que ser aceptado por voto de su membresía en sus conferencias anuales o semi-anuales. Pero los apóstoles escogidos por Cristo eran apóstoles aunque nadie los reconociera como tales. Además, los apóstoles de Cristo no podían ser excomulgados como lo fueron la mitad de los apóstoles SUD originales. Los SUD tienen ahora unos ochenta grupos de “doce apóstoles.” Tienen ahora doce apóstoles más tres hombres de la primera presidencia que eran apóstoles cuando recibieron ese llamamiento. Eso viene a ser quince apóstoles, no doce.

Pero su pretensión de tener doce apóstoles se ha invalidado por sus propias escrituras. Estas afirman que el apóstol Juan y los tres testigos nefitas nunca murieron (LM, III Nefi 28; DC 7:1-8). Así que existen otros cuatro apóstoles. Los tres nefitas se llaman “discípulos” en el LM, y por esto, algunos SUD pretenden que no eran apóstoles. Pero eso trae otro problema, ya que los tres nefitas formaban parte del grupo de los “doce apóstoles” escogidos por Jesús para establecer su iglesia en América (según el LM). Si la iglesia nefita no fue fundada en los “apóstoles y profetas”, el LM es la historia de una iglesia apóstata, o no será necesario entonces edificar la iglesia sobre apóstoles y profetas” como enseñan ahora los SUD.

Todo esto nos recuerda lo que 2 Corintios no advierte contra “falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo.” También Jesús aprobó a la iglesia de Efeso, diciendo: “has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos” (Apocalipsis 2:2).

PROFETAS

“Creemos todo lo que Dios ha revelado, todo lo que actualmente revela, y creemos que aún revelará muchos grandes e importantes asuntos

pertenecientes al reino de Dios.”

Noveno artículo de fe, Por José Smith

El mormonismo enseña que sólo un hombre por vez en la tierra puede recibir revelación para toda la iglesia. Citan DC 28:2 para apoyar esta creencia: “Pero, he aquí, de cierto te digo, que nadie será nombrado para recibir mandamientos y revelaciones en esta iglesia sino mi siervo José Smith, hijo, porque los recibe él aun como Moisés.” (Véase también DC 43:3, 132:7 etcétera.) Muchos profetas en los tiempos del Antiguo Testamento fueron contemporáneos . Si los SUD son realmente una “restauración” de la verdad de Dios, ¿por qué esta diferencia?

Los SUD citan a Amós 3:7 para demostrar que los profetas son necesarios hoy día. Dice, “Porque nada hará Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas.” Si Dios no hace nada sin revelarlo al profeta SUD, luego él debe saber todo lo que Dios va a hacer. Pero la historia demuestra una de dos cosas: o que los profetas SUD no sabían todo lo que Dios iba a hacer, o que lo pasaron por alto.

Por ejemplo: ¿advirtió Dios al profeta SUD acerca de la tormenta invernal que azotó a los pioneros mormones mientras iban hacia Salt Lake? ¿O fue advertido Brigham Young acerca de la plaga de grillos que destruyeron las cosechas poco después de que se fincaron en el valle de Salt Lake? Si el profeta fue advertido, ¿por qué no advirtió a nadie más? ¿Qué logra Dios advirtiendo a una sola persona que se comporta como si ignorara la advertencia?

Los hechos de la historia demuestran que Dios no revela todo a los profetas. Entonces, ¿qué significa Amós 3:7? El contexto contiene la respuesta. Amós 3:1 dice: “ha hablado Jehová contra vosotros, hijos de Israel.” Sigue diciendo en v.2: “os castigaré por todas vuestras maldades.” Dice en v.6: “¿Habrá algún mal (juicio) en la ciudad, el cual Jehová no haya hecho?” Por esto, v.7, usando por los SUD fuera del contexto, significa que Dios traerá juicio contra su pueblo por sus pecados. Allí declara que no lo hará sin advertir primero a su profeta. La escritura demuestra que él lo ha hecho.

Los SUD usan también Efesios 2:20 y 4:11 para demostrar la necesidad de tener profetas hoy día. Es verdad que el Nuevo Testamento habla de profetas en algunos versículos como Hechos 11:27, 28,13:1, 15:32, 21:10, etcétera. Pero la palabra “profeta” en el Nuevo Testamento tiene el sentido amplio de “uno que proclama de verdad de Dios.” En este sentido la iglesia del tiempo presente sí tiene profetas vivientes en la tierra. Pero en el sentido del Antiguo Testamento, de un oficio profético, como Isaías o Jeremías, el Nuevo Testamento es muy claro. Dice Lucas 16:16: “La ley y los profetas eran hasta Juan (el Bautista): desde entonces el reino de Dios es anunciado, y todos se esfuerzan por entrar en él.” (Véase también Mateo 11:13). Dice además Hebreos 1:1,2, “Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo.” Y en Juan 12:48 Jesús declara así: “la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero.”

Observemos que el verbo está en el tiempo gramatical pasado. Así que los hombres serán juzgados por lo que Jesús había hablado entonces, y no por lo que algún “profeta” futuro diga que sea el mensaje de Dios.

Las muchas falsas profecías de José Smith desacreditan aun más su pretensión de ser profeta. Veamos algunos ejemplos de sus profecías falsas:

1) DC 84:1-5, una revelación dada en septiembre de 1832, dice que la nueva Jerusalén y su templo tenían que ser construidos en Misurí en esta generación. “Porque en verdad, no pasará toda esta generación sin que se edifique una casa para el Señor.” (Compárese Apocalipsis 21:2 y 22.)

2) DC 84:112-115 es parte de la revelación anterior y fue dada el mismo día. Pero fue enviado Newel K. Whitney a Nueva York, Albany y Boston para advertir a la gente “con el son del evangelio y en alta voz, de la desolación y destrucción completa que les espera si rechazan estas cosas. Porque si rechazan estas cosas, se acerca la hora de su juicio y les quedará desolada su casa.” DHC, Tomo I, p. 292 indica que Whitney llegó a esas ciudades pero que no aceptaron el mormonismo en aquel tiempo, ni hasta la fecha. Pero Nueva York, Albany y Boston siguen existiendo, mientras que Whitney ha muerto hace más de cien años.

3) DC 87, la famosa profecía de la guerra civil, fue dada el 25 de diciembre de 1832 y menciona una rebelión que iba a principiar en Carolina del Sur y dividir al norte del sur. Sin embargo, esta información se había publicado en los diarios en toda la patria seis meses antes de esta “profecía.” El 14 de julio de 1832, el Congreso hizo una ley de tarifas que rehusó aceptar Carolina del Sur. La declararon nula y sin efecto. El presidente Andrés Jackson puso en alerta a las tropas federales y la nación esperaba la guerra. Los libros de historia de los Estados Unidos y hasta el periódico Evening and Morning Star contienen los detalles. Aunque esta “profecía” fue publicada en 1852, en PGP y The Seer de 1854, no apareció en ninguna edición de DC hasta después del comienzo de la guerra civil. Cualquier estudio cuidadoso de la misma profecía revelará aun más inexactitud.

4) DC 97:19 lleva la fecha del 2 de agosto de 1833, y se trata de Zion, condado de Jackson, Misurí. Afirma que Zion no puede caer ni ser movida de su lugar. Pero dos semanas antes de esta profecía, el 20 de Julio de 1833, Zion sí fue movida. Las imprentas SUD de sus periódicos fueron destruidas, y los oficiales principales de los SUD fueron bañados con asfalto y plumas y expulsados del pueblo. Pero Smith se encontraba en Kirtland, Ohio, y no sabía del problema en Misurí cuando dio esta “revelación.”

5) DC 104:1 afirma que el Señor le dijo a Smith, “De cierto os digo, amigos míos, os doy un consejo y un mandamiento concernientes a todos los bienes de la orden la cual mandé organizar y establecer para que fuera una Orden Unida, una Orden sempiterna para el beneficio de mi iglesia y para la salvación de los

hombres hasta que yo viniese.” Pero la orden unida del mormonismo dejó de existir hace mucho tiempo. Por lo tanto, no fue unida ni sempiterna, ni siguió en existencia hasta la venida de Jesús.

6) DC 111:1-11 le fue dado a José Smith el 6 de agosto de 1836, en Salem, Massachusetts. En este pasaje dice el Señor: “Tengo mucho tesoro para vosotros en esta ciudad...pondré esta ciudad en vuestras manos...y su riqueza de oro y plata será vuestra.” Smith fue muerto en 1844, pero ni en Salem, Massachusetts, ni entre la crónicas de los SUD tienen nada que indique que la ciudad le fue dada a él.

7) DC 124:56-60 dice que la “Mansión de Nauvoo” tenía que ser construida y pertenecer a la familia Smith para siempre. Pero después de la muerte de Smith, la mansión de Nauvoo quedó sin terminar. No pertenece a la familia Smith, sino a la Iglesia Reorganizada de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

8) Oliverio B. Huntington era un devoto mormón contemporáneo de José Smith. En el Tomo II, p. 166 de su Journal, citó la descripción hecha por José Smith de los habitantes de la luna. Escribió Huntington, “Los habitantes de la luna son de tamaño más uniforme que los de la tierra, teniendo seis pies de altura. Se visten mucho como los cuáqueros y están bastante al día en sus modas. Llegan a tener mucha edad, como mil años. Esta es la descripción de ellos, dada por José (Smith) el vidente, y podría ver todo lo que pidiera al Padre en el nombre de Jesús.”

9) En EPJS, pp. 17-18 dice José Smith: “Y ahora estoy preparado para decir, por la autoridad de Jesucristo, que de aquí a pocos años en los Estados Unidos se verá una escena de derramamiento de sangre, sin paralelo en la historia de nuestra nación; las pestilencias, el granizo, el hambre y los terremotos arrollarán a los inicuos de esta generación de sobre la faz de la tierra, a fin de establecer y preparar el camino para que vuelvan las tribus de Israel de los países del norte...por consiguiente, “‘Temed a Dios, y dadle honra; porque la hora de su juicio es venida.’ Arrepentíos, arrepentíos, abrazad el convenio eterno y huid a Sion antes que el castigo desbordante os alcance, porque viven hoy en la tierra aquellos cuyos ojos la muerte no cerrará hasta que hayan visto el cumplimiento de todas estas cosas de que he hablado.” Según DHC, Tomo I, pp. 312-316 esto fue escrito el 4 de enero de 1833.

10) En EPJS, p. 302, dijo José Smith: “Yo profetizo—en el nombre del Señor Dios de Israel, que si los Estados Unidos no hacen reparación a los santos por los ultrajes que se perpetraron contra ellos en el estado de Misurí, ni castigan los crímenes que cometieron los oficiales, el gobierno será totalmente derribado y asolado en pocos años y no quedarán ni fragmentos de ollas quebradas.” La historia no menciona ninguna reparación, porque los SUD eran perseguidores tanto como perseguidos en Misurí.

Para leer otras falsas profecías de José Smith, véase DC 112:15, DC 130:15-17, PGP, José Smith 2:45, DC, Tomo II, p. 182, EPJS p. 286, etcétera. Pero José Smith no fue el único profeta SUD que dio información falsa. También la dio Brigham Young.

1) En JD, Tomo VIII, p. 271, dijo: “¿Quién puede hablarnos de los habitantes de este pequeño planeta que brilla por las noches, llamado la luna? . . . Cuando usted pregunta sobre los habitantes de esa esfera encuentra que los más instruidos son tan ignorantes con respecto a los habitantes del sol. ¿Cree usted que está habitado? Me inclino a creer que sí. ¿Cree Ud. que hay vida en él? No se debe dudar; no fue creado en vano.” En p. 95 del mismo tomo dijo Young, “Nunca he predicado y enviado a los hijos de los hombres un sermón que no puedan llamar escritura (sagrada).”

2) En JD, Tomo I, p. 219, Brigham argumentó en favor de edificar el templo de Salt Lake usando “lodo o adobes” porque durarían más que el mármol o la piedra caliza. Declaró también que las primeras pirámides egipcias eran hechas de “adobes, barro mezclado con paja.”

Hay docenas de profecías falsas en las crónicas y escrituras de los SUD, pero estas son suficientes para mostrar las capacidades proféticas de los mormones. Es posible que Jesús se refería a los profetas SUD cuando dijo, “Muchos me dirán en aquel día; Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad” (Mateo 7:22-23).

Exactamente ¿cuántas profecías falsas hacen que el hombre sea falso profeta? Deuteronomio 13:1-5 indica que una sola profecía falsa hacía al hombre falso profeta, que según la ley del Antiguo Testamento, debía morir. Si ese profeta apoyara la idea de “otros dioses”, era reconocido inmediatamente como falso profeta, según esos textos. Nuestro capítulo sobre “Dios” demuestra que el Dios del mormonismo es muy diferente del Dios del que Moisés habló.

Los SUD declaran con frecuencia que José Smith fue profeta porque vio a Dios el Padre y a su Hijo, y habló de El. Sin embargo, 2 Pedro 1:21 declara que los profetas lo eran porque “hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo,” no porque vieron a Dios. Su mensaje los hizo profetas, no su selección por los apóstoles ni el voto a su favor de los miembros durante alguna reunión, como hacen los SUD.

¿Habrían escogido como profetas a los hombres como Isaías, Jeremías, etcétera, si dependiera del voto de Israel? Es muy dudoso. Pero sí eran profetas aunque Israel no los aceptara.

Los SUD pretenden que los profetas son necesarios para mantener unida a la iglesia y para resolver las cuestiones de doctrina. Pero con más de cien ramos o

“retoños” del mormonismo, que pretenden ser la “única iglesia verdadera”, parece que los profetas SUD no han hecho bien su trabajo. La creencia SUD en los profetas modernos es el resultado de no creer que la Biblia sea guía suficiente.

Los SUD pretenden que sus profetas producen “revelación constante y al día”, o sea escritura. Pero desde 1847 han agregado al DC solamente la “declaración oficial” de 1890. Y a PGP, el 3 de abril de 1976, agregaron la “Visión de José Smith de 1836, del reino celestial,” así como la “Visión de José Fielding Smith de la redención de los muertos”, de 1918. ¿Pero es esto revelación de actualidad? Aunque el apóstol Esdras Taft Benson dijo en la reunión semi-anual de los SUD en octubre de 1972: “Las palabras inspiradas de los profetas, ya escritas, vienen a ser escritura, y siempre que Dios tiene a su representante en la tierra, hay nuevas revelaciones y nuevas escrituras.” (Deseret News, sección eclesiástica, p. 12, del 7 de octubre de 1972). Preguntamos solamente ¿dónde está esa escritura hoy, ya que los SUD pretenden que tienen un profeta viviente?

Además, si se le pregunta a un mormón piadoso qué cosa ha profetizado el presidente Spencer W. Kimball, no es probable que pueda dar ninguna respuesta. Ni el actual profeta SUD ni sus predecesores profetizaron nada. El presidente José F. Smith, el sexto profeta del mormonismo, fue interrogado así en la corte bajo juramento por el Senador Dubois: “¿Ha recibido usted de Dios algunas revelaciones, que fueron presentadas por usted y los apóstoles en su reunión semi-anual, y que fueron apoyadas por votación?”

Sr. Smith: “¿Desde cuándo?”

Senador Dubois: “Desde que llegó a ser presidente de la iglesia.”

Sr. Smith: “No señor; ninguna absolutamente.” (caso de Reed Smoot, Tomo I, pp. 483-484).

La respuesta del presidente Smith presenta otro dilema: los SUD tenían un profeta que no profetizaba, o un profeta que mintió bajo juramento. Teniendo profetas como éste, no nos sorprende que los SUD le encuentran difícil señalar alguna revelación hecha por su profeta. Claro es que los profetas no siempre tienen que hablar del futuro, pero sí, deben de hacerlo de vez en cuando. De otra manera, ¿por qué llamarlos profetas?

Los SUD contradicen rápidamente a los que dicen, “nuestro pastor es profeta en el sentido de proclamar la Palabra de Dios, y nuestros misioneros son apóstoles cuando son enviados con su mensaje”, (porque eso es lo que significa “apóstol”). Los SUD declaran que Efesios 4:11 menciona los oficios de apóstol y profeta, y cualquier iglesia que no los tiene, es apóstata. Pero Efesios 4:11 también menciona evangelistas y pastores, y los SUD no tienen tales oficios. Dicen muchas veces, “nuestro obispo es pastor y nuestros setenta son

evangelistas.” Pero si pueden interpretar los títulos de algunos oficios, ¿cómo condenan a otros por hacer lo mismo?

Otros oficios eclesiásticos

Filipenses 1:1 dice, “ a todos los santos...con los obispos y diáconos.” En la iglesia de los Filipenses, entonces, había santos (hombres laicos), diáconos y obispos (o ancianos, presbíteros, pastores, que son todos el mismo oficio). Las palabras “anciano” y “obispo” se usan igualmente para representar al mismo oficial (Hechos 20:17,18, Tito 1:5,7). A veces la palabra griega “presbíteros” se traduce “anciano” en el sentido de persona de mayor edad, como en 1 Timoteo 4:1,2). Pero sólo los oficios de diácono y obispo (pastor) tienen los requisitos mencionados en el Nuevo Testamento, y la iglesia SUD no satisface esos requisitos.

Los requisitos del diáconos se expresan en 1 Timoteo 3:8-13, uno de los cuales es que sea casado y cabeza de su familia. ¡Pocos diácono de 12 años de edad en la iglesia SUD podrían satisfacer este requisito!

Primera Timoteo 3:1-7 y Tito 1:5-9 dan los requisitos para obispos y ancianos, e indican que tienen un ministerio de educación espiritual, etcétera. Pero DC 107:68 enseña que el oficio del obispo es “administrar todas las cosas temporales.” De esta manera han pasado por alto los requisitos bíblicos mientras insisten en que son la “iglesia restaurada.” Han añadido oficios que tienen nombres bíblicos, pero que nunca eran “oficios” en la iglesia. Por eso, no dan ningún requisito para ellos. Algunos ejemplos de éstos son los oficios SUD de maestro, sacerdote, sacerdote principal, los “sesenta”, patriarcas, etcétera. Han añadido también oficios que no tienen ni nombres ni requisitos bíblicos. Estos son: Presidente de la iglesia, primer presidencia, presidencia de estaca, obispado presidente, etcétera. Todo esto refuta su pretensión de ser “iglesia restaurada.” Ya que estos oficios nunca eran parte de la iglesia, no podrían restaurarse. Por tanto, la iglesia SUD no es una restauración sino una substitución.

El Sacerdocio

“Creemos que el hombre debe ser llamado de Dios, por profecía y la imposición de las manos, por aquellos que tienen la autoridad para predicar el evangelio y administrar sus ordenanzas.”

Quinto artículo de fe por José Smith

En el manual SUD para hacer prosélitos, publicado en 1971, titulado “Un sistema uniforme para enseñar a los investigadores” (título traducido) leemos en pp. 14-15, “Sí, él (Jesús) les dio (a los apóstoles) el poder y la autoridad para actuar en su nombre. Esta autoridad se llama en las escrituras el sacerdocio. Ahora que los apóstoles tenían el sacerdocio, ¿cuáles eran algunas cosas que podrían hacer?”

Estas declaraciones no tienen apoyo bíblico. La Biblia no dice que Cristo les entregó a los apóstoles alguna autoridad llamada “sacerdocio” ni que el sacerdocio sea necesario para actuar de parte de Dios. Pero se les enseña a los SUD que el sacerdocio es necesario para que Dios pueda “reconocer” el bautismo de uno. Hablamos más sobre esto, bajo el tema de “bautismo” en nuestro capítulo sobre la salvación.

La cena del Señor es otra ordenanza que, según la teología SUD, requiere la autoridad sacerdotal. Los elementos que usan son el pan blanco y el agua. Y porque participan de este “sacramento” cada domingo, ha llegado a ser cosa trivial para muchos mormones. Originalmente DC 20:40 y 75 decían que los elementos debían ser “pan y vino.” Más tarde, el Señor cambió de parecer y dijo, “no importa lo que se come o lo que se bebe al participar del sacramento” (DC 27:2). Cada semana dos hombres repiten las mismas oraciones, y los diáconos, que tienen de 12 a 14 años, la distribuyen. La oración por el pan se encuentra en DC 20:77 y en LM, Moroni 4:3. La oración por el agua está en DC 20:77 y en Moroni 5:2.

Los SUD citan con frecuencia Juan 15:16; “No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros”, para comprobar que la autoridad se comunica por medio de la ordenación. ¡Pero eso es menos de la mitad del versículo, y suspenden la lectura en una coma! De todas maneras, esa ordenación no es para ningún sacerdocio, sino para “llevar fruto” que dure. Ni Juan 15:16 ni ningún texto del Nuevo Testamento dice que Jesús “impuso las manos en los apóstoles” para darles el sacerdocio, como enseñan los SUD. La palabra “ordenar” puede incluir la imposición de manos. Pero también puede significar “designar” algo o alguien. Por ejemplo, en DC 89:14 dice que “Todo grano ha sido designado para el uso del hombre y de las bestias.” (Nota del traductor: En el original inglés, la palabra “designado” es “ordenado”, demostrando que las mismas escrituras SUD no usan la palabra solamente para la imposición de manos.)

En GTA p. 61, dice Hunter, “El sacerdocio es probablemente el detalle más importante del evangelio.” Luego cita a José Smith diciendo: “El sacerdocio fue entregado primero a Adán; él recibió la Primer Presidencia, tenía en su poder las llaves de ella de generación en generación. La obtuvo en la creación, antes que fuese formado el mundo . . . le fue dado el dominio sobre toda criatura viviente. El es Miguel, el arcángel, mencionado en las escrituras. Luego pasó a Noé, que es Gabriel; él ocupa el segundo lugar en su autoridad en el sacerdocio, después de Adán.” Tales creencias no encuentran ningún apoyo en la Biblia. Se basan más bien en la palabra de José Smith. Por esto, a los que hablan con los mormones para convencerles de su error, se les pregunta casi al principio. “¿De dónde recibió usted su autoridad?”

Todos los mormones creen que recibieron su sacerdocio de José Smith, quien lo recibió de Pedro, Jacobo y Juan, quienes a su vez lo recibieron de Cristo. Los SUD afirman que todos tienen que recibir su autoridad como Aarón. Citan Hebreos 5:4: “Nadie tomo para sí esta honra, sino el que es llamado por Dios,

como lo fue Aarón.” Luego afirman que Aarón fue llamado por Moisés en Éxodo 28:1. Pero Hebreo 5:4 dice: “llamado por Dios”, no “llamado por Moisés” ni “llamado por la imposición de manos” como lo interpretan los SUD. En realidad, Éxodo 4:27 dice: “Y Jehová dijo a Aarón.” Así que fue llamado personalmente por Dios, no por Moisés. Aun en DC 132:59 el Señor dice: “He aquí, si algún hombre fuere llamado de mi Padre, como lo fue Aarón, por mi propia voz y por la voz del que me envió.” Nada se dice acerca de la “imposición de manos” para llamar a Aarón al oficio de sacerdote. Aarón fue “ungido” (Éxodo 40:13) pero así también lo fue el tabernáculo y todo lo que contenía (Éxodo 40:9-15). Seguramente que este ungimiento no fue con la imposición de manos para entregarle al tabernáculo el sacerdocio. ¡De otra manera, no sólo el tabernáculo sino todo lo que contenía fue ordenado al sacerdocio!

La obra básica del sacerdocio siempre ha sido el de mediador entre los hombres de Dios. Los sacerdotes levíticos del Antiguo Testamento eran mediadores, y tenían que ser de la tribu de Leví y de los hijos de Aarón (Números 3:6-12, DC 107:16). Comúnmente, los SUD pretenden ser de las tribus de Efraím o Manasés, y por esto, no son aptos para el sacerdocio. Además los sacerdotes SUD nunca han cumplido los deberes de los sacerdotes, sean ordinarios o principales, ofreciendo sacrificios (Éxodo 29:38-44, Hebreos 5:1, 8:3). No se puede separar a los sacerdotes de los sacrificios hoy día, no tendrían ningún valor, porque los sacerdotes levítico y aarónico fueron sustituidos por Jesucristo, el gran sacerdote eterno (Hebreos 7:11-17, 10:8-21). El es ahora el único mediador (sacerdote) entre los hombres y Dios (1 Timoteo 2:5, Hebreos 7:24, 25, Juan 14:6).

Aunque los sacerdotes aarónicos siguieron funcionando hasta el año 70 después de Cristo, cuando Dios permitió al ejército romano destruir el templo de Jerusalén, su sacerdocio terminó realmente en la crucifixión de Cristo cuando “el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo” (Mateo 27:51). Pero algunos de los sacerdotes no entendieron el mensaje, y remendaron esas pesada cortina que separaba entre el Santuario y el Lugar Santísimo (Hebreos 9:2, 3). Luego siguieron ofreciendo los sacrificios, que eran solamente figuras o símbolos del sacrificio de Cristo mismo (Hebreos 9:1-10, 10:21). Pero los verdaderos seguidores de Cristo entran “en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo a través del velo, esto es, de su carne.” (Hebreo 10:19, 20). Cuando Cristo murió en la cruz, Dios rasgó el gran velo del templo, que tenía 60 pies de largo, desde arriba abajo. Así descubrió el Lugar Santísimo, declarando así simbólicamente que por la muerte de Cristo los creyentes tienen acceso directo a Dios.

En los días del Antiguo Testamento había solamente un sumo sacerdote en la tierra a la vez. Cada año entraba al lugar santísimo para ofrecer la sangre de un sacrificio por sí mismo y por el pueblo (Éxodo 30:10, Hebreos 9:7, 20). Pero en el Nuevo Testamento Jesucristo es tanto el sacrificio como el sumo sacerdote (Hebreos 9:11, 12, Juan 1:29). Su cuerpo fue ofrecido una vez, así que no hay más sacrificio por el pecado (Hebreos 7:26, 27, 9:11, 12, 26, 10:10-14). Y

porque esa obra fue terminada, ya no hay necesidad de algún sumo sacerdote aquí en la tierra. Hebreos 8:1-6 dice que Cristo, el único sumo sacerdote, está en el cielo.

Repetidamente declara la carta a los Hebreos que Jesucristo es el único sumo sacerdote según el orden de Melquisedec (Hebreos 3:1, 5:6, 10, 6:20, 7:11, 15, 17, 21, 24, 26, 8:1, 9:11). El sacerdocio de Melquisedec es “inmutable”, o sea “intransferible”; no se puede pasar de uno a otro (Hebreos 7:24). No lo recibió de nadie ni lo da a nadie. Y porque vive para siempre (Hebreos 7:25), él está constituido para siempre (Hebreos 7:28) como sacerdote, según el orden de Melquisedec (Hebreos 7:15-17).

Seguramente, si Jesucristo vive para siempre y es nuestro sumo sacerdote, no necesitamos otros sacerdotes. Así que las pretensiones SUD contradicen la Biblia en varios puntos: 1) Había sumos sacerdotes según la ley del Antiguo Testamento, pero en ninguna parte dice la Biblia que tenían el sacerdocio de Melquisedec, 2) No había muchos sumos sacerdotes, sino uno solo (legalmente) a la vez, 3) Los sacerdotes tenían que ser descendientes de Aarón (Números 20:28, 25:10-13).

En dos ocasiones, dos hombres fueron llamados sumos sacerdotes simultáneamente (1 Crónicas 15:11, Lucas 3:2), pero sólo uno de ellos lo era legalmente. Hoy, Jesucristo es el único sumo sacerdote legal. Sin embargo, algunos hombres SUD pretenden ser sumos sacerdotes (sacerdotes principales) también. Hebreos 7:27, 28 habla de “sumos sacerdotes” porque cuando murió alguno, fue sustituido por otro (Números 20:28, Hebreos 7:23). La iglesia SUD tiene miles de sacerdotes principales hoy, que no son descendientes de Aarón, y por tanto, no pueden pretender el mismo oficio. Todos los sumos sacerdotes mencionados en el Nuevo Testamento, eran parte del judaísmo, no de la iglesia. El sumo sacerdote trató de matar a Jesús (Mateo 26:57-66) y persiguió a los cristianos (Hechos 9:1, 2). No existe ningún oficio de sumo sacerdote (o sacerdote principal) en el Nuevo Testamento. De manera que si los SUD pretenden tenerlos, tales como se mencionan en el Nuevo Testamento, deben ser identificados con los perseguidores de Cristo y de los cristianos.

Los SUD enseñan que José Smith necesitaba el sacerdocio antes de que pudiera establecer la iglesia. Pero nada en la Biblia dice que apóstoles, obispos, diáconos, o ningún otro oficio neo-testamentario tenía también el sacerdocio de Aarón o de Melquisedec. Entonces, ¿por qué lo necesitaba José Smith? Tampoco enseña la Biblia que la iglesia o el sacerdocio serían restaurados.

El LM también se calla absolutamente sobre el sacerdocio de Aarón. Y el de Melquisedec se menciona sólo una vez, donde se refiere directamente a Melquisedec. Si el LM es “la plenitud del evangelio eterno” (DC 20:9, 27:5, 42:12, y PGP, José Smith 2:34) pero no menciona el sacerdocio en la iglesia, ¿por qué enseña la iglesia SUD que es tan importante? El LM sí menciona los sumos sacerdotes, las funciones eclesiásticas, etcétera pero nunca enseña que

los sumos sacerdotes tenían el sacerdocio de Melquisedec. Los SUD solamente suponen que lo deben tener, ya que la iglesia de hoy dice que eso es muy importante.

Hechos 6:7 dice que “muchos de los sacerdotes obedecían a la fe. Pero esos convertidos del judaísmo al cristianismo nunca sirvieron como sacerdotes en la iglesia. Los SUD afirman que Jesús no estaba aquí en persona para controlar al sacerdocio por eso dejó a sus apóstoles encargados para hacerlo. Pero Colosenses 1:18 dice que “el (Cristo) es la cabeza del cuerpo que es la iglesia”, aunque está en el cielo. Y en Mateo 28:18 dijo Jesús: “Toda potestad (autoridad) me es dada en el cielo y en la tierra.” Si Jesús la tiene toda, los hombres no tienen ninguna. También, el Espíritu Santo fue dado a la iglesia para “guiarla a toda la verdad” (Juan 16:7-15). Así que no estamos aquí en la tierra con solamente los hombres como guías. Todos los cristianos poseemos el sacerdocio santo o real, mencionado en 1 Pedro 2:5 y 9. Pero este sacerdocio no es ni de Aarón ni de Melquisedec. Ni excluye a las mujeres ni a los negros (véanse Gálatas 3:28, Hechos 10:34, Romanos 2:11, 10:12, Efesios 6:9). Aun el LM, II Nefi 26:23 y Jacob 2:21 declaran que Dios ve a todos los hombres iguales. ¿Por qué no los ven así en los SUD? Su propia escritura contradice su práctica de excluir a los negros y a las mujeres de su sacerdocio.

El origen del sacerdocio SUD

Los SUD enseñan que Juan el Bautista se apareció a José y Oliverio y les dio el sacerdocio aarónico. Este evento se encuentra en PGP, José Smith 2:68-73. Varias cosas de este relato le confunden a uno, bastante: por ejemplo, Juan el Bautista les dio el sacerdocio aarónico a José y a Oliverio que no se habían bautizado. Ya que los SUD creen que el bautismo es necesario para la salvación, debían ser pecadores sin salvación cuando recibieron este sacerdocio. Los SUD enseñan que el bautismo debe recibirse primero que el sacerdocio. Luego, ¿por qué no los bautizó primero Juan el Bautista? Tenía esa autoridad, porque había bautizado al Señor (Mateo 3:13-16). Seguramente si el Espíritu del Señor pudo bautizar a Adán (PGP, Moisés 6:64-65), el espíritu de Juan el Bautista podría bautizar a Oliverio, y Oliverio a José. Sin embargo, porque José no se había bautizado cuando bautizó a Oliverio, el bautismo de éste era nulo según las normas de los SUD. Luego Oliverio, bautizado impropriamente, bautizó a José. Pero ya que el bautismo de Oliverio no valía, tampoco valía el de José, según las normas de los SUD.

En seguida, José, que se había bautizado impropriamente, confirió el sacerdocio aarónico a Oliverio, que tampoco era bautizado correctamente, cosa que los SUD rechazarían actualmente. Oliverio, entonces, impropriamente bautizado y ordenado, confirió el sacerdocio aarónico en José, que no se había bautizado correctamente.

Pero Juan el Bautista ya había conferido en ellos el sacerdocio de Aarón antes de que ellos se bautizaran el uno al otro. Ya que confirieron el mismo

sacerdocio el uno sobre el otro, ¡debían haberlo perdido mientras se bautizaban! Esto también hace nulos los bautismos de ellos. Y porque José y Oliverio se ordenaron después de bautizar el uno al otro, debían de reconocer que no habían recibido ningún sacerdocio de Juan el Bautista; si lo recibieron, lo habían perdido. De cualquiera manera, no tenían la autoridad de bautizar ni de ordenar. Ni José ni Oliverio tenían el sacerdocio después de bautizarse el uno al otro. De otra manera hubiera sido una necedad ordenarse para recibir lo que ya poseían.

En v. 70 (PGP, José Smith 1) dijo Juan el Bautista que “este sacerdocio aarónico no tiene el poder de imponer las manos para comunicar el don del Espíritu Santo.” Pero en v. 73 dijo José, “No bien hube bautizado a Oliverio Cowdery, cuando el Espíritu Santo descendió sobre él, además, tan pronto como él me bautizó recibí también el espíritu de profecía. Nos sentimos llenos del Espíritu Santo, y nos regocijamos en el Dios de nuestra salvación.”

El don del Espíritu Santo no viene a los SUD hoy de esta manera, sino solamente por la imposición de las manos. Juan el Bautista había sido lleno del Espíritu Santo desde el vientre de su madre (Lucas 1:15, DC 84:27). Entonces, ¿por qué no podría conferir el Espíritu Santo en José y Oliverio por imposición de las manos? Juan el Bautista parece ser algo inútil en la restauración del sacerdocio aarónico, ¡porque lo único que hizo (ordenar a José y Oliverio) se repitió después, sin él! Para evitar la confusión, ¿por qué José no se bautizó a sí mismo mientras bautizaba a Oliverio? Eso es lo que hizo Alma cuando bautizó a Helam (LM, Mosíah 18:14). No hay mención del sacerdocio, pero si Alma lo tenía, lo recibió antes de ser bautizado, cosa contraria al procedimiento de los SUD.

Además, los tres discípulos nefitas y Juan el apóstol (LM, III Nefi 28, DC 7) recibieron la promesa de vivir en la tierra y traer almas a Jesús hasta que viniera la segunda vez. No hay evidencia de que hayan tenido éxito. Ya que ellos tenían el sacerdocio, seguramente podían ayudar a restaurar la iglesia en el mundo. Pero todo fueron pasados por alto menos Juan. ¿Cómo podría haber una apostasía total mientras estos cuatro apóstoles estuvieran en la tierra? A menos que ellos también apostataran en sus “cuerpos cambiados.” Los SUD pretenden que Juan el apóstol sí ayudó a restaurar el sacerdocio de Melquisedec junto con Pedro y Jacobo. Pero ellos que habían estado muertos durante siglos, hicieron tanto como Juan, el que siguió vivo desde el tiempo del ministerio terrenal de Cristo (PGP, José Smith 2:72).

Los SUD no ofrecen evidencia alguna de que Juan hiciera algo más durante todo ese tiempo, por lo tanto ¡pudo haber estado muerto también! Por esto, toda esta enseñanza de una apostasía total y una restauración es difícil de creer. Si hoy alguien dijera que Juan el Bautista u otro apóstol había vuelto de la muerte para darles el sacerdocio necesario para hacer la obra del Señor, los SUD serían los primeros en rechazar esas pretensiones. Sin embargo, esperan que otros acepten sus pretensiones sin presentarles ninguna evidencia aceptable.

Los SUD conservan muchos tomos de crónicas, pero no tienen ninguna sobre la restauración del sacerdocio de Melquisedec, que explique cuándo y dónde Pedro, Jacobo y Juan visitaron a José Smith. DC 27:12, que menciona esta visita, lleva la fecha de agosto de 1830. Los SUD usan esto como evidencia histórica (véase Ensign, de junio de 1973, p. 5). Pero Pedro, Jacobo y Juan no se mencionan en esta revelación, en la edición original de 1833, del Book of Commandments. (Este libro precedía al DC.) Aparecieron estas revelaciones primero en DC en 1835. Se puede ver que han añadido 13 1/2 versículos a esta “revelación.” Este inserto pone todo el evento en tela de duda.

David Whitmer, uno de los tres testigos del LM, dice que el sacerdocio y los sacerdotes principales fueron desconocidos y no eran parte de la iglesia SUD por casi dos años al principio. (Véase su Address to All Believers in Christ, p. 64.) Este es el mismo libro que usan los SUD para demostrar que Whitmer nunca negó su testimonio sobre el LM. Los SUD pueden aceptar estas dos declaraciones, o bien rechazarlas. Pero se contradicen si aceptan una y rechazan la otra. Si los SUD no sabían nada del sacerdocio durante los dos primeros años, y si fue solamente el invento de Sidney Rigdon, como afirma Whitmer, entonces la iglesia SUD no fue fundada en la autoridad del sacerdocio. Pero si Whitmer mintió en el asunto del sacerdocio, ¿por qué debemos creer su testimonio sobre el LM? En cualquiera de los dos casos, los SUD se enfrentan con un dilema.

DC 20, que originalmente era el capítulo 24 del Book of Commandments, no decía nada de los sacerdotes principales ni de su sacerdocio. Los vv 65-76 fueron introducidos más tarde, en DC 20, sin indicar ningún cambio. José Smith mismo escribió en junio de 1831 que “la autoridad del sacerdocio de Melquisedec fue manifestada por primera vez en varios de los ancianos” (DHC, Tomo I, pp, 175-176). En JD, Tomo XI, p. 4, se nos dice que Esdras Booth, ministro metodista, estuvo presente cuando los ancianos recibieron en un principio el sacerdocio principal, en junio de 1831. Esta fecha es posterior por más de un año, porque la iglesia SUD fue fundada el 6 de abril de 1830. Aunque los SUD enseñan que Pedro, Jacobo y Juan confirieron el sacerdocio principal en José Smith, citan el mensaje de Guillermo Cowdery en 1848, que dice: “Estuve yo con José cuando el sacerdocio más elevado, es decir, de Melquisedec, fue conferido por un santo ángel de arriba.” Esto no fue publicado en ninguna obra de los SUD sino hasta que apareció en Deseret News en 1859, nueve años después de la muerte de Cowdery (A New Witness for Christ, Tomo I, p. 72). Cuando José Fielding Smith citó esta declaración en DS, Tomo III, p. 99, “aclaró” el relato cambiándolo para que diga así: “Yo también estuve con José cuando el sacerdocio más elevado, es decir, el de Melquisedec, fue conferido por algunos santos ángeles de arriba.” Ahora debemos preguntar si Cowdery dijo ángel o ángeles. ¿Y merece la confianza su palabra? El apóstol Jorge A. Smith indicó en JD, Tomo II, pp. 2-3, que Oliverio no sabía la diferencia entre una revelación verdadera y una falsa. Así que DC 28 fue recibido por José Smith para ayudarlo. Times and Seasons (periódico mormón impreso en 1840) Tomo I, pp. 22-23 y 81, ¡dice que Cowdery era mentiroso! Sin

embargo, su mensaje es la evidencia ofrecida por los SUD para su sacerdocio principal.

Es fácil jactarse diciendo: “Yo soy millonario.” Pero demostrarlo es otra cosa. También es fácil jactarse acerca del sacerdocio. Pero es difícil demostrar que tal sacerdocio fue recibido o que los SUD lo tengan ahora. La falta de apoyo bíblico, la confusión en sus propias crónicas, y su incapacidad de demostrar este poder o autoridad para hoy, es evidencia de que los SUD no tienen lo que profesan tener.

LOS MORMONES: SUS DOCTRINAS REFUTADAS A LA LUZ DE LA BIBLIA

Por Marvin W. Cowan

CAPÍTULO 6 - SALVACIÓN

“Creemos que los hombres serán castigados por sus propios pecados, y no por la transgresión de Adán.”

“Creemos que por la Expiación de Cristo todo el género humano puede salvarse, mediante la obediencia a las leyes y ordenanzas del evangelio.”

“Creemos que los primeros principios y ordenanzas de evangelio son: primero, Fe en el Señor Jesucristo; segundo, Arrepentimiento; tercero, Bautismo por inmersión para la remisión de pecados; cuarto, Imposición de manos para comunicar el don del Espíritu Santo.”

Segundo, tercero y cuarto artículos de fe, por José Smith.

Problemas semánticos

Cuando los mormones y los creyentes bíblicos cristianos tratan de comunicarse, usualmente existe un problema semántico. Los SUD usan términos bíblicos definidos no por la Biblia sino por otras autoridades. De esta manera, las enseñanzas mormonas sobre el pecado, la salvación y aun sobre el Salvador, son muy diferentes del cristianismo histórico y bíblico.

Por ejemplo, el apóstol Juan Widtsoe dice: “En el verdadero evangelio de Jesucristo, no hay pecado original” (ER, p. 195). El apóstol Bruce McConkie dice también en MD, p. 804: “Es correcto y según el patrón bíblico hablar de la transgresión de Adán, pero no del pecado de Adán.” Justamente antes de esta declaración dijo: “Es posible transgredir una ley sin cometer pecado como en el caso de Adán y Eva en el Jardín de Edén.” Esa es una declaración muy curiosa, porque 1 Juan 3:4 declara que “el pecado es la transgresión de la ley.”

Refiriéndose al segundo artículo de fe (arriba), el apóstol James Talmage dice, “la justicia divina prohíbe que se nos considere pecadores solamente porque nuestros padres transgredieron” (AF, p. 522). Por supuesto, no se nos considera pecadores “solamente” por causa de Adán, “porque todos pecaron” (Romanos 3:23). Pero también es verdad que “el pecado entró en el mundo por un hombre (Adán)” (Romanos 5:12). Así que somos “hijos de desobediencia” y “por naturaleza, hijos de ira” (Efesios 2:2, 3). Es por esto que los hombres necesitan nacer de nuevo (Juan 3:3, 7), y así llegar a ser hijos de Dios (Juan 1:12, 13). Aun el LM enseña esto en II Nefi 2:21: “él mostró a todos los hombres que estaban perdidos a causa de la transgresión de sus padres” (Adán Y Eva). Y en Mosíah 3:19 dice: “Porque el hombre natural es enemigo de Dios, y lo ha sido desde la caída de Adán.” Así que el LM dice que los hombres deben “nacer de nuevo” y llegar a ser hijos de Dios (Mosíah 3:18-19, 27:25, etcétera.) En PGP, Moisés 5:13 dice que desde el tiempo cuando Adán y Eva escucharon a Satanás, “los hombres empezaron a ser carnales, sensuales y diabólicos.” El presidente José Fielding Smith dice también en DS, Tomo II, p. 280, que “la humanidad (es) carnal, sensual, y diabólica por naturaleza.”

Pero la mayor parte de los mormones niegan que son pecadores por naturaleza, y piensan de sí mismos como dioses en potencia, como dijo el apóstol Juan Widtsoe: “Dios y el hombre son de la misma raza, difiriendo solamente en sus grados de progreso” (Rational Theology, p. 61, GTA p. 107). Por esto, la doctrina de la “progresión eterna”, que encierra el concepto de la salvación SUD, necesita definirse. Todos los SUD sinceros creen en Jesucristo como Salvador. Pero ¿qué es la salvación y cuál es su parte en proveernos de ella?

Dos tipos de salvación SUD

En DS, Tomo I, p. 134, José Fielding Smith dice: “La salvación es doble: General, la que viene a todos los hombres sin relación a una creencia en Cristo (en esta vida); e individual, la que el hombre merece por sus propios actos en vida, y por obediencia a las leyes y ordenanzas del evangelio.” Dice también James Talmage en AF, p. 95: “El primer efecto es eximir a todo el género humano del castigo de la caída, y así proveer un plan de Salvación General. El segundo efecto consiste en facilitar una Salvación Individual, mediante la cual la humanidad puede obtener la remisión de pecados personales. En vista de que estos pecados son las consecuencias de hechos individuales, justo es que el perdón de ellos sea su condición de cumplir individualmente los requisitos prescritos, la ‘obediencia a las leyes y ordenanzas del evangelio.’”

Salvación General

Los escritores mormones con frecuencia llaman la “salvación general” una “salvación universal”, o sencillamente la “salvación.” Según el folleto titulado Las Contribuciones de José Smith, p. 5, “habrá salvación general para todos en el sentido en que el término es generalmente usado, pero la salvación, que significa resurrección, no es exaltación.” Y en el folleto Lo que Piensan los

Mormones de Cristo, p. 21, el apóstol Bruce McConkie dice: “Todos los hombres son salvos por la gracia sola sin ningún hecho por su parte, lo que quiere decir que resucitarán y se harán inmortales por el sacrificio expiatorio de Cristo.”

Así sabemos que la salvación general SUD significa la resurrección. En ninguna parte enseña la Biblia que la salvación significa resurrección. Al contrario, Corintios 6:2 dice: “He aquí ahora el día de salvación.” ¿Sucedo ahora la salvación? Los SUD parecen no entender 1 Timoteo 1:15 que dice: “Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores.” Pero ellos creen que todos los hombres, muy a pesar de alguna creencia en esta vida, (los ateos inclusive) recibirán una salvación general o la resurrección a causa de la expiación de Cristo. Los SUD tratan de apoyar estas pretensiones usando Romanos 5:18 y 1 Corintios 15:22. Todos sí serán resucitados, pero habrá una “resurrección de condenación” así como una “resurrección de vida”, dijo Jesús en Juan 5:29. Pero la resurrección de condenación no es salvación. Sin embargo, McConkie así la llama en MD, p. 669: “Los que ganan sólo esta salvación general o incondicional, serán juzgados todavía según sus obras, y recibirán sus lugares en un reino terrestre o telestial. Así serán condenados.”

El mormonismo enseña que todos menos unos cuantos hijos de perdición serán salvos o resucitados para uno de tres grados de gloria. En AF, p. 99 dice Talmage: “Para todos aquellos que no hayan perdido su derecho, a ello, habrá algún grado de salvación.” Pero en Juan 3:18 Jesús declaró: “El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.” Pero enseñar que los incrédulos son salvos, con una “salvación general” por medio de Cristo y al mismo tiempo que son “condenados”, ¡le confunde a uno!

Algunos versículos que niegan el concepto de la salvación general, son: Juan 10:9 donde Jesús dijo, “El que por mí entrare, será salvo.” Hechos 16:31 registra que Pablo y Silas le dijeron al carcelero de Filipos: “Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo.” En Juan 14:6 Jesús dijo, “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre sino por mí.” Véase también Romanos 10:9, 10, 13, Hechos 2:21, 4:12, 2 Timoteo 3:15.) No existe apoyo bíblico para el concepto de la salvación que signifique “resurrección” o que alguno sea salvo sino por la fe en Cristo.

Salvación personal

El apóstol SUD Bruce McConkie dice en MD, p. 670: “La salvación completa se logra en virtud de conocimiento, verdad, justicia y todos los verdaderos principios. Muchas condiciones deben existir para hacer disponible la salvación para los hombres. Sin la expiación, el evangelio, el sacerdocio, y el poder sellador, no existiría ninguna salvación. Sin la revelación continua, los ángeles ministradores, los milagros, la frecuencia de los dones espirituales, no habría

ninguna salvación. No hay salvación fuera de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.”

La “salvación individual” o la “exaltación”, es aquello que merece el hombre por su “obediencia a las leyes y ordenanzas del evangelio.” (Cuatro de esos requisitos se mencionan en el cuarto artículo de fe, citado al principio de este capítulo.) Pero muchas otras cosas son necesarias para el que espera llegar a la deidad en la más alta gloria del reino celestial. Entre ellas están estas: membresía en la única y verdadera iglesia (SUD), guardar los mandamientos, reconocer a José Smith y a sus sucesores como portavoces de Dios, hacer la obra del templo que le corresponde a uno, etcétera.

Veamos un poco más acerca de cada uno de estos requisitos para la “salvación individual”, comenzando con el cuarto artículo de fe.

Fe en el Señor Jesucristo. Recuerde que el Cristo del mormonismo es un hermano espiritual de Satanás. Llegó a ser un dios por la progresión eterna y se casó y tuvo hijos físicos. Su expiación provee la resurrección para todos los hombres y abre la puerta para que los hombres “trabajen para ganar” su salvación individual. (Para leer una discusión más completa sobre el concepto mormón de Cristo, véase nuestro capítulo sobre “Dios.”)

Además, esta fe no justifica a nadie. En AF, p. 527, dice Talmage: “El dogma sectario de justificación únicamente por la fe, ha ejercido una influencia nociva.” Dos veces . . . aquí y en la p. 118, la llama una “doctrina perniciosa.” Pero dice Pablo en Romanos 3:28, “Concluimos, pues, que el hombre es justificado por la fe sin las obras de la ley.” Y en Romanos 5:1 declaró: “Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.” También escribió Pablo esta advertencia a los Gálatas (1:8, 9), “Más si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio del que os hemos anunciado, sea anatema (maldito).”

Arrepentimiento. Hechos 17:30 dice, “Dios . . . manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan.” Con respecto a la salvación, el arrepentimiento significa cambiar su pensamiento acerca de Cristo (Hechos 16:31), lo cual produce una vida cambiada (Tito 2:12). Pero en AF, p. 126, Talmage dice: “aprendamos por las escrituras que, de acuerdo con ciertas condiciones, se puede lograr el arrepentimiento más allá del estado mortal.” En p. 164 aun sugiere que fue “justo y propio que se llevase el evangelio a los espíritus que fueron desobedientes . . . que han rechazado la palabra en diversas ocasiones.”

McConkie, sin embargo, dice en MD, p. 621, “Esta vida es la que se le da al hombre para que se arrepienta y se prepare a encontrarse con Dios. Los que han tenido la oportunidad de aceptar la verdad, están obligados a recibirla; de otra manera, se les negará la salvación completa. Son vanas las esperanzas del arrepentimiento en la cama de la muerte. Como dijo Amulek, ‘Porque si habéis demorado el día de vuestro arrepentimiento, aun hasta la muerte, he aquí os

habéis sujetado al espíritu del Señor y no tiene cabida en vosotros, y el diablo tiene todo poder sobre vosotros; y este es el estado final del malvado” (LM, Alma 34:35). Los apóstoles Talmage y McConkie no parecen estar de acuerdo.

Bautismo. Muchos SUD creen que los bautistas y otros que bautizan por inmersión, tienen en común a lo menos una cosa: el bautismo por inmersión “en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.” Realmente, el bautismo mormón es muy diferente. En MD, p. 70, dice McConkie: “El bautismo sirve para cuatro fines: 1) Es para la remisión de pecados. 2) Admite a la persona arrepentida a membresía en la iglesia y el reino de Dios en la tierra. 3) Es la puerta al reino celestial. 4) Es el medio por el que se abre la puerta a la santificación personal.” En p. 101 dijo también McConkie: “El segundo nacimiento comienza cuando son bautizados los hombres por un administrador legal.”

Pero el mormonismo enseña que “todos los hombres nacieron primero en la preexistencia como prole literal de Dios nuestro Padre celestial” (MD, p. 84). Luego, ¿por qué necesitan nacer de nuevo los hombres? McConkie lo explica en MD, p. 761: “Los niños pequeños viven espiritualmente hasta que lleguen a la edad de la responsabilidad (Moroni 8:8-26). Entonces se mueren espiritualmente a menos que nazcan de nuevo...por medio del bautismo nacen del agua y del Espíritu.” La edad de responsabilidad de los SUD, es ocho años (DC 68:25-27).

Entonces en MD, p. 745, dice McConkie: “Los que reciben el evangelio y se unen a la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, reciben el poder de llegar a ser hijos de Dios” (DC 11:30, 35:2, 39:1-6, 45:8, Juan 1:12). De los textos que menciona, sólo dos mencionan el bautismo (DC 39:6). Todos los demás dicen sencillamente que uno llega a ser hijo de Dios sólo por recibir a Cristo.

En LM, Mosíah 27:25, dice: “todo el género humano . . . debe nacer otra vez; sí, nacer de Dios, ser cambiados de su estado carnal y caído, a un estado de rectitud, redimidos de Dios, convertidos en hijos e hijas suyos. Pero el bautismo no es mencionado en este contexto. En la Biblia, Gálatas 3:26, Juan 1:12, 13, etcétera, enseña que llegamos a ser “hijos de Dios por fe en Cristo Jesús.”

Los SUD ponen énfasis en la necesidad del sacerdocio si Dios ha de reconocer como válido nuestro bautismo. Pero en ninguna parte de la Biblia dice que Dios reconoce o no, este o aquel otro bautismo. En el único caso de un segundo bautismo mencionado en las Escrituras (Hechos 19:1-5), la cuestión no era ni de autoridad ni de sacerdocio, como afirman los SUD. El problema consistió en que aquellos discípulos de Efeso, fueron bautizados “para arrepentimiento” por el bautismo de Juan, pero no sabían nada del Espíritu Santo (Hechos 19:2-4). Cuando oyeron a Pablo predicar el mensaje del Nuevo Testamento, “fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús.” Claramente hay diferencia entre el bautismo de Juan y el del creyente en el nombre de Jesucristo. Otros textos

sobre el bautismo de Juan, son Marcos 1:4, Mateo 3:11, Lucas 7:29 y Hechos 13:24.

Si el sacerdocio hubiera sido la cuestión, el bautismo de Juan hubiera sido suficiente. Juan nació en el sacerdocio aarónico (Lucas 15:5-13). También bautizó a Jesús (Mateo 3:13-17). Además, los SUD creen que el sacerdote aarónico está capacitado para bautizar, y por eso debiera ser suficiente, si es que la cuestión fuera solamente la autoridad, en Hechos 19:1-5. Pero el sacerdocio aarónico no tenía nada que ver con este asunto, porque el sumo sacerdote Jesús ya había venido. Juan nunca mencionó su sacerdocio; ni nunca enseñó Jesús que el sacerdocio fuera necesario para enseñar y bautizar.

Esa es otra suposición sin fundamento de los SUD. Sin embargo, el apóstol SUD Orson Pratt dice en *The Seer*, p. 255: “¿Pero quién en esta generación tiene autoridad para bautizar? Nadie sino los que han recibido la autoridad en la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días: todas las otras iglesias están enteramente destituidas de toda autoridad de parte de Dios; y cualquiera persona que recibe el bautismo o la santa cena de sus manos, ofenderá grandemente a Dios; porque él los ve como los más corrompidos de todos los pueblos. Tanta católicos como protestantes son nada menos que ‘la ramera de Babilonia’ a quien el Señor denuncia por la boca de Juan el revelador como habiendo corrompido a toda la tierra con sus fornicaciones y maldades.”

Los mormones también practican “el bautismo para la remisión de pecados.” Para darle el apoyo de las Escrituras, hacen uso de Juan 3:5, aunque la palabra “bautismo” no aparece en este texto. Jesús habla allí de la diferencia entre el primer nacimiento (físico) y el segundo (espiritual). En Juan 3:7 dice Jesús: “Os es necesario nacer de nuevo (literalmente, nacer otra vez, o de arriba).” Y en Juan 3:3 dice: “el que no naciere de nuevo (otra vez, o de arriba) no puede ver el reino de Dios.” En el v. 4 Nicodemo pregunta: “¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer?” Observemos que Nicodemo habla del nacimiento físico. Jesús contestó en el v. 5: “el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.” Luego siguen sus palabras en el v. 6: “Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.”

Muchos estudiantes de la Biblia creen que el “nacer de agua” en este texto, se refiere al nacimiento físico, ya que los niños nacen de agua, literalmente. Seguramente Nicodemo, un regidor entre los judíos, conocía la práctica común del bautismo. De manera que si Jesús le dijera en Juan 3 que necesitaba bautizarse para nacer de nuevo, Nicodemo le hubiera entendido; no hubiera hecho esa pregunta en el v. 9.

Otros textos bíblicos usados para comprobar la “regeneración bautismal” son: Romanos 6:3, 1 Pedro 3:21, Marcos 16:16, Hechos 2:38, 22:16, Gálatas 3:27, Efesios 5:26 y Tito 3:5. Pero si estos versos enseñan que el bautismo lava al individuo del pecado, la Biblia se contradice, porque 1 Juan 1:7 declara: “la

sangre de Jesucristo, su Hijo (de Dios) nos limpia de todo pecado.” Si la sangre de Cristo nos limpia de todo pecado, ¿cuánto pecado puede limpiar el bautismo?

Un librito sobre el bautismo, que ayuda mucho, se titula, *Is Baptism Essential to Salvation?*, por Alvin Crouch, editado por Broadman Press. Si es necesario el bautismo para salvarse, diría Pablo en 1 Corintios 1:14-18: “Doy gracias a Dios que ninguno de vosotros es salvo.” Pero realmente dijo: “Doy gracias a Dios que a ninguno de vosotros he bautizado, sino a Crispo y a Gayo...pues no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el evangelio; no con sabiduría de palabras, para que no se haga vana la cruz de Cristo. Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios.” Luego en el v. 21: “Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación.”

Ciertamente el bautismo con agua es necesario para los que quieren obedecer al Señor. Pero Romanos 6:1-6 y Colosenses 2:12 indican que el bautismo del creyente nos “identifica” con Cristo porque nacimos de arriba por la fe en Cristo Jesús (Gálatas 3:26). También 1 Pedro 3:21 declara que el bautismo es figura o símbolo: “No quitando (lavando) las inmundicias (pecados) de la carne.” Y es “la aspiración de una buena conciencia hacia Dios”, demostrada por la obediencia. Pero somos salvos “por la resurrección de Jesucristo.” El bautismo sigue a la salvación, como en Hechos 8:32, 39, 10:44-48 y 16:25-34.

Aun el LM, Mosíah 4:8 dice, “Y no hay otra salvación aparte de ésta de que se ha hablado; ni tampoco otras condiciones por las cuales el hombre podrá ser salvo, sino las que os he dicho.” Pero solamente es mencionada la salvación por la sangre expiatoria de Cristo, y en ninguna parte de este “sermón” del Rey Benjamín se encuentra el bautismo. Alma 11:40 y 38:9 también mencionan la salvación sin el bautismo. Ni la Biblia ni el LM dicen nada sobre el reconocimiento del bautismo por el Señor, basado en el sacerdocio. Y recuerde que el LM es “la plenitud del evangelio” (DC 20:9).

Moroni 8:11 del LM dice que el bautismo “es para arrepentimiento”, pero DC 20:37 dice que aquellos cuyas obras “manifiestan . . . que han recibido el Espíritu de Cristo para la remisión de sus pecados, serán recibidos en la iglesia por el bautismo.” Así que la escritura SUD oscurece y no aclara la doctrina del bautismo.

Los SUD preguntan con frecuencia: “¿Por qué fue bautizado Jesús si el bautismo no es esencial para la salvación?” Ellos dicen que Jesús es nuestro ejemplo. Pero dicen también que Jesús no tuvo pecado, y por eso no podría ser nuestro ejemplo al bautizarse por la remisión de pecados. Entonces, ¿por qué fue bautizado? En Mateo 3:15 Jesús le dijo a Juan: “Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia.” Decía, en efecto: “Tú, Juan el Bautista, eres el último profeta del Antiguo Testamento (Lucas 16:16, Mateo 11:13). Y yo he venido para cumplir la ley” (Mateo 5:17). “Así, cumpliremos toda justicia.”

“Permite que así sea ahora (bautizarme tú), porque más tarde será diferente.” Es muy claro que el bautismo de Jesús no lo salvó a El, aunque fue necesario cumplir toda justicia.

Los SUD afirman que el bautismo del niño es del diablo. Sin embargo, DC 68:27 dice: “Y sus hijos serán bautizados para la remisión de pecados cuando tengan ocho años de edad, y recibirán la imposición de manos.” El v.25 dice que esta “imposición de manos” es para recibir “el don del Espíritu Santo.” No podemos oponernos al bautismo del niño de ocho años si ha creído personalmente en Jesucristo. Pero el acto de bautizar al niño sólo porque tenga ocho años de edad es contrario a la palabra de Dios. En Hechos 8:36, 37 Felipe predicaba acerca de Jesucristo al eunuco etíope, quien quiso ser bautizado en ese mismo momento. Y Felipe le dijo: “Si crees de todo corazón, bien puedes.” Dice también Hechos 2:41: “Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados.”

Niños de ocho años pueden ser diferentes el uno del otro, tanto como uno de cuatro años difiere de otro de doce años.

Así que la cuestión es su fe, no su edad. En LM, Moroni 8:22-23 dice: “todos los niños pequeñitos viven en Cristo, así como todos aquellos que están sin ley. Porque el poder de la redención comprende a todos aquellos que se hallan sin ley; por tanto, el que no ha sido condenado, o el que no está bajo condenación, no puede arrepentirse; y para tal el bautismo de nada sirve, antes es una burla a los ojos de Dios, porque se niegan las misericordias de Cristo y el poder de su Santo Espíritu, y se fía en las obras muertas.”

Observemos que todos los niños pequeñitos y los que están sin ley, están ahora vivos en Cristo, y no necesitan ni el arrepentimiento ni el bautismo . (Véase también Moroni 8:11-14.) Esto contradice también lo que enseñan los SUD sobre el proselitismo, la investigación de las genealogías y el bautizarse por los muertos para ayudar a salvarlos. En este caso también, se contradicen las escrituras de los mormones, y sus doctrinas y prácticas.

Es verdad que no todos los cristianos están de acuerdo sobre los detalles relacionados con el bautismo con agua. Pero sí, están de acuerdo en esto: que el bautismo del Espíritu Santo debe interesarnos más que nada (Mateo 3:11, Hechos 1:5). Dice en 1 Corintios 12:13: “por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo.” Este es el bautismo mencionado en Efesios 4:5 como el único. Sin este bautismo, el de agua no significa nada, porque es el nuevo nacimiento que experimenta todo creyente en el momento cuando confía en Cristo. Por él, llegamos a ser miembros del cuerpo de Cristo, la iglesia (Colosenses 1:18, 24).

La imposición de manos. Dice Talmage en AF, p.186: “La autoridad para conferir de esta manera el Espíritu Santo corresponde al sacerdocio mayor o el de Melquisedec, mientras que un presbítero que está oficiando en las ordenanzas del sacerdocio menor o aarónico puede administrar el bautismo de agua.” Y en

p. 185 dice: “La ordenanza de la imposición de manos para comunicar el Espíritu Santo está asociada con la de confirmar en la iglesia. El élder (anciano) que oficia, obrando en el nombre y por la autoridad de Jesucristo, dice: ‘recibe el Espíritu Santo’, y ‘te confirmo miembro de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.’”

En EPJS, p240, dice Smith: “Existe una diferencia entre el Espíritu Santo y el don del Espíritu Santo. Cornelio recibió el Espíritu Santo antes de bautizarse, que para él fue poder convincente de Dios de la veracidad del evangelio; más no podía recibir el don del Espíritu Santo sino hasta después de ser bautizado.” Smith no leyó con mucho cuidado, porque Cornelio recibió el don del Espíritu Santo según el v. 45, pero no fue bautizado sino hasta más tarde (Hechos 10:48). Los apóstoles sí impusieron las manos para dar el Espíritu Santo (véanse Hechos 8:18, 19:6, etcétera). Rechazamos, sin embargo, la enseñanza SUD que esta era el único modo de recibir el don del Espíritu Santo. Y ni un solo versículo habla de la imposición de manos para confirmar la membresía de nadie en la iglesia. Ni hay escritura que diga que los apóstoles necesitaban el sacerdocio para imponer las manos en nadie. Así que cuando los SUD pretenden que este rito sea necesario para la salvación personal, hablan sin el apoyo de las Escrituras.

Membresía en la iglesia. El mormonismo está fundado en la suposición de que es la iglesia verdadera, restaurada en la tierra por medio del profeta José Smith. DC 1:30 la llama: “la única iglesia verdadera y viviente sobre toda la faz de la tierra.” Y DC 10:55 declara, “quienes pertenecen a mi iglesia no deben temer, pues tales heredarán el reino de los cielos.” Otra vez en GTA, p. 166, declara Milton R. Hunter que para entrar en el cielo más elevado, el celestial, el hombre “debe hacerse miembro y vivir según los principios evangélicos y las ordenanzas de la iglesia verdadera del Maestro, que es la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, restaurada en la tierra por la revelaciones divinas, dadas al Profeta José Smith.”

Si nadie puede entrar a la presencia de Dios (en el reino celestial) sin unirse a la iglesia SUD, entonces la Biblia no es cierta, porque en 1 Timoteo 2:5 declara: “hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres.” Si necesitamos la iglesia SUD junto con Cristo, entonces no hay solamente un mediador, sino dos o más. Otra vez en Juan 14:6, dijo Jesús: “Yo soy el camino . . . nadie viene al Padre sino por mí.” No dijo: “Nadie viene al Padre sino por mi iglesia.” Pero el 8 de abril de 1973, el apóstol Marcos E. Peterson dijo: “La salvación está en la iglesia, y se obtiene sólo por medio de la iglesia” (Deseret News, sección eclesiástica, p. 41 de 14 de abril de 1973.)

En ninguna parte de la Biblia dice que uno debe “unirse a la iglesia verdadera” para llegar al cielo. Aunque los SUD pretenden ser la única iglesia verdadera, pretenden lo mismo los testigos de Jehová, los de la ciencia cristiana y otros cien grupos separatistas de los mormones. No todos pueden tener razón. (Para más información sobre la iglesia, véase nuestro capítulo sobre “La iglesia”.)

Guardar los mandamientos. El apóstol Bruce McConkie dice en MD, p. 149: “Las cosas que les son mandadas a hacer para lograr la paz en esta vida y la vida eterna en el mundo venidero, juntas, se llaman los mandamientos. Son leyes, ordenanzas, convenios, contratos, estatutos, juicios, decretos, revelaciones, y requisitos que vienen a los hombres de parte de Dios.” Así que el concepto SUD de los mandamientos incluye todo lo que se requiere para la salvación individual. Entre los mandamientos más enfatizados por los SUD, están los diez mandamientos, la palabra de sabiduría, la práctica de diezmar, obtener conocimientos, ser fructíferos teniendo muchos hijos, ser virtuoso, hacer buenas obras, etcétera. Examinemos brevemente cada uno de estos mandamientos.

1. “Los diez mandamientos” eran parte de la ley dada a Israel en Éxodo 20. Aunque muchos SUD dicen que esperan llegar al cielo más elevado guardando éstos, así como otras leyes y ordenanzas, pocos pueden citar a lo menos cinco de los diez mandamientos. ¿Cómo puede alguien cumplir las leyes que ni siquiera conoce? Además Romanos 3:19, 20 declara que la ley demuestra que todo el mundo es culpable delante de Dios y que “por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado.” Pablo también escribió en Gálatas 2:21: “si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo.”

¿Cual fue el propósito de la muerte de Cristo si los hombres pudieran justificarse observando la ley? Más bien, mientras éramos todavía pecadores, Cristo murió por los injustos (Romanos 5:6, 8). Cualquiera que dice que ha guardado perfectamente los diez mandamientos, es mentiroso, según Eclesiastés 7:20, Romanos 3:10-12, 23, etcétera. Aunque guardáramos toda la ley, y ofendiéramos solamente en un punto, seríamos culpables de toda, dice Santiago 2:10. ¿Y quiénes serían tan osados como para decir que han cumplido el espíritu de la ley tal como Jesús la enseñaba en Mateo 5:17-48?

2. “La palabra de sabiduría” se encuentra en DC 89. La mayor parte de los mormones piensa que no deben usar té, café tabaco ni alcohol. El presidente José Fielding Smith dice en DS, Tomo II, pp. 16-17, hablando del té y del café: “Los pecados pequeños no se mencionan en DC 89, pero v. 9 prohíbe el uso de “bebidas calientes.” ¡De manera que la leche y el agua calientes se deberían prohibir, mientras que el café y el té helados, deberían ser aceptables!

Recuerde que la escritura SUD “aclara” las cosas dudosas. Pero mucho antes de la palabra de sabiduría de José Smith, los ministros protestantes habían advertido a la gente de los peligros del tabaco y del alcohol, así que la palabra de sabiduría difícilmente podría llamarse una nueva revelación.

La sabiduría de Smith sigue diciendo que “los licores no son para el vientre, sino para el lavamiento de vuestros cuerpos” (v.7). Dijo también que “el tabaco...es una hierba para magulladuras y todo ganado enfermo, que se ha de usar con juicio y destreza” (v.8). En los vv.10-11, dice que todas las hierbas y frutas buenas deben usarse en su sazón por los hombres.” ¿Significa esto que no

debe haber frutas o legumbres enlatadas, congeladas o secadas? En vv.12-13 dice: “la carne de las bestias” debe usarse limitadamente; y a mí me complace que no se usen , sino solamente en la estación del invierno, o en épocas de frío o hambre.” La mayor parte de los SUD no hacen caso a esto, y así no deben pretender guardar la palabra de sabiduría. En Mateo 15:17-20, Jesús declaró que no era lo que entraba a la boca lo que contaminaba al hombre, sino lo que salía del corazón por la boca, tales como los malos pensamientos, el testimonio falso, las blasfemias, etcétera. De manera que para la salvación espiritual, la palabra de sabiduría tiene poco valor.

3. La práctica de “diezmar” era un principio del antiguo pacto (Malaquías 3:8-10) que tenía también valor en la dispensación del Nuevo Testamento. Sin embargo, el diezmo no fue instituido como principio salvador como creen los SUD. Dijo Brigham Young, “La ley del diezmo es una ley eterna . . . que Dios ha instituido para el beneficio de la familia humana, o para su salvación y exaltación” (Deseret News, sección eclesiástica, p. 14, del 20 de julio de 1968). DC 64:23 dice también: “el que es diezmado (r?) no será quemado en su venida.”

Por esto, la iglesia SUD debe ser incluida entre los que se mencionan en LM, Mormón 8:32, que dice: “Sí, esto será en el día en que se habrán establecido iglesias que dirán: Venid a mí, que por vuestro dinero os serán perdonados vuestros pecados.”

Sin embargo, los SUD se jactan mucho de servir sin remuneración, mientras que los ministros de otras iglesias son “asalariados”, que sirven solamente por el dinero que puedan sacar de las ofrendas. Si eso fuera verdad, los ministros no podrían haber escogido peor profesión, porque es la peor pagada de todas. También, el ministro normalmente invierte como dos veces más tiempo cada semana, que los que trabajan en el mundo secular.

Pero, ¿es malo que los ministros reciban salarios? El apóstol Pablo era fabricante de tiendas de campaña (Hechos 18:3) y se mantenía de esa manera en algunas ocasiones. Pero dijo también: “He despojado a otras iglesias, recibiendo salario para servirlos a vosotros” (2 Corintios 11:8: véase también 1 Corintios 9:6-14). El presidente José F. Smith dijo así en GD, p. 291: “Estos hombres, cuyo tiempo total está ocupado en el ministerio, reciben solamente su sostén necesario de la iglesia Deben tener eso, el obrero es digno de su salario.” DC enseña lo mismo en Secciones 70:12, 42:71-73, etcétera.

Pero el libro oficial de promoción titulado What of the Mormons, dice en pp. 17-18: “No tenemos ministerio pagado o profesional. Hay treinta y dos oficiales generales y los presidentes de las misiones que reciben sus gastos diarios. Y a éstos podemos añadir unos cuantos especialistas y el personal de oficinistas, que trabajan todo el tiempo para la iglesia. Estos son todos los que se pueden considerar como personal pagado.” Los misioneros SUD pagan sus propios gastos. Entonces, ¿a dónde va todo el dinero que entra como diezmos?

Al hablar del uso del diezmo, el presidente José F. Smith dice, “Miles de dólares se gastan para alimentar y vestir a los pobres, y para cuidar a los que dependen de la iglesia. Miran a su “madre” para recibir ayuda y sostén, y es justo y correcto que la iglesia socorra a sus propios pobres e indigentes, débiles y desamparados, hasta donde sea posible” (GD, p. 291).

Pero si se gasta el diezmo en los pobres, ¿por qué se recoge el “diezmo del ayuno” el primer domingo de cada mes para ayudar a los pobres? Además, el famoso “programa de bienestar” mormón demanda una contribución de mucho tiempo y dinero, aparte del diezmo, para cuidar a los pobres. La “sociedad de socorro” de las damas también fue establecida para ayudar a los pobres. A pesar de todas las colectas hechas por los SUD, sorprende saber que el estado de Utah, cuya población es mormona de personas que reciben su sostén del gobierno que el promedio nacional.

Tenemos que pensar una de dos cosas: que el estado de Utah tiene sobrado número de personas que necesitan ayuda, o que todos los diezmos, etcétera, no los reciben los pobres para quienes se colectan.

La iglesia SUD pretende no tener ningún ministerio pagado, pero no abre sus libros de contabilidad para la inspección. Se tiene que adivinar a dónde va todo el dinero. La iglesia mormona sí construye edificios hermosos, pero a las iglesias locales o distritos se les cobra contribuciones aparte de sus diezmos para pagar gran parte de estos gastos.

La revista Newsweek del 22 de enero de 1962, reportó que los ingresos diarios de la iglesia SUD sumaban \$1,000,000 (pp. 67-68). Desde entonces la iglesia ha añadido más de un millón de miembros, aumentando así mucho sus ingresos. Mucho de este dinero se invierte en terrenos y negocios. Algunas de las fincas más grandes de la nación, ranchos y huertas pertenecen a la iglesia SUD. Han hecho grandes inversiones en hoteles, almacenes, compañías enlatadoras, refinerías de azúcar, etcétera. Las autoridades generales de la iglesia SUD sirven en las mesas directivas de estas compañías y reciben salarios de ellas, más sus “gastos diarios” pagados directamente por su iglesia. Así, los líderes SUD son todos indirectamente ricos por los diezmos pagados por los miembros de la iglesia.

4. El “obtener conocimiento” siempre ha sido parte de los esfuerzos humanos. Pero José Smith declaró que “el principio del conocimiento es el principio de la salvación” (EPJS, p. 361). El presidente David O. McKay dijo también, “La iglesia apoya la educación . . . A los miembros de la iglesia se les amonesta a adquirirla por el estudio, y también por la fe y la oración” (Deseret News, p. 6A, del 8 de abril de 1968).

¿Por qué tanto énfasis en la educación y el conocimiento? Porque DC 93:36 declara: “La gloria de Dios es la inteligencia.” Y todos los buenos mormones luchan para llegar a ser dioses (DC 132:19-21). Otra vez en DC 130:18-19

leemos: “Cualquiera principio de inteligencia que logremos en esta vida se levantará con nosotros en la resurrección; y si en esta vida una persona adquiere más conocimientos que otra, por motivo de su diligencia y obediencia, hasta ese grado le llevará la ventaja en el mundo venidero.”

Aunque puede haber en esto algún elemento de verdad, la Biblia nos advierte que algunos hombres “siempre están aprendiendo, y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad” (2 Timoteo 3:7). La verdad que debemos conocer es Jesucristo (Juan 14:6). En Juan 8:32 Jesús dijo: “conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.” Esa verdad está definida también en Juan 8:36, como Cristo mismo.

5. “Fructificad y multiplicaos” fue el mandamiento dado a Adán y Eva en Génesis 1:28. El mormonismo declara que “nadie que tenga la edad adecuada para casarse y sigue como soltero, está viviendo su religión” (GD, p. 341). En la misma página el presidente José F. Smith dijo, “Ningún varón puede ser salvo y exaltado en el reino de Dios sin la mujer, y ninguna mujer puede llegar a la perfección y exaltación en el reino de Dios, sola.” Luego en AF, p. 487, dice Talmage: “Los Santos de los Últimos Días aceptan la doctrina de que el matrimonio es honorable, y es exigido a todo aquel cuyos defectos físicos y otras incapacidades no le impiden asumir las sagradas responsabilidades del estado conyugal.”

¿Por qué ponen tanto énfasis los SUD en el matrimonio? El presidente José Fielding Smith dice en DS, Tomo II, p. 86: “Esta tierra fue creada precisamente con el propósito de que los hijos espirituales de nuestro Padre puedan tener el privilegio de la existencia temporal, recibiendo cuerpos de carne y huesos como tabernáculos para los espíritus que los habitan.” En la siguiente página sigue diciendo Smith: “El control de la natalidad es malo... Cuando un hombre y una mujer se casan y están de acuerdo y hacen algún pacto para limitar su prole a dos o tres, y usan medios para lograr su propósito, son culpables de iniquidad que finalmente tiene que ser castigada.” En p. 88 Smith dice, “Es el deber de todo hombre y mujer justos, preparar tabernáculos para todos los espíritus que les sea posible . . . Además, ¿no podemos perder nuestra propia salvación si violamos esta ley divina? El control de la natalidad lleva a la condenación.”

6. “Ser virtuoso” o moralmente limpio es bíblico y toda persona decente puede aprobar tal enseñanza. Pero el presidente José F. Smith dijo: “Sostenemos que el pecado sexual es segundo en seriedad sólo después de derramar la sangre inocente en la categoría de los crímenes personales; y que el adúltero no tendrá parte en la exaltación de los benditos” (GD, p. 388). En realidad, la primera ofensa de adulterio podrá ser perdonada, pero no la segunda, según DC 42:25-26. Pero después que los SUD hagan sus votos de templo, dice José Smith, según el presidente José Fielding Smith: “Si un hombre comete adulterio, no puede recibir el reino celestial de Dios. Aun cuando sea salvo en algún reino, no puede ser el reino celestial. Por supuesto, el hombre puede, según DC 132:26, recibir el perdón, si está dispuesto a pagar la pena de tal crimen; esa pena es;

ser destruido en la carne, y ser entregado a las bofetadas de Satanás hasta el día de la redención.”

Brigham Young ilustra la doctrina de esta manera: “Supongamos que encuentra a su hermano en la cama con su esposa y les clavara una espada a los dos; usted estaría justificado y ellos expiarían sus pecados y serían recibidos en el reino de Dios. Así lo haría yo al instante en tal caso; y en tales circunstancias, no tendría yo ninguna esposa (Young tenía 53 esposas) a quien quiera tanto, que no le metería en el corazón una espada, y lo haría con las manos limpias” (JD, Tomo II, p. 247). Ningún cristiano puede aceptar la doctrina de Brigham Young, que el matar al adúltero lo hace apto para el reino de Dios. Los SUD deben leer otra vez cómo Jesús trató a la mujer tomada en adulterio, en Juan 8:3-11.

Otra seria cuestión moral entre los SUD, es el divorcio. Los cristianos están de acuerdo en que usualmente el divorcio es malo. Pero el decir que “la salvación se pierde por el divorcio” como dice José Fielding Smith en DS, Tomo II, p. 81, es ir más allá de la enseñanza bíblica. En Juan 4:7-42 Jesús trató con una mujer que había tenido cinco esposos y vivía en adulterio con el sexto. Pero Jesús la trató como a todos los demás, y no como que hubiera perdido la oportunidad de salvarse.

Otras cuestiones morales incluyen tales cosas como el baile, el juego de naipes y los juegos de azar. El presidente José Fielding Smith dice en DS, Tomo II, p. 301: “Me pesa sobremanera el baile público, que a mi juicio, viene después de la cantina en cuanto a sus funestos resultados, que son: la destrucción de la moral y de la virtud. Este mal está creciendo y echando raíces en las estacas de Sión, en las comunidades de los Santos de los Últimos Días.” Sin embargo hoy en día, el baile es la diversión más popular entre los mormones.

En p. 303 del mismo libro, dice Smith: “la iglesia condena oficialmente el juego de naipes.” (Esto, sin embargo, es muy popular entre los SUD.)

En p. 305 Smith sigue diciendo, “El juego de naipes y todos los otros juegos de azar, deben evitarse como la puerta de la destrucción.” (Sin embargo, entre los SUD uno de los lugares más populares para pasar las vacaciones es Las Vegas, Nevada (de mala reputación por sus juegos de azar). Los SUD que toman parte en esta clase de diversión difícilmente pueden confiar en su obediencia y sus buenas obras para obtener la exaltación o la salvación personal.

7. “Hacer buenas obras” seguramente es correcto para el pueblo de Dios. La Biblia tiene mucho que decir del lugar que ocupan las buenas obras, en Efesios 2:8-10, Tito 3:5-8, etcétera. Pero el mormonismo les da un papel mucho más importante en la salvación del hombre. Por ejemplo, II Nefi 25:23, en el LM, dice: “sabemos que es por la gracia que nos salvamos, después de hacer todo lo que podemos.” También dice Juan A. Widtsoe en ER, p. 190: “La completa salvación, que es la vida plena y eterna, resulta del esfuerzo total del hombre de conformarse a las leyes de la vida, y al evangelio del Señor Jesucristo. Por eso

decimos con frecuencia, que los hombres se salvan a sí mismos con la ayuda del Señor.”

Los SUD son muy parecidos a los israelitas, acerca de quienes escribió Pablo en Romanos 10:3: “Porque ignorando la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios.” Así, en DS, Tomo I, p. 236, dice el presidente José Fielding Smith: “Somos, a pesar de nuestras debilidades, el mejor pueblo del mundo.”

Los SUD hablan mucho de sus buenas obras, pero cuando la gente le preguntó a Jesús, en Juan 6:28,29, “¿Qué debemos hacer para poner en práctica las obras de Dios?”, respondió el “Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado.” Pablo también dijo en Hechos 16:31: “Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo.” Pero el apóstol SUD LeGrand Richards dijo: “Un concepto erróneo muy común es que la creencia sola en el Señor Jesucristo es el único requisito para la salvación . . . La salvación viene por vivir según los mandamientos del Señor y por hacer buenas obras” (Deseret News, sección eclesiástica, p. 11, del 14 de noviembre de 1973).

Los SUD creen que todas las cosas mencionadas bajo el temo “salvación personal”, son obras de justicia. Por esto, rechazan con frecuencia Tito 3:5,6, que dice: “nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador.”

Otros pasajes bíblicos que niegan que las obras buenas tengan algo que ver con la salvación, incluyen Romanos 4:5,6, 10:3,4 y Gálatas 2:16. Romanos 11:5,6 dice esto: “ha quedado un remanente escogido por la gracia. Y si es por gracia, ya no es por obras; de otra manera, la gracia ya no es gracia. Y si por obras ya no es gracia; de manera, la obra ya no es obra.” Evidente la gracia y las obras no se pueden mezclar ya que la gracia no se gana ni es merecida. El que trabaja para ganar aquello que no se puede ganar así, obra contra la razón. Por eso declara Efesios 2:8,9, “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.” Si se puede obtener un “don” trabajando, luego no es don. Pero Romanos 6:23 dice: “la dádiva (don) de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.”

Aceptar a José Smith y sus sucesores como “portavoces de Dios” En DS, Tomo I, p. 188, el presidente José Fielding Smith dijo: “El mormonismo, como es llamado, estará en pie o caerá con la historia de José Smith. O era un profeta de Dios, divinamente llamado, perfectamente nombrado y comisionado, o era uno de los fraudes más grandes que este mundo ha visto. No hay término medio.” Observemos que es sobre José Smith, no sobre Jesucristo, en el que permanece o cae el mormonismo.

En el mismo libro, pp. 189-190, Smith sigue diciendo que “no hay salvación sin aceptar a José Smith . . . Nadie puede rechazar ese testimonio sin aceptar las consecuencias mas terribles, porque no puede entrar el reino de Dios.” Se les manda a los mormones por Dios en DC 21:4-5, “vosotros, la iglesia, andando delante de mí en toda santidad, daréis oído a todas sus palabras y mandamientos (de José Smith) que os dará según los reciba; porque recibiréis su palabra con toda fe y paciencia como si viniera de mi propia boca.”

Dice también DC 135:3, “José Smith, el Profeta y Vidente del Señor, ha hecho más por la salvación del hombre en este mundo, con la sola excepción de Jesús, que cualquier otro que ha vivido en él.” Y Brigham Young dijo en JD, Tomo VII, p. 289: “Ningún hombre o mujer de esta dispensación jamás entrará al reino celestial de Dios sin el consentimiento de José Smith. Desde el día cuando el sacerdocio fue quitado de la tierra hasta la escena culminante de todas las cosas, todo hombre y mujer debe tener el certificado de José Smith, hijo, como pasaporte de entrada a la mansión donde están Dios y Cristo; yo con ustedes, y ustedes conmigo. No puedo ir allá sin su consentimiento. El tiene en su poder las llaves de aquel reino durante la última dispensación.”

También en p. 14 de la sección eclesiástica de Deseret News, del 2 de noviembre de 1968, leemos: “Ningún hombre o mujer de esta dispensación jamás entrará al reino celestial de Dios sin el consentimiento de José Smith.” ¡El es tan importante entre los mormones que muchos de ellos creen que vendrá otra vez! En JD, Tomo VII, p. 289, Brigham Young dijo: “José Smith, hijo, estará sobre esta tierra dictando planes y llamando a sus hermanos a bautizarse.” El presidente Heber C. Kimball dijo también: “Cuando José viene otra vez ¿será quitado el hermano Brigham? No, nunca. El hermano José lleva la delantera; el hermano Brigham le sigue” (JD, Tomo V, p. 19).

¡La confianza de los mormones en José Smith no tiene par! Pero la Biblia advierte, en Jeremías 17:5: “Maldito el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de Jehová.” Y declara 1 Timoteo 2:5: “hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre.” ¿Era hombre José Smith? Luego el que confía en “el será maldito. ¿Es Jesucristo el único mediador? Si es así, José Smith no puede ser también mediador que otorga “consentimiento o pasaporte” a los entran a la gloria celestial.

Juan 3:16-18, 5:39,40,14:6, Hechos 4:12 y 1 Juan 5:11,12, dicen muy claramente que se obtiene la vida eterna sólo por Jesucristo. Pero DC 43:3-4 declara que José Smith tenía autoridad para nombrar a sus sucesores para el oficio profético. DC 68:4 dice: “Y lo que hablaren cuando fueren inspirados por el Espíritu Santo, será escritura, será la voluntad del Señor, será la voz del Señor y el poder de Dios para la salvación.”

En Deseret News, sección eclesiástica, p. 11, del 7 de abril de 1973, dijo otra autoridad general, Teodoro A. Tuttle: “Nuestra salvación depende de nuestra

creencia en un profeta viviente, y de nuestra adherencia a su palabra. Sólo él tiene el derecho de recibir la revelación para toda la iglesia . . . la más importante de todas las escrituras que tenemos en el mundo actual, es escritura del tiempo presente. Lo que dice el portavoz de Dios a sus hijos, es escritura.”

El presidente Harold B. Lee citó a otro profeta SUD anterior, Heber J. Grant, que dijo: “Hermanos, mantengan sus ojos en el presidente de esta iglesia. Si él les dice algo que está equivocado, y ustedes lo hacen, el Señor los bendecirá por haberlo hecho. Pero no se preocupen; el Señor nunca permitirá que su portavoz los desvíe” (Ensign, p. 7 de octubre de 1972).

La lección para el maestro del distrito, escrita por el presidente J. Rubén Clark, en “Improvement Era” de junio de 1945, p. 354, dice: “Cuando hablan nuestros directores, todo el pensar ya está hecho. Cuando ellos proponen un plan, el plan es de Dios. Cuando ellos señalan el camino, no hay otro camino seguro. Cuando les dan instrucciones, eso debe poner fin a toda controversia.” Pero si los SUD no deben preocuparse por los falsos profetas, ¿por qué advirtió Jesús acerca de ellos? (Véanse nuestros comentarios en “profetas.”)

Hacer la obra del templo. Hechos 7:48 y 17:24 declaran que el Señor del cielo y de la tierra “no habita en templos hechos con manos de hombres.” Hebreos 8:2 también, dice que Cristo es “ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre.” Hebreos 9:24 declara también, “no entró Cristo en el Santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo.” En los templos del Antiguo Testamento ofrecían sacrificios de sangre; pero los únicos templos aquí en la tierra que le interesan al Señor ahora, son los cuerpos físicos de los creyentes (1 Corintios 3:16, 17, 6:19,20, 2 Corintios 6:16). Pero en MD, pp.779-780 dice McConkie que los templos son “santuarios donde se hacen ordenanzas, ritos y ceremonias sagradas, que se relacionan con la salvación y exaltación en el reino de Dios . . . cada (templo) es literalmente una casa del Señor . . . una casa donde él y su Espíritu pueden morar.” Siguen aquí algunos de los ritos de templo SUD:

1. **“Matrimonio y sellamiento.”** El presidente José Fielding Smith dice en DS, Tomo II, p. 206: “Ahora el deber del hombre en su propia familia es ver que él y su esposa sean sellados en el altar. Si fueron casados en el mundo antes de unirse a la iglesia, o si han estado en la iglesia pero sin poder asistir al templo, es el deber de aquel hombre ir al templo, hacer que su esposa sea sellada con él, así como a sus hijos, para que el grupo familiar, aquella unidad a que pertenece, se haga intacta para que continúe por toda la eternidad. Ese es el primer deber que el hombre tiene para consigo mismo, su esposa y su hijos. El recibe esta bendición en virtud del sacerdocio.”

El error de no casarse en un templo SUD, le “condenará” al individuo a que su progreso eterno se suspenda antes que llegue a la deidad. Lo más que pueda esperar entonces, es llegar a ser un ángel (véase DC 132:16-20; también el folleto About Mormonism , por el apóstol Esteban L. Richards, p. 12).

Para poder entrar en un templo SUD, uno debe tener una recomendación firmada por el obispo de su distrito y el presidente de estaca (barrio). Se le pregunta al solicitante sobre los siguientes puntos: 1) Su limpieza moral; 2) Si apoya las autoridades generales, o si simpatiza con los apóstatas; 3) Si paga su diezmo completo; 4) Si observa la palabra de sabiduría; 5) Si lleva la ropa interior de reglamento; 6) Si procura asistir a los servicios con regularidad, obedecer las reglas, leyes y mandamientos del evangelio; 7) Si le fue negada una recomendación en alguna ocasión; 8) Si nunca fue divorciado.

Cuando el solicitante está aprobado por su obispo y su presidente de estaca, luego se prepara para ir a alguno de los templos. Cuando llega, su recomendación es examinada para ver que todo esté bien. Entonces va al departamento donde se lava y se unge, donde también comienza la ceremonia de dotación. Las damas van a otro cuarto semejante. Se quita toda la ropa y se deposita en un armario. Luego se pone un “escudo” o fondo, que se parece a una sábana doblada, con una apertura en medio para la cabeza. El escudo cuelga sobre su cuerpo, frente y espalda, dejando visibles sus costados. Un obrero de templo entonces mete la mano en agua corriente y lava el cuerpo del solicitante. Le lava la cabeza y después el cuerpo, debajo del escudo. Toca cada miembro de su cuerpo mencionado en la ceremonia: cabeza, orejas, nariz, labios, cuello, hombros, espaldas, pecho, órganos sexuales y el ano, brazos y manos, ijada, piernas y pies.

Este lavamiento “se confirma” entonces, en una breve ceremonia, y la persona entra a una casilla donde las mismas partes del cuerpo son ungidas con aceite. Sigue entonces una ceremonia confirmando este ungimiento. Después se viste la ropa interior hecha de un molde autorizado en otra ceremonia. Esta es la prenda de ropa que llevan todos los mormones devotos, en todo tiempo - día y noche, verano e invierno. Se les dice que les será escudo y protección contra el poder del destructor hasta que se termine su trabajo en la tierra. Muchos mormones han testificado acerca de la protección recibida, tanto física como espiritual.

Por esto, en territorio mormón, los que no son mormones (los gentiles) se refieren a veces a esta ropa llamándola “armadura mormona” o “calzoncillos a prueba de bala.” La ropa original era larga con cuello grande. Pero los estilos han cambiado y esa ropa ha sido abreviada mucho. Sin embargo, el presidente José F. Smith dijo en “Improvement Era” 9:813, de agosto de 1906: “El Señor nos ha dado ropas para el sacerdocio mayor, y ustedes saben qué significa eso. Y hay algunos de nosotros que las mutilan, para que sigamos las prácticas necias, vanas, y (permítanme decirlo) indecentes, del mundo. A fin de que esas personas pueden imitar la modas, no titubean en mutilar aquello que debe conservarse como lo más sagrado del mundo, después de su propia virtud, después de su propia pureza de vida. Deben guardar estas cosas que Dios les ha dado como sagradas, sin cambiar ni alterar el mismo molde que Dios les entregó. Tengamos el valor moral de mantenernos firmes contra las opiniones de la moda, especialmente donde la moda nos obligue a romper un pacto, y cometer un pecado muy grave.”

Aparentemente los líderes SUD no tenían el “valor moral de mantenerse firmes contra las opiniones de la moda”, porque esa ropa interior ha sido modificada bastante. Pero la prenda más corta no cabe debajo del taje de baño “bikini”, y por esto, muchos mormones se las quitan por breves períodos. Años atrás, los mormones fieles no dejaban esa ropa en ningún momento. Aun mientras se bañaban o se cambiaban, se paraban o se sentaban en ella para seguir en contacto con su poder protector.

Cuando el individuo se viste esta ropa en el templo, se le da un “nuevo nombre.” Luego regresa a su armario y se quita el “escudo” y se viste con la ropa del templo que alquiló o compró. La ropa del hombre incluye camisa, pantalón, cinturón, calcetines, corbata y mocasines... Más tarde se pone un delantal tipo “hoja de higuera”, una túnica y una gorra.

Cuando la mujer se ha puesto su ropa interior, se quita su “escudo” y se viste con un fondo, vestido, medias y mocasines. Más adelante se pone un delantal tipo “hoja de higuera”, una túnica y un velo. Toda la ropa es blanca, menos el delantal que es verde. Cuando se han vestido, se unen con varios otros en el “cuarto de la creación”, donde escuchan a Elohim, Jehová y Miguel que discuten la creación del mundo. Luego siguen a “Adán y Eva” al cuarto llamado “huerto de Edén”, donde hacen su primer juramento.

En la ceremonia de dotación hay tres juramentos muy similares. El primero dice: “Yo (piensa en tu nuevo nombre) hago pacto y prometo que nunca revelaré la primera muestra del sacerdocio aarónico, junto con su nombre, señal y pena acompañantes. Antes de hacerlo, dejaría que me quiten la vida.” Mientras se repite este juramento, se mueve el pulgar de la mano derecha rápidamente desde debajo de la oreja izquierda sobre la garganta, indicando así el tipo de muerte indicada en el juramento.

En los otros dos juramentos, se hace un movimiento a través del pecho y a través de las entrañas respectivamente.

Del “cuarto del huerto” el grupo va al “cuarto celestial”, que representa el cielo más bajo. Aquí se les dice que los predicadores son empleados de Lucifer y que ejercen el ministerio por el dinero. Después, pasan al “cuarto terrestre” donde hacen votos de castidad y consagración, y aprenden otra forma del apretón de manos, etcétera. En este punto, todos van a pararse delante del velo que les admite al “cuarto celestial”, que representa al cielo más alto.

Para poder entrar, tienen que repetir los “cinco puntos de compañerismo” a alguna persona detrás del velo. Los cinco puntos son: 1) al lado interior del pie derecho, 2) rodilla contra rodilla, 3) pecho a pecho, 4) mano ala espaldas, y 5) boca a oído. Cuando se les pronuncia el nuevo nombre en voz baja a través del velo, y se les da el apretón correcto de manos (la marca segura de clavo), pasan por el velo al “cuarto celestial.” Después de estas dotaciones, la pareja puede casarse o ser sellada por toda la eternidad.

Los mormones fieles no hablan de los ritos de templo porque han jurado, bajo pena de muerte, a no hablar de ellos. Y la iglesia SUD no publica esta ceremonia, para que no sea profanada por los gentiles. Pero los que eran mormones en otros tiempos, mutuamente desconocidos, relatan la misma historia. Por esto, es bastante creíble aunque se ha modificado a través de los años. Los SUD no pueden demostrar que tales ceremonias eran parte del evangelio de Cristo, y por eso, caen bajo la condena de Gálatas 1:8,9. Además, siendo el LM “la plenitud del evangelio” (DC 20:9,27:5, etcétera) y porque no habla de tales ceremonias, éstas no deben formar parte de la plenitud evangélica. En realidad, el LM dice en Eter 8:19: “el Señor no obra por medio de combinaciones secretas.” Pero los ritos de templo SUD se guardan como secretos de todos, menos de los mormones más fieles.

En Juan 18:20 Jesús también declaró: “nada he hablado en oculto.” De manera que si los SUD realmente siguen el ejemplo del Señor como ellos pretenden, no debe haber ritos secretos en el templo. Tales ritos excluyen hasta a los padres que no son SUD, de asistir al casamiento de un hijo o hija que se haya unido a la Iglesia SUD.

Con respecto al matrimonio celestial en el templo, escribió el apóstol Juan Widtsoe: “Puede haber varias maneras de considerar el matrimonio eterno: Dos personas vivientes pueden ser selladas la una con la otra por tiempo y eternidad. Un hombre viviente puede ser sellado para la eternidad con una mujer muerta; o una mujer viviente con un hombre muerto. Dos muertos pueden ser sellados el uno con el otro. Es posible también, aunque la iglesia no lo permite actualmente, sellar a dos personas vivientes solamente para la eternidad, sin tener ninguna relación aquí en la tierra. Además, según el mandamiento divino dado al profeta José Smith, es posible que un hombre sea sellado con más de una mujer para tiempo y para eternidad. Así comenzó el matrimonio plural entre los Santos de los Últimos Días” (ER, p. 340).

Aunque la mayor parte de los mormones no practican la poligamia hoy, se calcula que unos 30,000 o más viven en esta relación (véase Ladies Home Journal, junio de 1967). Los mormones fieles admiten creer en la poligamia, pero sin practicarla, porque la prohíbe la declaración de Woodruff, o declaración oficial, al final de DC. Un escritor popular mormón, Juan J. Stewart, dice: “La iglesia nunca ha renunciado esta doctrina y ciertamente nunca la renunciará. La revelación sobre el matrimonio plural sigue siendo una parte íntegra de la escritura SUD, y siempre lo será” (Brigham Young and His Wives, p. 14). Se refiere a DC 132 en la edición actual. En ER, p. 393, Widtsoe explica la razón por la poligamia: “En el mundo espiritual, hay un número inmenso de espíritus que esperan su descenso a la mortalidad para con seguir cuerpos terrestres como medio de progresión. Estos espíritus que todavía no han nacido, desean el mejor abolengo posible. Los que aceptaron el matrimonio plural, eran casi sin excepción, los mejores tipos de la comunidad.”

En JD, Tomo V, p. 22, el presidente Heber Kimball también declaró: “He notado que el hombre que tiene solamente una esposa, pronto comienza a marchitar y secarse, mientras que el hombre que entra a la pluralidad, se ve nuevo, joven y animado.” Dijo también el presidente Brigham Young: “Los únicos hombres que llegan a ser Dioses, o hijos de Dios, son los que entran a la poligamia” (JD, Tomo XI, p. 269). Más tarde dijo Young: “Nunca he predicado un sermón para enviarlo a los hijos de los hombres, que no puedan llamar escritura” (JD, Tomo VIII, p. 95).

Así que la poligamia era una doctrina tan importante que los primeros siete presidente o profetas la practicaron (Brigham Young and his wives, p. 22). El presidente José F. Smith dice en GD, p. 341: “Ningún varón puede ser salvo y exaltado en el reino de Dios sin la mujer, y ninguna mujer puede alcanzar la perfección sin el hombre para guiarla. Les digo la verdad tal como es en el seno de la eternidad: y se la digo a todo hombre en la faz de la tierra: si desea ser salvo, no puede salvarse sin alguna mujer a su lado” (Times and Seasons, 6:955, del 6 de abril de 1845).

Sin embargo, el presidente Heber C. Kimball parece contradecir al presidente Young, diciendo: “Suponga que tengo una esposa o una docena, y ella me dijera ‘no puedes ser exaltado sin mí: y suponga que todas así lo digan, ¿que hay? Ellas nunca afectarán mi salvación ni un ápice. ¿Y de quienes será afectada la salvación? De ellas mismas.” (JD, Tomo IV, p. 209). Se explica más en la misma página, diciendo: “En el mundo espiritual hay un auge de machos y hembras, millones de ellos, y si sigo fielmente todo el tiempo, continuando con el hermano Brigham (Young), iremos al hermano José Smith y le diremos: ‘Aquí estamos, hermano José; estamos aquí solos, ¿no?, sin nada de la propiedad que tuvimos en nuestro estado probatorio, ni los anillos de los dedos.’ Y él no dirá: ‘Vénganse, hermanos míos, y les daremos a cada uno un traje nuevo, ¿Donde están sus esposas?’ ‘Allá atrás’, diremos, ‘no quisieron seguirnos.’ ‘No le den importancia’ dirá José, ‘aquí hay millares de ellas; escojan las que quieran.’”

El matrimonio celestial o eterno de los sexos está en contra de lo que declaró Jesús en Mateo 22:30: “Porque en la resurrección ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles están sin casarse, en DC 132:16-17. Entonces, si los hombres no están casados y no pueden casarse en el cielo, sino que serán como los ángeles, ¿cómo puede haber casamiento en la vida resucitada? Los cristianos serán “casados” con Cristo según Romanos 7:4 y Apocalipsis 19:7-8.

Pero José Smith declaró: “Excepto que el hombre y su esposa entren en un pacto eterno y se casen por la eternidad, mientras estén en este tiempo de prueba por el poder y la autoridad del santo sacerdocio, dejarán de multiplicarse cuando mueran; es decir, no tendrán hijos después de la resurrección” (DHC, Tomo V, p. 391). DC 132:4 llama esto “un nuevo y sempiterno convenio.” Ya que los líderes mormones pretenden que Dios, los patriarcas, David, Salomón, Moisés, y aun Cristo mismo vivieron según este convenio, uno puede dudar qué cosa

tienen de “nuevo.” (Véase The Seer, pp. 158-159, 172. JD. Tomo IV, p. 50; GTA, pp. 118-119).) Los términos “nuevo” y “sempiterno” también son algo contradictorios. Muchos hombres del Antiguo Testamento tuvieron más de una esposa. Pero nunca ordenó Dios el matrimonio plural. Dios siempre hablaba de la (única esposa del hombre (Génesis 2:18, 22, 23, Mateo 19:5, 6, Efesios 5:31, 1 Corintios 7:2, Deuteronomio 17:17, I Timoteo 3:2, 12).

2. **“Obra genealógica.”** Refiriéndose a los matrimonios “sellados” o “solemnizados” en un templo, dice el presidente José Fielding Smith, “Luego es su deber investigar su registro en el pasado tanto como se pueda, y hacer lo mismo para cada unidad. Debe comenzar con su padre y madre y sus hijos, y su abuelo y sus hijos, bisabuelo y sus hijos, y hacer trabajo de la misma manera, haciendo conexión entre cada generación con la que le antecede. Esa es la responsabilidad que cae sobre cada hombre que sea cabeza de familia en esta iglesia” (DS, Tomo II, pp. 206-207).

También declaró José Smith: “La responsabilidad mayor que Dios ha puesto sobre nosotros en este mundo es procurar por nuestros muertos” (EPJS, p. 441). Dijo también, “Los miembros de la iglesia que desatienden este deber en bien de sus parientes muertos, ponen en peligro su propia salvación” (EPJS, p. 232). Por esto, la iglesia SUD opera una de las sociedades genealógicas más sofisticadas del mundo. Hay microfilme de todo este trabajo guardadas en grandes túneles al sudeste de Salt Lake City, en Little Cottonwood Canyon. El presidente José Fielding Smith dijo de este trabajo: “No podemos hacerlo todo en una vez, pero tendremos los mil años del milenio en qué hacerlo. Durante ese tiempo se debe hacer el trabajo a favor de los muertos de los 6000 años anteriores, para los que lo necesiten” (DS, Tomo II, p. 166).

En la página siguiente continuó Smith: “Los que viven aquí en ese tiempo estarán en comunicación diaria con los que han pasado por la resurrección, y vendrán con esta información, los conocimientos que no tenemos y se los darán a los que viven como mortales, diciendo, ‘entren ahora en los templos y hagan este trabajo; cuando acaben de hacerlo, les traeremos otros nombres.’” Así que los mormones piadosos trabajan mucho ahora en estas genealogías, creyendo que las han de terminar durante el milenio, cuando las ordenanzas salvadoras se celebrarán en favor de los muertos.

En Deseret News, sección eclesiástica, del 7 de enero de 1967, p. 14, se les dijo a los SUD que “un año debe pasar después de la muerte de alguien antes que pueda celebrarse ninguna ordenanza.” Esto fue hecho para eliminar la duplicación y confusión que ocurría con frecuencia, aun antes de que fuese enterrado el cadáver. Los mormones celosos celebran millones de ordenanzas a favor de parientes muertos cada año. Pero 1 Timoteo 1:4 advierte: “ni presten atención a fábulas y genealogías interminables . . . y contenciones, y discusiones acerca de la ley; porque son vanas y sin provecho” (Véase Tito 3:9).

3. **“Bautismo por los muertos.”** El propósito de todas las genealogías es para que puedan proveer ordenanzas selladoras por poderes, bautismo, ordenación y dotaciones para sus parientes muertos y así ayudar a exaltarlos o salvarlos. Los SUD usan 1 Corintios 15:29 para demostrar que su concepto del bautismo por poder, es bíblico. Pero el tema principal de Pablo en 1 Corintios 15 no era el bautismo por los muertos, sino “la resurrección del cuerpo.” En el v. 29 no da ningún mandamiento para bautizar por poderes, sino que argumenta a favor de la resurrección del cuerpo. La historia indica que sí había sectas que practicaban el bautismo por los muertos. Pablo puede estar refiriéndose a ellos cuando dice: “De otro modo, ¿que harán los que se bautizan por los muertos?” Observemos los cambios de pronombres en el versículo siguiente: “¿Y por qué nosotros peligramos a toda hora?” Noten que ellos se bautizan por los muertos y nosotros peligramos a toda hora. Pablo no se identifica a sí mismo ni a ningún cristiano con aquellos que se estaban bautizando por los muertos. Pregunta simplemente: “¿Por qué lo hacen si no hay resurrección? Su práctica indica que creen en una resurrección, así como cuando nosotros peligramos por el evangelio, demostramos que creemos en la resurrección.” Con frecuencia los SUD cambian los pronombres para que diga así: “De otro modo, ¿qué haremos los que nos bautizamos por los muertos, si en ninguna manera los muertos resucitan? ¿Por qué, pues, nos bautizamos por los muertos?” La verdad requiere que toda escritura se interprete honradamente.

La doctrina SUD del bautismo por los muertos, realmente viene de DC 124:29-39, 127-5-7, 128:1-3 y 17:18. El presidente José Fielding Smith dice en DS, Tomo II, p. 141, “Si el hombre no puede entrar en el reino de Dios sin el bautismo, luego los muertos deben ser bautizados. Pero ¿como pueden ser bautizados en agua por la remisión de pecados? Es fácil entender cómo pueden ellos creer personalmente en Cristo, y aun obtener el espíritu de arrepentimiento. Pero el agua es un elemento de este mundo. ¿Cómo podrían los espíritus ser bautizados en ella, o recibir la imposición de manos para recibir el don del Espíritu Santo? La única manera de hacerlo es por poder, actuando alguien en representación del muerto.”

Sobre este tema, el presidente Wilford Woodruff dijo: “Considero esta parte de nuestro ministerio como una misión de tanta importancia como predicar a los vivos; los muertos oirán la voz de los siervos de Dios en el mundo de los espíritus, y no podrían salir en la mañana de la resurrección, a menos que determinadas ordenanzas sean celebradas para y en favor de ellos en templos edificadas para el nombre de Dios. Para salvar a los muertos, se requiere tanto como para salvar a los vivos. Durante los últimos mil ochocientos años, el pueblo que ha vivido y muerto nunca oyó la voz de un hombre inspirado, nunca oyeron un sermón evangélico hasta entrar en el mundo de los espíritus. Alguien tiene que redimirlos, haciendo ordenanzas en favor de ellos en la carne, ya que ellos no pueden ayudarse a sí mismos en el espíritu. Y para que esta obra se haga, necesitamos templos en donde hacerla. Lo que quiero decirles a ustedes, hermanos y hermanas míos, es que el Dios de los cielos no exige que nos levantemos para edificarlos, para que la obra de redención sea apresurada...

Aquí diré, antes de terminar, que dos semanas antes de salir de St. George (estado de Utah), los espíritus de los muertos me rodearon, deseando saber por qué no los redimimos. Dijeron: Ustedes han tenido uso de la casa de dotación durante varios años, y nada se ha hecho para nosotros. Nosotros pusimos el fundamento del gobierno que ahora gozan ustedes, y nunca nos apostatamos de él, pero le seguimos fieles, y éramos fieles a Dios.’ Estos eran los signatorios de la declaración de independencia, y me insistieron durante dos días y noches... En seguida, fui a la fuente bautismal y llamé al hermano McCallister para bautizarme por los signatorios de la declaración de independencia, y por otros cincuenta hombres eminentes, un total de cien. Estos incluyen a Juan Wesley, Colón, y otros. Luego lo bauticé a él por todos los presidentes de los Estados Unidos, con excepción de tres; y cuando su causa sea justa, alguien hará el trabajo por ellos” (JD, Tomo XIX, pp. 228-229).

Tales enseñanzas están en contra del Salmo 49:7 “Ninguno de ellos podrá en manera alguna redimir al hermano, ni dar a Dios su rescate”. Además, no somos rescatados “con cosas corruptibles” como dice 1 Pedro 1:18. Por eso, debemos preguntar: “¿Son corruptibles los templos hechos por los hombres? ¿Es corruptible el agua? ¿Son corruptibles los hombres que actúan por poder de los muertos?” Si estas cosas son corruptibles, nadie puede ser redimido con ellas. Porque los hombres son redimidos solamente con la sangre preciosa de Jesucristo (1 Pedro 1:18,19).

Afirma el mormonismo que el bautismo es esencial para la salvación, pero que los espíritus no pueden ser bautizados en agua. De manera que este trabajo hecho por poder, es absolutamente necesario para salvarlos. Per el LM enseña que los tres discípulos nefitas que no murieron, bautizaron a los mortales (LM, III Nefi 28:18). ¿Le hubiera sido más difícil que un mortal bautizara a un espíritu, que lo fue para el Espíritu de Señor bautizar a Adán? (PGP, Moisés 6:64-65). ¿Y por qué no podía el Espíritu bautizar a los espíritus, si pudo bautizar a un mortal? Además, dice el presidente José Fielding Smith en DS, Tomo I, p. 135: “Los que entran al mundo espiritual, teniendo el sacerdocio de Dios, enseñan a los muertos el evangelio eterno en aquel mundo espiritual, y cuando los muertos están dispuestos a arrepentirse y, a recibir esas enseñanzas, y la obra está hecha para ellos, aquí, vicariamente, tienen el privilegio de salir de su prisión para encontrar su lugar en el reino de Dios.”

¡Aparentemente la “autoridad sacerdotal” para bautizar e imponer las manos se pierde con la muerte! Lo único que pueden hacer los predicadores SUD en el mundo espiritual, es predicar; mientras que los mortales pueden bautizar, ordenar, etcétera. ¿Es esto la “progresión eterna”? De todas maneras, uno puede dudar por qué es tan importante, ya que Moroni 8:22-23 en el LM, dice: “Porque he aquí, todos los niños pequeños viven en Cristo, así como todos aquellos que están sin ley; por tanto, el que no has sido condenando, o el que no está bajo condenación, no puede arrepentirse; y para tal el bautismo de nada sirve; antes es una burla a los ojos de Dios, porque se niegan las misericordias de Cristo y el poder de su Santo Espíritu, y se fía en obras muertas.”

A pesar de esto, los SUD rechazan la doctrina bíblica de la justificación por fe (Romanos 3:28, 5:1, etcétera) en la obra vicaria (representativa) de Jesucristo (1 Corintios 15:3, Romanos 5:6-8). Dice DS, Tomo II, p. 140: “La doctrina de ‘fe solamente’ niega la justicia de Dios.” En AF, pp. 118 y 480, Talmage llama la justificación por la fe, una “doctrina perniciosa” y un “dogma sectario.” Creen los SUD que ellos pueden obrar por los muertos, y que ellos lo pueden aceptar por la fe en el mundo espiritual después de la muerte (véase DS, Tomo II, p. 135). Pero cuando Cristo ofrece la vida eterna libremente por la gracia y por fe ahora, los SUD la rechazan diciendo que ¡tienen que obrar para ganar su propia salvación! En verdad, “ el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo” (2 Corintios 4:4).

En AF, p. 168, dice Talmage que podemos ser “salvadores vicarios” de los muertos. Pero si eso es verdad, Jesucristo no es el único mediador entre Dios y los hombres, como afirma en 1 Timoteo 2:5. Además, dice Hebreos 9:27: “está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio.” En ninguna parte enseña la Biblia que hay una segunda oportunidad de salvarse después de la muerte. Enseña, más bien: “He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación.”

Los SUD usan 1 Pedro 3:19, 20 para apoyar su doctrina de salvación para los muertos. Dice allí que Cristo “predicó a los espíritus encarcelados”, pero no dice que les predico el “evangelio.” Ni dice el texto que ninguno de los espíritus fue salvo por medio de esa predicación, ni que nadie fue bautizado por ellos. El que saca tal cosa de este texto, tergiversa su ense parece indicar que la predicación de Cristo fue la proclamación de juicio contra ellos.

Pero los mormones usan también 1 Pedro 4:6 para enseñar la salvación para los muertos. Dice: “Porque por esto también ha sido predicado el evangelio a los muertos.” Observemos el tiempo del verbo: dice que el evangelio ha sido predicado a los que ahora son muertos. Si los SUD hacen obra “por poder” de los paganos, es una “burla” y son “obras muertas”, según Moroni 8:22-23 en el LM. Por otro lado, los que tenían la ley y la rechazaron, no merecen que se les haga obra “por poder” según el presidente José Fielding Smith, en DS, Tomo II, p. 184: “El trabajo hecho a favor de los muertos, no fue diseñado para aquellos que tuvieron toda oportunidad de recibirlo, a quienes se les enseñó, y quienes luego lo rechazaron, o que no tuvieron suficiente interés para poner atención en estas ordenanzas mientras vivían.” Si el bautismo “por poder” no se necesita para los que estaban sin ley, y no fue diseñado para los que sí la tenían, ¿para quiénes se hace tal trabajo? La realidad es que los misioneros mormones, que recorren “mar y tierra para hacer un prosélito” (Mateo 23:15) pierden su tiempo si van a la gente “sin ley” ya que esas personas ya “viven en Cristo” según Moroni 8:22.

La progresión eterna

Antes de que alguien pueda comprender el concepto mormón de la salvación, debe saber algo de la doctrina SUD de la “progresión eterna.” Un resumen de esta doctrina se encuentra en GTA, pp.126-129. Este pasaje enseña que somos tan eternos como Dios mismo. Pero para lograr la perfección y la deidad, debemos pasar por cuatro etapas de la vida, por lo menos: 1) En la primera etapa, éramos “inteligencias” que existían eternamente. 2) De allí, progresamos al mundo espiritual “premortal”, donde teníamos que nacer mediante la procreación de Dios con una de su esposas. (Los SUD no explican cómo Dios, que según ellos es un hombre glorificado con “cuerpo de carne y huesos tan tangibles como los del hombre” . . . DC 132:22, ¡engendra espíritus en lugar de cuerpos tangibles como el suyo!) Enseñan que en aquella vida espiritual premortal, Jesús, Satanás, y todos nosotros, éramos la prole espiritual de Dios y sus esposas (GTA, pp. 15, 93-99, JD, Tomo XI, p. 122). Tanto Jesús como su hermano Satanás sugirieron a Dios el padre planes para la salvación de este mundo que hoy habitamos. El plan de Satanás fue rechazado, y él se rebeló y procuró usurpar el trono de Dios. Por eso fue expulsado del cielo junto con todos los que lo seguían.

Aunque los SUD enseñan que todos somos hijos de Dios, la Biblia declara que debemos llegar a ser “hijos de Dios por fe en Cristo Jesús” (Juan 1:12, Gálatas 3:26).

3) La tercera etapa de la progresión eterna es nuestra actual etapa de prueba mortal. Ninguno de estos espíritus malos recibieron el privilegio de tener cuerpos como nosotros. Pero aquellos espíritus valientes que pelearon con denuedo al lado de Jesús en el cielo, recibieron los mejores cuerpos de todos, ¡con pieles blancas! Otros espíritus, sin embargo, no sabían quién tenía razón e hicieron muy poco en la batalla celestial. ¡Se les permitió a estos espíritus tener pieles negras! Tienen que llegar a este mundo como negros, los hijos de caín y de Cam. Por su falta de valor en el cielo no pueden recibir el sacerdocio SUD aquí en la tierra. Ellos pueden ser miembros de la iglesia SUD, pero no tienen voz porque no tienen el sacerdocio como todos los otros varones SUD, con más de doce años de edad. El apóstol Bruce McConkie dice en MD, p. 527: “A los negros de esta vida, se les niega el sacerdocio; por ninguna circunstancia pueden tener esta autoridad delegada de parte del Todopoderoso (Abraham 1:20-27). El mensaje del evangelio no se les lleva afirmativamente a ellos (Moisés 7:8, 12, 22) . . . Los negros no son iguales a otras razas en cuanto a recibir cierta bendiciones espirituales; especialmente el sacerdocio y las bendiciones del templo proceden de allí. pero esta desigualdad no es de origen humano.” (Véase también *Mormonism and the Negro*, por Juan J. Stewart, p. 8, y el “Suplemento”, p. 5.) En el LM, II Nefi 26:33, dice : “todos son iguales delante de Dios”, “sean negros o blancos, esclavos o libres, varones o hembras.” Pero ya que ni negros ni mujeres pueden tener el sacerdocio SUD, concluimos que no son todos iguales ante el Dios mormón.

4) El mormonismo dice que en la cuarta etapa de la progresión eterna, nuestra condición pos-mortal depende de nuestras obras en esta vida. Si no hacemos mucho bien, podemos esperar sólo la gloria telestial. Pero si somos buenos SUD, podemos esperar la gloria celestial, ¡y posiblemente, la deidad!

Tres grados de gloria

Los SUD hablan muchos de los tres grados de gloria enseñados en DC 76. El primer cielo es la “gloria telestial” a donde va aun los incrédulos. El segundo cielo es la gloria terrestre, y existe para la gente buena y religiosa que no son mormones. Pero el tercer cielo es la gloria celestial reservada sólo para los mormones. Los SUD creen que 1 Corintios 15:40, 41 enseña la existencia de tres cielos. Sin embargo, el contexto de 1 Corintios 15:40 habla de cuerpos resucitados. Decir que los vv. 40, 41 hablan de los cielos, es ignorar el contexto. El v. 40 menciona cuerpos celestiales y terrestres. pero el diccionario indica que “celestial” se refiere al cielo, y “terrenal” se refiere a la tierra. Aquí Pablo habla sobre la diferencia entre este cuerpo inmortal que será nuestro en la resurrección, así como declaran los vv. 42-44. La gloria “telestial” es un concepto de José Smith, que se puede encontrar solamente en las enseñanzas mormonas.

La gloria del sol, de la luna y de las estrellas en el v. 41, se usa entre los SUD para enseñar su concepto de tres cielos, aunque el contexto habla de cuerpos , y no de cielos. Si este versículo habla de varios grados de gloria, debe haber también un sinnúmero de “glorias” o cielos, porque sigue diciendo que “una estrella es diferente de otra en gloria.”

En v. 39 (que sigue hablando de la diferencia entre los cuerpos actuales y los de la resurrección) Pablo menciona cuatro tipos de carne. ¿Quiere decir esto que hay cuatro cielos? Esta clase de razonamiento es tan válida como el de los SUD en los dos próximos versículos.

Además, muchas estrellas son realmente mucho más grandes que nuestro sol. Siguiendo la analogía SUD, el cielo telestial (representado por las estrellas) podría ser mejor que la gloria celestial (representado por el sol).

Los SUD usan también 2 Corintios 12:2 que habla del “tercer cielo.” Pero cualquiera persona que conoce el pensamiento hebreo (Pablo era hebreo), sabe que ellos creían en los mismos tres cielos que aceptan hoy los cristianos. El primer cielo era el de esta atmósfera, con sus nubes, pájaros, aviones, etcétera. El segundo era el cielo de las estrellas y los planetas. Y el tercero era el lugar donde vive Dios. Dijo Pablo en 2 Corintios 12:2 que un hombre fue arrebatado hasta el tercer cielo, y en v.4 llama este lugar el “paraíso”. Así que en ninguna parte enseña la Biblia que hay tres cielos donde viven eternamente las personas.

La inmortalidad y la vida eterna

Por el concepto mormón de los tres cielos, tienen que dar una nueva definición a la vida eterna. En su libro *The First 2000 Years*, W. Cleón Skousen dice en p. 69: “La inmortalidad significa vivir para siempre, pero . . . adquirir la vida eterna significa volver a la presencia de Dios en el reino celestial. Y los que realmente son fieles reciben ‘vidas eternas.’ Esto significa ser exaltado de la misma manera que nuestro Padre celestial . . . entonces serán dioses.”

Pero el apóstol Bruce McConkie lo explica de otra manera en MD, p. 670. Dice: “Aun los que están en el reino celestial, sin embargo, que no siguen adelante para ser exaltados, tendrán la inmortalidad solamente y no la vida eterna . . . La salvación en su significado verdadero y completo, es igual a la exaltación y la vida eterna, y consiste en ganar una herencia en el más alto de los tres cielos, dentro del reino celestial... Esta salvación completa se obtiene en y por medio de la continuación de la unidad familiar en la eternidad, y los que la obtienen, son dioses.”

Los profetas y las escrituras SUD, no han ayudado de ninguna manera a aclarar sus doctrinas. El LM, que es “la plenitud del evangelio” (DC 20:9), no menciona los tres cielos o reinos.

Generalmente, los SUD creen que todos tendrán la inmortalidad o resurrección. Pero sólo los SUD pueden tener la vida eterna y entrar al reino celestial (véase GTA, p. 166). Los mormones superiores ganarán “vidas eternas” o heredarán la posición más alta posible en aquel reino celestial. DC 132:1-24 indica que la poligamia es uno de los requisitos para tener “vidas eternas” y la deidad. Dijo también Brigham Young en JD, Tomo III, p. 266: “Ahora si alguno de ustedes negare la pluralidad de esposas, y lo siguiere negando, le prometo que será condenado.” Y otra vez en JD, Tomo XI, p. 269 dijo: “Los únicos hombres que llegan a ser Dioses, y aun hijos de Dios, son los que entran al poligamia.” Pero hoy día, pocos mormones son polígamos, porque la ley federal de los Estados Unidos la prohíbe, así como también el manifiesto Woodruff. Pero según las autoridades mormonas, es necesario guardar todas las otras leyes y ordenanzas SUD para llegar al reino celestial. Pero tanto la Biblia como el LM enseñan claramente que hay solamente dos lugares en donde se puede pasar la eternidad: el Cielo o el Infierno.

No hay infierno

El apóstol Juan Widtsoe declara en ER, p. 216: “En la Iglesia de los Santos de los Últimos Días, no hay infierno.” Todos tendrán cierta medida de salvación. Así, el ser “por él . . . salvos de la ira” (Romanos 5:9) tiene poco significado para los SUD. Sin embargo, en el LM, II Nefi 28:21-22 leemos: “El diablo engaña sus almas, y los conduce astutamente al infierno. Y he aquí, a otros los lisonjea y les cuanta que no hay infierno.” ¡Así que el LM nos dice en dónde encontró el mormonismo su doctrina de que no hay infierno!

Dice otra vez el LM, Alma 34:35: “Si habéis demorado el día de vuestro arrepentimiento, aun hasta la muerte, he aquí, os habéis sujetado al espíritu del diablo que os sellará como cosa suya; por tanto, se retira de vosotros el Espíritu del Señor y no tiene cabida en vosotros, y el diablo tiene todo poder sobre vosotros; y este es el estado final del malvado.”

¿De qué sirve el bautismo para los muertos en el caso de tales personas? Dice James Talmage en AF, p. 164: “Los castigos estipulados caerán sobre todos los que rechazan la palabra de Dios en esta vida, pero después de quedar pagada la deuda, se abrirán las puertas de la prisión, y los espíritus que en un tiempo estuvieron encerrados en sufrimiento, ya para entonces castigados y limpios, saldrán a participar de la gloria provista para los de su clase.” Aparentemente, el “estado final del malvado” es una prisión provisional.

Otra vez el LM, Alma 42:16, habla de “un castigo que fuera también tan eterno como la vida del alma”, y del “plan de la felicidad, tan eterno también como la vida del alma.” Y Mosíah 2:38-41 habla de “un tormento sin fin” y de un estado de “interminable felicidad.” Esto está de acuerdo con la Biblia pero no con el mormonismo. Por ejemplo, en AF, pp. 162-163 dice Talmage: “Es cierto que se ha decretado el castigo eterno como el destino de los impíos; pero el Señor mismo ha interpretado esta expresión: castigo eterno es castigo de Dios; castigo de Dios, porque ‘sin fin’ y ‘eterno’ son dos de sus nombres, y son expresiones típicas de sus atributos. No habrá alma que permanecerá en la prisión o seguirá en tormento más del tiempo requerido para efectuar la reformatión necesaria y vindicar la justicia, que son los “únicos fines por los que se impone el castigo.”

En folleto del élder (anciano) Juan Morgan, titulado *The Plan of Salvation*, p. 32, dice: “Castigo eterno es el castigo de Dios; castigo sin fin es el castigo de Dios, o en otras palabras, es el nombre del castigo que Dios inflige, porque él es eterno. Por lo tanto, el que recibe el castigo de Dios, padece el castigo eterno, bien sea durante una hora, un día, una semana, un año o un siglo.”

A veces los SUD hablan del infierno o del castigo eterno; pero hablan de una prisión provisional. ¡El “castigo eterno” termina, pero la “vida eterna” es interminable! Hablan también los mormones de los que son “condenados”, pero no quieren decir que son condenados a un castigo interminable. Por ejemplo, DC 132:4 declara: si no cumples con (el convenio de la poligamia), serás condenado.” Esto significa que la progresión eterna de alguna persona está interrumpida antes de que llegue a la deidad, como es apresado el río para impedir la corriente de agua.

El folleto titulado *About Mormonism*, por Esteban L. Richard, dice en p. 12: “La condenación o el apresamiento es solamente el retardo del progreso.” Así que los SUD tienen miedo al infierno. Las mujeres tienen aun menos motivo para temer al infierno, porque dijo Brigham Young. “Dudo que se pueda saber por las revelaciones o los hechos, que existe una mujer en toda las regiones infernales” (JD, Tomo VIII, p. 222).

Los pecados imperdonables

Aunque los mormones no temen el infierno, creen que uno pocos “hijos de perdición” sufrirán eternamente sin la esperanza de llegar siquiera a la gloria telestial. DC 76:31-49, 84:40-41 y AF, p. 500-451 dan a entender que éstos son “apóstatas” que han negado la verdad del mormonismo. DC 76:36-38 dice que éstos son los únicos para quienes tiene poder la muerte segunda y que nunca serán redimidos, sino que tendrán que pasar la eternidad en el lago de fuego y azufre. En esta vida, según Brigham Young, tales apóstatas se volverán “canoso, arrugados y negros como el diablo” (JD, Tomo V, p. 332).

Según el apóstol Juan Widtsoe en ER, p. 214, también enseñaba Brigham Young “que el castigo final de los hijos de perdición puede ser que sus cuerpos espirituales sean desorganizados y que tengan que comenzar de nuevo la larga eternidades antes que se verificara el gran concilio” (véase JD, Tomo VII, p. 57).

Nos parece que la apostasía sea el “pecado imperdonable.” Pero DC 132:27 dice que el asesinato es “blasfemia contra el Espíritu Santo”, que no será perdonado ni en el mundo, ni fuere de él.”

En *Mormonism Unveiled*, o *The Confessions of John D. Lee*, éste menciona que él fue “el segundo adoptado por Brigham Young.” Sin embargo, Brigham Young lo hizo chivo expiatorio del masacre de Mountain Meadow, en que fueron muertas a sangre fría 120 personas que emigraban de Arkansas a California, bajo el liderato de Lee y otros. En *Essentials in Church History*, p. 516, dijo el presidente José Fielding Smith, “Juan D. Lee fue excomulgado de la iglesia por orden del presidente Young y que por ninguna circunstancia podrá ser admitido otra vez como miembro.” Eso fue 17 años después del masacre. Pero a los 20 años después del masacre, encontraron a Lee culpable, y lo ejecutaron en el mismo sitio donde lo cometió. pero en p. 375 de su libro, *John D. Lee*, dice la autora Juanita Brooks que el 8 y 9 de mayo de 1961, fue hecha obra en favor de los muertos, a nombre de Juan D. Lee, en el templo de Salt Lake, para reintegrarlo a la membresía y a sus bendiciones anteriores. ¿Por qué fue desobedecida la orden de Brigham Young? ¿No era profeta en aquel tiempo? ¿Y qué bien podría hacerle el bautismo por los muertos a Lee, que era culpable del asesinato, que es pecado imperdonable (DC 42:18,79)? También está incluido el adulterio cometido por segunda vez, como uno de los pecados imperdonables (DC 42:25-26).

La expiación por sangre

A pesar de la enseñanza SUD tomada de sus escrituras, que afirma que los asesinos no pueden ser perdonados ni ahora no en la eternidad, el presidente José Fielding Smith dice en DS, Tomo I, p. 135: “José Smith enseñó que hay ciertos pecados graves, cometidos por los hombres, que colocan al transgresor más allá del poder expiatorio de la sangre de Cristo. Si se cometen estas ofensas

la sangre de Cristo no los limpiará de sus pecados aunque se arrepientan. Por tanto, su única esperanza es que su propia sangre sea derramada para expiar su pecado, hasta donde sea posible.”

Sigue Smith diciendo en p. 136: “De acuerdo con, y en armonía con esta doctrina escritura, que ha sido la ley desde los días de Adán hasta el tiempo presente, los fundadores de Utah incluyeron en las leyes del territorio provisiones para el castigo capital de los que derraman voluntariamente la sangre de sus paisanos. Esta ley, ahora la ley del estado, concedía al asesino condenado el privilegio de escoger la manera de su muerte, si por la horca o por el fusilamiento, y así derramar su propia sangre de acuerdo con la ley de Dios. De esta manera podría hasta donde fuera posible, expiar la muerte de su víctima. Casi sin excepción el individuo condenado escogió esta última forma de morir.” La historia de Utah registra solamente seis ejecuciones legales en la horca. Todos los demás que recibieron la pena de muerte, han sido ejecutados por un pelotón de fusilamiento, porque la doctrina mormona es ahora la ley del estado.

Si el asesino no puede ser perdonado ni en este ni en el otro mundo venidero, ¿qué esperanza le puede ofrecer la “expiación por sangre”? ¿Por qué debe el asesino, que nunca puede ser perdonado, darle importancia al morir de acuerdo con la ley de Dios? Pero a pesar de esa ley, el Obispo Klingensmith degolló a Rasmos Anderson por ser culpable de adulterio (Mormonism Unveiled, o The Confessions of John D. Lee, p. 283).

Para más detalles sobre “la expiación por sangre”, léase el mensaje de Brigham Young en JD, Tomo IV, pp. 219-220.

El 19 de octubre de 1963, y el 15 de junio de 1968, la sección eclesiástica de Deseret News, (órgano oficial de la iglesia SUD) publicó uno de los mensajes de Brigham Young sobre este asunto. Dijo: “No hay hombre ni mujer que viola los convenios de su Dios, que no haya de pagar la deuda. La sangre de Cristo nunca borraré tal pecado. Tu propia sangre tendrá que expiarlo; y vendrán los juicios del Todopoderoso, tarde o temprano, y todo hombre y mujer tendrá que expiar la violación de sus convenios.”

Sin embargo, 1 Juan 1:7 declara: “La sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.” Aunque muriéramos un millón de veces, nuestra propia sangre no podría limpiar de todo pecado. Y Romanos 5:9 dice que somos “justificados por su sangre” (de Cristo). la única expiación por sangre que tiene el poder de limpiar es la expiación de Jesucristo, en sustitución por nuestro pecado. Aun el LM, en Mosiah 4:2, dice “¡Oh, ten misericordia, y aplica la sangre expiatoria de Cristo para que recibamos el perdón de nuestros pecados y sean purificados nuestros corazones; porque creemos en Jesucristo, el Hijo de Dios, que ha creado el cielo, la tierra y todas las cosas; que bajará entre los hijos de los hombres!”

El versículo 8 sigue diciendo: “Y este es el medio por el cual viene la salvación. Y no hay otra salvación aparte de esta de que se ha hablado; ni tampoco otras condiciones por las cuales el hombre podrá ser salvo, sino las que os he dicho.” En el mensaje de Mosiah no hay mención de la doctrina SUD de “la expiación por sangre”, así que la doctrina mormona debe estar equivocada.

Primera Pedro 1:18, 19 dice: “sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero son mancha y sin contaminación.” La sangre humana sí es corruptible, así que la doctrina SUD de “la expiación por sangre” no tiene poder redentor. Pero Apocalipsis 1:5 dice que Cristo “nos amó”, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre.” Y Romanos 3:25 dice que Dios propuso a Cristo “como propiciación por medio de la fe en su sangre.”

Toda persona a quien le importa dónde ha de pasar la eternidad necesita considerar seriamente cuál es el objeto de su confianza para sus salvación. Si resulta ser otra cosa que no sea el hecho de que “Cristo murió por nuestro pecados” (1 Corintios, 15:3) y que fue “resucitado para nuestra justificación” (Romanos 4:25), la Biblia no le ofrece ninguna esperanza.

“Más a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios” (Juan 1:12).

BIBLIOGRAFÍA

1. Los libros SUD se pueden comprar en la Deseret Book Company, 60 East South Temple, Salt Lake City, UT., 84111 (USA).
2. Muchos libros SUD de fecha temprana, así como libros contra el mormonismo, se pueden comprar en la Modern Microfilm Company (ahora conocida como Utah Lighthouse Ministry), Box 1884, Salt Lake City, UT., 84110.
3. Mormonism- Shadow or Reality, por Jerald y Sandra Tanner, es el más completo y mejor documentado estudio en existencia sobre el mormonismo. Se puede comprar en el Modern Microfilm Company, en la dirección arriba indicada. Tienen también otros libros y folletos excelente sobre el mormonismo.
4. Un buen número de tratados, y libritos se pueden comprar de la Utah Christian Tract Society, ahora parte de Mormonism Research Ministry, PO Box 20705, El Cajon, CA., 92021-0955, Tel. y Fax - (619) 447-3873.
5. Is Mormonism Christian? y What Does the Book of Mormon Teach?, por Gordon Fraser, son libros pequeños pero excelentes, editados por Moody Press, N. LaSalle St., Chicago, IL.

6. The Maze of Mormonism, y The Kingdom of the Cults, por Walter Martin, y I Was a Mormon, por Einar Anderson, son buenos libros editados por Zondervan Publishing House, Grand Rapids, MI

7. No Man Knows My History, por Fawn Brodie, editado por Knopf, es un estudio excelente de la vida de José Smith.

8. The Bible, The Christian and Latter Day Saints, por Gordon Lewis, editado por Presbyterian and Reformed Publishing House, es un libro breve pero excelente.